

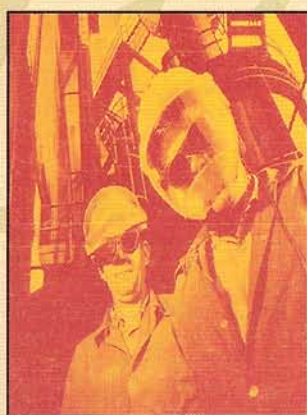
L • I • B • R • E

# Pensamiento

PRIMAVERA 1997

24

450 pesetas



**EL SINDICALISMO QUE VIENE.** Agustín Moran, Chema Berro, Joan Hernández, Paco Zugasti • **20 AÑOS DE ANARCO-SINDICALISMO EN CATALUNYA.** Luís Edo • **A DÓNDE VAN A PARAR LOS FONDOS DE AYUDA AL DESARROLLO.** Carlos Gómez • **EL PODER DE LOS MEDIOS DEL PODER.** José Luís Ibáñez ...

# Claves de la guerra mediática

La plataforma digital es el último pretexto del enfrentamiento que las grandes máquinas del poder político y económico libran dentro de una guerra más amplia: el control de los medios de comunicación. Pero, ¿quiénes son los protagonistas de la cacareada "guerra mediática"? ¿qué intereses tienen? ¿quién está detrás? ¿a quién sirven los grupos de comunicación más importantes que operan en nuestro país? Las respuestas a estas preguntas esconden las verdaderas razones de una lucha soterrada donde negocio y poder van de la mano. Descubrir esas razones, conocer lo que nos ocultan, es el objetivo de *Comunicación* en este Libre Pensamiento.

## En este número...

### Dossier: EL SINDICALISMO QUE VIENE

- SINDICALISMO ¿QUÉ CRISIS? *Agustín Morán* .....6
- EL PODER SINDICAL Y EL PODER. *Chema Berro* .....14
- ¿QUÉ CLASE DE SINDICATOS DE CLASE? *Joan Hernández*.....20
- NEOLIBERALISMO Y SINDICALISMO. *Paco Zugasti*.....28
- RESISTENCIA A LA MUNDIALIZACIÓN:  
LOS TRABAJADORES COREANOS  
SE ENFRENTAN AL "DRAGÓN". *Laurent Carroué*.....31
- Memoria  
20 AÑOS DE ANARCO-SINDICALISMO  
EN CATALUNYA. *Luis Edo*.....29
- Internacional  
DUDAS Y MISERIAS DE LA  
COOPERACIÓN ESPAÑOLA. *Carlos Gómez*.....45
- GUINEA ECUATORIAL: OBIANG Y SUS  
(MALAS) COMPAÑÍAS PETROLERAS. *ASODEGUE*.....52
- BRIGADAS INTERNACIONALES DE PAZ:  
UNA EXPERIENCIA Y UNA PROPUESTA. *Fernando Nicasio*.....59
- Comunicación  
EL PODER DE LOS MEDIOS DEL PODER. *José Luis Ibáñez* .....67
- ¿HACIA DÓNDE NOS LLEVA INTERNET?  
*Joseba Iñaki Bengoa*.....76
- Cuento:  
RECONSTRUCCIÓN DEL ALMA EN COLILLA. *Reny Poch* .....82
- Reseñas. *E. Ayllon Rull, Antonio Morales* .....84
- Cartas a Libre Pensamiento.  
*Simón Nieto-Sandoval*.....90

**CORRECCIÓN:** En el número anterior, página 32, se señala que Franco y Cañizares, de la columna miliciana "Roja y Negra", se suicidaron en el Puerto de Alicante. Por indicación del autor del artículo, Andrés Martínez, se nos ruega que corrijamos sus nombres: fueron Máximo Franco Cavero y Evaristo Viñuales Larray.

## Consejo Editorial

Chema Berro, Russell di Napoli, Félix García, Carlos Taibo, Jesús Sáinz, Carlos Ramos, José Luis Ibáñez, Agustín Morán, Paco Marcellán, José Luis Arantegui, Víctor Frago, Antonio Morales, Joan Hernández.

L · I · B · R · E  
**Pensamiento**

• Nº 24 • PRIMAVERA 1997 •

## Edi t a

Confederación General del Trabajo. Secretaría de Comunicación.

## Director-Coordinador

Antonio Rivera

## G r a f i s m o

Paco Aliseda

## Coordinación técnica

Mikel Galé

## D i s e ñ o

José Luis Ibáñez  
Joseba Iñaki Bengoa

## Maquetación

Textos i Imatges S.A.L.

## Composición e Impresión

Servicio de Documentación y Publicaciones (SDP-CGT)

## Redacción

Calle Sagunto, 15. 28010 Madrid.  
Tel. (91) 593 16 28. Fax. (91) 445 31 32. Depósito Legal: V-1735-1991

## L I B R E PENSAMIENTO

PAPELES DE REFLEXIÓN Y DEBATE.  
CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO (CGT)



# Editorial

Las ciencias sociales utilizan dos paradigmas teóricos para comprender y analizar las sociedades: el "juego de suma positiva" y el "juego de suma cero". Desde el primer punto de vista, la colaboración entre los grupos y personas incrementa el potencial de recursos, de manera que todas las partes ganan con la cooperación. Desde el segundo, cuando una parte ha ganado es porque otra ha perdido. Aquella interpretación se representa en esa imagen que nos ve a todos en el mismo barco; esta última, en la de que siendo así, sólo a unos les toca remar.

El acuerdo sobre la reforma laboral que recientemente han firmado los sindicatos CCOO y UGT con la patronal puede contemplarse desde cualquiera de esas dos perspectivas. Desde la primera, los niveles de paro, de precariedad y de rotación que se viven en nuestro país resultan insostenibles para los trabajadores, constituyen un factor antieconómico para las propias empresas que no rentabilizan la inversión formativa ni logran adecuados niveles de identificación con el proceso productivo, e impactan negativamente en la economía al retener los niveles de consumo interno como consecuencia de la incertidumbre ante el futuro. El mecanismo productivo se interpreta como responsabilidad única y exclusiva de los empresarios, de manera que se hace necesario facilitar a éstos los procesos de contratación y despido de la mano de obra para así animarles a contratar trabajadores y aminorar a medio plazo el desempleo. La cuestión se plantearía en términos aparentemente económicos y no políticos.

Desde la segunda, el acuerdo que se comenta no puede contemplarse aislado del proceso histórico reciente de este país y de su entorno. En principio, y

desde los famosos Pactos de la Moncloa, el movimiento obrero y, por extensión, los trabajadores han ido perdiendo peso y derechos. El criterio de que había que apretarse el cinturón para salir de una eterna crisis no ha servido sino para distanciar cada vez más las rentas del capital de las del trabajo. En una perspectiva más inmediata, la realidad social que estamos viviendo se caracteriza por la concentración de riqueza y recursos en cada vez menos manos, por el empobrecimiento de amplias capas de la población, por el cuestionamiento de derechos que se tenían por intocables y por la generalización de situaciones de inseguridad ante el futuro privado y colectivo. El nuevo pacto social, por mucha y buena que fuera su voluntad, se inscribiría así en una trayectoria y en un

momento histórico donde unos (pocos) ganan en tanto que otros (muchos) pierden.

Los paradigmas teóricos son eso: paradigmas teóricos, instrumentos de laboratorio inexistentes en la realidad. Nada de lo que se hace en la sociedad se hace por infinito egoísmo o por altruismo absoluto. Lo que funciona es una mezcla inconsciente y desigual de ambas cosas. ¿Qué pasa si dentro de uno o dos años resulta que el acuerdo que comentamos ha contribuido a reducir drásticamente los niveles de precariedad, ha puesto fin a aquellos lacerantes contratos de aprendizaje y no ha dado paso a un proceso de sustitución negativa de los trabajadores, ni al aprovecha-

miento artero de las nuevas posibilidades para el despido objetivo por parte de los empresarios? ¿Qué hacer si los sindicatos firmantes plantean en las empresas nuestra colaboración para definir con precisión cómo se pasa a los trabajadores eventuales a un contrato más estable y permanente, dentro del modelo que han definido en el citado acuerdo? Ese es el carácter de los problemas cotidianos con



que se han encontrado siempre los sindicalistas que hacen sindicalismo práctico, no especulativo. Cómo combinar la consideración negativa de las cosas, hecha a partir de un análisis medurado, razonado y no falsamente ideologizado, con la aplicación práctica de estas, cuando se aprecia que tu concurso puede mejorar con mayor o menor puntualidad la situación de una persona o de un grupo de personas.

El acuerdo firmado en torno a la nueva reforma laboral se ha nutrido y justificado con la filosofía del contrario, del que sólo gana cuando nosotros perdemos. El economicismo aparentemente neutral y apolítico, la consideración del empresariado como único agente social, la puesta a disposición de la sociedad al capricho de sus supuestos únicos contratadores y la idea de que no hay fórmulas fuera de la suya, son los principios que alimentan ese acuerdo. Otras filosofías, como la del reparto de la riqueza y el empleo existente, se han guardado para el florido preámbulo y para la "carta a los Reyes Magos" que han hecho los sindicatos en el texto y

que ha nada concreto obliga al gobierno en materia de limitación de horas extraordinarias y de rebaja y distribución social de la jornada laboral. Parece como si los sindicatos firmantes hubieran querido dejar bien patente que conocen la existencia de otras posibilidades, pero que éstas se agotan en el terreno de la especulación filosófica y que lo suyo es trabajar en el ámbito de lo práctico, de lo "hacedero". Eso mismo hace todavía más negativo el acuerdo y todo lo que lo envuelve.

A partir de esas premisas, se trata de adaptar la práctica sindical y social a las nuevas reglas de juego impuestas, obstaculizando empecinadamente los aspectos más negativos y explotando los que pueda haber positivos o que sean susceptibles de una adecuada reconversión en positivo. La denuncia y la oposición frontal a una situación, en el momento en que se formula y si no se consigue echar para atrás, no libera de responsabilidad a los sujetos para el momento de su aplicación futura. Ahora toca bailar con esta nueva realidad. Veamos ...

LAS TRANSFORMACIONES QUE SE VIENEN OPERANDO EN LOS ÚLTIMOS AÑOS EN EL TERRENO DE LA ECONOMÍA, LAS TECNOLOGÍAS, LA POLÍTICA Y LAS IDEAS QUE GOBIERNAN LA ORGANIZACIÓN SOCIAL ESTÁN TRASTOCANDO RADICALMENTE EL SENTIDO Y FINALIDAD DEL SINDICALISMO. NO SE TRATA DE SUSPIRAR POR EL MODELO QUE SE FUE SINO DE PREGUNTARSE POR QUÉ Y CÓMO ESTÁ SURTIENDO OTRA FÓRMULA EN LA QUE ES DIFÍCIL SENTIRSE CÓMODOS, UN SINDICALISMO CON EL QUE ES DIFÍCIL IDENTIFICARSE.

«EL SINDICALISMO QUE VIENE» ES UNA AMENAZA REAL PARA CUANTOS HAN CREÍDO EN ÉL DESDE SU INTENCIÓN FINALISTA Y TRANSFORMADORA DE LA REALIDAD. LA PROFESIONALIZACIÓN, EL BUROCRATISMO, LA INSTRUMENTALIZACIÓN VACÍA QUE HACEN SUS ASOCIADOS, LAS TENTACIONES CORPORATIVISTAS, LA FALTA DE PARTICIPACIÓN Y DE DEMOCRACIA DIRECTA, LA DEPENDENCIA QUE GENERA SU FINANCIACIÓN ESTATAL, SU INCLINACIÓN PACTISTA, ..., SON ALGUNAS DE SUS CARACTERÍSTICAS MÁS NEGATIVAS.

PERO EL CAMBIO OPERADO PRESENTA UNA COMPLEJA MULTICAUSALIDAD, SON MUCHOS Y DIVERSOS LOS FACTORES QUE ANIMAN A QUE SE CONFIGURE DE SEMEJANTE MANERA. FRENTE A ELLO, EL VOLUNTARISMO Y LA ENTREGA MILITANTE SON ESFUERZOS BALDÍOS SI NO SE ENTIENDE CÓMO ESTÁ CAMBIANDO LA SOCIEDAD. EN LAS PÁGINAS QUE SIGUEN SE TRATA PRECISAMENTE DE ESO: DE ENTENDER, DE INTERPRETAR ... PARA ASÍ PODER TRANSFORMAR.

# DOSSIER EL SINDICALISMO QUE VIENE



# SINDICALISMO

## ¿Qué crisis?

La crisis de lo sindical puede estudiarse desde dos puntos de vista, el de las causas externas a los sindicatos y el de las causas, que por afectar a sus concepciones y políticas son intrínsecas a ellos mismos.

### LAS CAUSAS EXTERNAS DE LA CRISIS

Son aquellas que afectan al marco socio-político y a la forma en que los cambios en dicho marco afectan tanto a las relaciones laborales como a las relaciones entre trabajadores y sindicatos.

Estas causas son de varios tipos. La segmentación del mercado de trabajo, el paro masivo, la precariedad creciente, la descentralización productiva, la terciarización de la economía y la legislación laboral.

Estas dinámicas originan la disminución de las bases de apoyo de los sindicatos y favorecen la exclusión sindical no sólo en los sectores más explotados sino también en las emergentes capas medias asalariadas.

EN EL CORTO PERÍODO DE VEINTE AÑOS, EL MOVIMIENTO SINDICAL EN ESPAÑA HA PASADO DEL AUGE A LA CRISIS.

EN 1977, EL SINDICALISMO NO SOLO ERA CAPAZ DE IMPEDIR LAS POLÍTICAS DE AJUSTE BASADAS EN LA REDUCCIÓN DE PLANTILLAS Y LOS RECORTES SALARIALES, SINO QUE, A PESAR DE SU ILEGALIDAD Y DE HABER SOPORTADO UNA FEROCIZADA REPRÉSION, CONSTITUÍA UNA SEÑA DE IDENTIDAD DE LA DEMOCRACIA, DESPLAZANDO AL SINDICATO VERTICAL Y CONVIRTIÉNDOSE EN INTERLOCUTOR DE GOBIERNOS Y PATRONALES.

HOY, A PESAR DE SER LEGALES Y DE FORMAR PARTE ESENCIAL DEL ORDENAMIENTO ECONÓMICO Y POLÍTICO DE LA DEMOCRACIA, LOS SINDICATOS NO SÓLO MUESTRAN SU IMPOTENCIA PARA FRENAR EL PARO MASIVO Y LA PRECARIEDAD, SINO TAMBIÉN PARA IMPEDIR EL DETERIORO DE LAS CONDICIONES DE TRABAJO DE LA MAYORÍA DE LOS SECTORES ESTABLES. A PESAR DE ELLO, LA IMAGEN QUE EL PODER DIFUNDE DE LOS SINDICATOS ES LA DE INSTITUCIONES CORPORATIVAS, CONSERVADORAS, QUE OBSTACULIZAN EL PROGRESO, Y EN LA MEDIDA EN QUE IMPIDEN EL DESARROLLO ECONÓMICO, SON CAUSANTES DEL PARO Y PERJUDICIALES PARA LOS TRABAJADORES.

La consecuencia es paradójica. Cada vez es mayor la diferencia y la exclusión de millones de trabajadores, y sin embargo, los sindicatos aparecen indiferentes a esta realidad a pesar de que su falta de respuesta a la misma les debilita progresivamente.

El sindicalismo clandestino fue perseguido hasta 1977. Sin embargo, haciendo salvedad de este factor, el marco económico y social a partir de los años 60 en España era análogo al de los países centro europeos en cuanto a crecimiento económico y pleno empleo.

En la Transición Política, los sindicatos mayoritarios intercambian democracia (su propia legalización) por estabilidad social. Esta transacción clausura la posibilidad de enfrentar la crisis subordinando los recursos productivos y las formas de producción, distribución y consumo a la defensa de los derechos sociales de todos. Con la desactivación de las luchas también se

desactiva la influencia de las minorías que propugnaban una democracia radical, y, simultáneamente, aumenta la influencia de las corrientes sindicales que aparecen como realistas y pragmáticas al no pretender más que la administración de lo que existe.



En este contexto, y en base a poderosos apoyos externos al movimiento obrero, UGT pasa de ser una fuerza marginal, con una influencia menor que cualquiera de las corrientes radicales, a ser la segunda fuerza sindical en las elecciones sindicales de 1978 y la primera en las elecciones sindicales de 1982.

A partir de este año, con la ocupación del gobierno por el PSOE, este partido, a diferencia de sus correligionarios franceses, no se entretiene en ensayos keynesianos sino que pone sobre la mesa un nuevo diagnóstico sobre la crisis. En él aparece como la principal causa de la misma la rigidez del mercado de trabajo.

Partiendo de esta premisa, para conseguir la reactivación

económica y crear empleo, es imprescindible flexibilizar el mercado de trabajo. El PSOE aborda de forma inmediata una política de ajuste positivo basada en la reconversión industrial, la reducción de la intervención del Estado y la flexibilización del mercado de trabajo.

De esta política se deriva una situación contradictoria para los sindicatos. Aunque son legales, su defensa de las condiciones laborales impide la modernización de la economía y la reactivación económica. Como consecuencia, al igual que los sindicatos eran para Franco organizaciones perjudiciales para el orden social, para Felipe González, los sindicatos, al ser un obstáculo para la salida de la crisis,

son perjudiciales para el orden económico.

La relación entre los trabajadores y los sindicatos se problematiza a partir de los cambios que genera la política de ajuste. La crisis sindical se nos aparece como la percepción negativa que los trabajadores tienen de los sindicatos. Sin embargo, es necesario precisar que lo negativo en la conciencia de los trabajadores no es tanto el sindicato como el hecho de pertenecer a él.

En un medio presidido por la eventualidad y el paro, el trabajador siente la pertenencia al sindicato como un riesgo. A pesar del conflicto que le enfrenta con el empresario, el trabajador eventual no puede protagonizar dicho conflicto por su situación de inferioridad.

## SINDICALISMO ¿Qué crisis?

Este trabajador percibe al sindicato como una objetivación de dicho conflicto, pero también percibe, una vez desactivado el movimiento obrero, la superioridad del empresario frente al sindicato<sup>1</sup>.

Estas percepciones le conducen "libremente" y sin que nadie se lo imponga de forma explícita a mantenerse alejado del sindicato. Si la actividad sindical implica habitualmente para los estables una renuncia a la promoción profesional, para el precario significa con seguridad la pérdida del puesto de trabajo.

Aparece así una distancia entre el derecho a la actividad sindical y la posibilidad de ejercerlo. Esa distancia solo se recorre si se dispone de la fuerza necesaria en cada momento y lugar.

La segmentación laboral, en la medida en que introduce numerosos estatutos laborales y por lo tanto diferencias en los intereses inmediatos, aumenta el poder discrecional del empresario y disminuye la base de apoyo del sindicato.

Estos mecanismos, al margen de la legalidad, adquieren su fuerza en el hecho de que siendo reales nunca aparecen formalmente y constituyen la práctica cotidiana de las relaciones laborales sobre todo

donde el sindicalismo es débil o inexistente.

En esta situación, la lealtad a la empresa aparece como contradictoria con la lealtad al sindicato. Unos trabajadores optan por la primera y otros por la segunda. Esta diferencia permite mostrar la autoexclusión sindical como algo libremente decidido y la hostilidad hacia los sindicatos como un fenómeno interno a los trabajadores.

A partir de aquí, la actividad sindical se enfrenta no solo a los empresarios sino también a una parte de los trabajadores, de forma que la profecía liberal de que los sindicatos son enemigos de los trabajadores se cumple a sí misma.

### LAS CAUSAS INTERNAS DE LA CRISIS

Hasta 1977 la práctica sindical se propone la defensa de las condiciones laborales. Cualquier otro contenido, como las peticiones de libertad y democracia, realimentaban la fuerza de dicha defensa.

A partir de los Pactos de la Moncloa la actividad sindical vincula la defensa de los trabajadores con la defensa de la reactivación económica. En ese momento empieza la crisis del movimiento sindical.

Para unir estas dos proposi-

ciones, el sindicalismo mayoritario introduce un cambio en su discurso. Ahora ya no se trata sólo de defender las condiciones de trabajo, sino de hacerlo a través del aumento de la inversión privada que, al contribuir al crecimiento económico, es generadora de empleo y de mejoras en las condiciones laborales.

Este sutil cambio de proposiciones recibe el nombre de "modernización sindical". La historia de CC.OO., desde antes de su legalización, es la historia de las tensiones internas para la asimilación de este cambio, hoy fuertemente asentado. No ha sido así el caso de UGT, que tras su hibernación en el franquismo nació ya "modernizada" en la democracia.

Es paradójico que el razonamiento modernizador, que pone en cabeza de la vida social al beneficio privado, aunque hoy reaparezca con nuevas denominaciones, tiene 220 años de antigüedad<sup>2</sup>.

En una economía abierta como la española y con una gestión económica basada en la oferta, el aumento de la inversión privada tiene como condición el aumento de los beneficios empresariales. Esto a su vez implica la reducción de los costes salariales directos e indirectos.

Partiendo de esta ecuación, aceptada en su primera parte,

es contradictoria la defensa de los trabajadores en todos los casos en los que esta defensa no discorra paralela al aumento de los beneficios.

### LAS CONSECUENCIAS DE LA MODERNIZACIÓN SINDICAL

#### La despolitización

Aceptar la lógica económica como principio constitutivo de la sociedad y, por lo tanto, aceptar que dicha lógica determine las condiciones de trabajo y los derechos sociales.

Despolitizar la acción sindical, o lo que es lo mismo, situar el orden económico fuera de la discusión democrática. El orden capitalista está más allá de la democracia, es su fundamento.

Una vez aceptado lo anterior, es muy difícil oponerse al despliegue de la racionalidad mercantil (globalización económica, competitividad, Europa de Maastricht, etc). Por extensión también es muy difícil oponerse tajantemente a las consecuencias de dicho despliegue (paro, precariedad, pobreza, etc).

La debilidad de las razones para combatir la destrucción de empleo y la degradación de las condiciones de trabajo es esta: ¿Cómo se va a justificar la oposición a la reducción de plantilla en una empresa inviable. Todos saben que tras la resistencia verbal, solo hay un intento de minorar el número de despidos o vender más caro el puesto de trabajo. La oposición consecuente, al ser excepcional y aislada, no sólo aparece como irracional, sino también como numantina e inútil.

#### El corporativismo

El aumento de la precariedad y del paro junto con la creciente división interna del mercado de trabajo, convierte la representación de todos los asalariados por parte de los sindicatos de clase en algo puramente simbólico.



La táctica defensiva de los sindicatos, refugiándose en los sectores estables que constituyen su base de apoyo tradicional, produce como consecuencias no queridas, un aumento de la diferencia entre estos sectores y los que ven fijadas sus condiciones laborales de manera arbitraria por los empresarios sin más ley que la oferta y la demanda. Esto a su vez realimenta la debilidad sindical.

#### Un retroceso sin fin

Sin embargo, a pesar de aceptar tantas cosas, no aca-

ban aquí las cuitas del movimiento sindical. La defensa, aunque moderada, de los trabajadores estables como centro de la actividad sindical, aparece también como un hecho exterior a la lógica económica, es decir, como un hecho arbitrario y, por lo tanto, político.

El poder acusa a los sindicatos de corporativismo exigiéndoles que permitan la flexibilización de los trabajadores estables para igualar "solidariamente" a todos los trabajadores en la condición de precarios. La negativa de los sindicatos a acceder a todas estas pretensiones les acarrea la acusación de impedir la reactivación económica en base a motivaciones egoístas frente a la racionalidad económica, que por ser técnica es neutral y representa a los intereses generales.

La resistencia a esta lógica por parte de los sindicatos es muy débil. Frente a la potencia de la racionalidad económica, las reclamaciones a políticas keynesianas en un contexto diferente al que hizo posibles dichas políticas en Europa, solo cumplen el papel de aparentar que se tiene una política alternativa. Las supersticiones del progresismo acerca del nexo entre la defensa de los intereses obreros y el socialismo también cumplen un papel en la simulación de la oposición. La violencia de las oleadas flexibilizadoras ha provocado como respuesta cuatro huelgas generales que, con su extraordinaria importancia, han pasado a formar parte del paisaje

## SINDICALISMO ¿Qué crisis?

democrático, representando poco más que el papel de muestras rituales de desacuerdo.

La propuesta de crecimiento económico, inviable ecológicamente sin apenas impregnación de la crítica al modelo desarrollista y consumista en la acción sindical cotidiana, junto con el hecho de que más de tres millones de mujeres amas de casa pasarían a engrosar el paro si exigieran un trabajo asalariado en la misma proporción que lo hacen los hombres, nos ofrecen un cuadro de debilidad teórica por parte del sindicalismo a la hora de enfrentarse con los fenómenos de precarización de la fuerza de trabajo.

El aumento creciente de la diferencia en el seno de la clase obrera supone un crecimiento análogo de la dificultad para su expresión unitaria a partir de sus intereses inmediatos. Mientras los sindicatos basen sus estrategias solo en sus intereses y en los sectores estables más que en las razones y en los sectores periféricos y excluidos, su debilidad como movimiento irá en aumento, lo cual no quiere decir que ante el vacío de cualquier otra alternativa no puedan conseguir seguimiento de los muchos perjudicados cuando convoquen a la protesta.

El sindicalismo ha equilibrado su progresiva debilidad como movimiento mediante su relativa, y siempre condicional, fuerza como institución. Pero esto es lo mismo que decir que también aumenta su papel como maquinaria para el disciplinamiento de la fuerza de trabajo.

El sindicalismo basado en la negociación de las condiciones de venta de la fuerza de trabajo se debilita simultáneamente con la pérdida de centralidad del empleo estable. En el mundo moderno, el hecho económico aparece como el principio constitutivo de la sociedad. A medida que se despolitiza el movimiento sindical, la noción de interés, reducida al interés material, conduce a prácticas que aceptan el mercado como principio irrebalsable. Oponerse a la lógica del mercado supone aparecer como lunático y conservador.

El mundo se presenta escindido por una parte en el campo de lo real regido por la economía y el mercado y por otra parte en el campo de lo aparente donde se encuentran la política, los sentimientos, la ideología, etc. El segundo campo está limitado y condicionado ferreamente por el primero.

Esta situación es una jaula de hierro en la que todos somos

funcionarios del capital. El interés privado es la garantía de la sociabilidad. El objetivo de todos es la riqueza. Los horrores cotidianos parecen no tener relación con esta lógica. Los sentimientos son buenos pero irresponsables en la construcción de la realidad, que es competencia de la economía. La libertad es perseguir los propios intereses dentro del mercado, y la democracia es el sistema político que garantiza que esto funciones siempre así. El trabajo también está prisionero de esta lógica.

### ¿FIN DEL TRABAJO?

### ¿FIN DEL SINDICALISMO?

Los pensadores neoliberales y posmodernos auguran la muerte del sindicalismo como fuerza de transformación social en base al fin del trabajo. Es conveniente detenerse someramente en analizar estas nociones.

Al hablar del trabajo hablamos de muchas cosas. Hablamos de capital, de obtención de rentas, status y protección, de autodesarrollo individual, de integración social, de pertenencia y cohesión. Todo esto está dentro del trabajo. Es necesario precisar a qué nos referimos.

La prueba de que hoy el trabajo está subsumido en el capital la aporta su inexistencia en los fines de la economía. La

economía moderna sólo tiene fines abstractos, cuantitativos. Las condiciones de la moneda única de Maastricht son todas abstractas: tipos de interés, inflación, déficit, deuda pública y paridad de las monedas. Ya ni se promete que cumpliendo estas condiciones los fines humanos serán satisfechos. Al revés, llegados tras sangre, sudor y lágrimas a la moneda única, los sacrificios para mantenernos dentro serán aún mayores. No hay propuestas humanas y positivas. La economía nos propone solo metas abstractas y amenazantes. Debemos cumplir estas condiciones, que son números, porque en caso contrario nos ocurrirán desgracias aún mayores.

Como origen del valor, no es posible hablar del fin del trabajo. El trabajo es la única fuente del valor. La multiplicación de la fuerza productiva del trabajo es lo que permite que éste sea cada vez más fecundo y pueda crearse más riqueza con menos tiempo de trabajo humano.

Lo que podría ser una liberación para todos y todas, en

cuanto a producir lo necesario con pocas horas de trabajo, se convierte, en el paradójico mundo de hoy, en una inmensa capacidad de creación de pobreza y exclusión como contrapunto de una enorme opulencia. Nunca ha habido tanta riqueza pero tampoco tanta pobreza.

Tampoco puede hablarse del fin del trabajo como la utilización flexible de la fuerza de trabajo de la mayor parte de la población asalariada que entra y sale del mercado adaptándose a los desequilibrios del proceso mercantil. Hoy, en el estado español, tiene ocupación el mismo número de personas que hace veinte años. Con la flexibilización del mercado de trabajo se repartirá el paro, aumentará la rotación y el trabajo (o el paro) a tiempo parcial. Disminuirá el número de parados y aumentará la población ocupada.

La masa total de trabajo de la sociedad no debe confundirse con la parte de la misma que está en el mercado de trabajo. Si el trabajo doméstico, realizado en exclusiva por las mujeres, estuviera en la contabilidad

nacional, se doblaría el PIB actual. Ese trabajo doméstico aumenta constantemente en base a la involución de las prestaciones sociales y al aumento de la pobreza que desplazan al interior del hogar la solución de una enorme cantidad de necesidades.

Por otro lado, la debilidad sindical y la indefensión de los trabajadores precarios hace que se produzca una gran cantidad de trabajo no pagado mediante la prolongación gratuita de la jornada, el meritoriaje y los aumentos de los ritmos.

El trabajo sumergido masivo junto con la proliferación de los servicios personales como prestaciones de los asalariados menos cualificados a los sectores profesionales de alta remuneración (cuidar jardines, piscinas, limpieza, trabajo doméstico, cuidado de niños, vigilancia, etc.) nos hacen volver a los viejos buenos tiempos de finales del siglo XIX cuando en Inglaterra el 14% de las ocupaciones eran de criados y servicios personales.

La mayor parte de este trabajo es sumergido. Este factor, junto a la protección familiar y la dotación de casi dos billones



## SINDICALISMO ¿Qué crisis?

de pesetas en subsidios y prestaciones, explican que aquí no haya una guerra civil. Aunque el aumento de la delincuencia y la multiplicación por tres de la población penal en los últimos quince años marcan el camino de otros países como EEUU, donde la gran pobreza es masiva y se produce ya una guerra civil molecular.

Los más de dos millones de autónomos, pequeños empresarios sin asalariados y miembros de cooperativas, deben realizar a menudo para sobrevivir desde su pequeña escala en un entorno de competencia feroz de los grandes, jornadas laborales de catorce horas.

Lo que se produce en la sociedad actual es más bien una redistribución y redefinición del trabajo. Por un lado, una élite de profesionales de calidad total, que según Lopez de Arriortúa, al igual que el león y la gacela en las praderas, deben estar ya corriendo cuando amanece para sobrevivir, trabajan a "full time" y con altos salarios. Este segmento dinámico da trabajo a un número indeterminado, pero muy grande, de personas expulsadas o no introducidas en el mercado de trabajo. Estos puestos de trabajo, la mayoría sumergidos, junto con empleos como repartidor, dependiente, mensajero y, sobre todo, vigilantes (para defendernos de

los parados) constituyen las actividades en las que se crean nuevos empleos. Paralelamente, se destruyen empleos fijos en el sector estable con baja cualificación profesional.

El trabajo no es escaso, sino sobreabundante. Lo que es escaso son los puestos de trabajo. Ahí están los tres millones y medio de parados y los más de novecientos mil contratos a tiempo parcial que declaran mayoritariamente en la Encuesta de Población Activa haber aceptado ese contrato ante la inexistencia de un contrato a jornada completa. Si toda esta gente aceptara trabajar por el salario, las condiciones y en el lugar que le propusieran las empresas, desaparecería el 80% del paro.

### ¿Fin de la relación salarial?

Tampoco podemos hablar de fin de la sociedad salarial o de la relación salarial cuando las condiciones de vida de la mayoría de la población asalariada están cada vez más dramáticamente marcadas por el trabajo, por su baja calidad, por la escasez del mismo creada por los empresarios, por su baja remuneración. ¿Qué vida puede llevar una persona que sólo trabaja cincuenta horas al mes, cuando la vivienda, alimentación, transporte y vestido

suponen el doble de estos ingresos? (salvo que okupe viviendas con otros, se cuele en los transportes públicos y manquee en El Corte Inglés).

Nunca el trabajo ha condicionado de manera tan brutal la vida de las personas. Nunca hemos estado en una sociedad salarial más pura.

No es procedente pues hablar de cantidad de trabajo, poco o mucho. Lo que tiende a acabarse es el trabajo fijo de los varones para toda la vida, y con un salario que permita un alto consumo para toda la familia, además de protección social y status estable.

Lo nuevo es la falta de protección, la colocación de la responsabilidad individual en lugar de la social ante la supervivencia de las personas. La precariedad, el riesgo. Esta novedad, dramática ciertamente, lo es no sólo para los trabajadores del Estado español, sino que parece serlo para la mayoría de los trabajadores europeos. Sin embargo, es la situación normal de ahora y de antes para los trabajadores de la mayor parte del resto del mundo. Más aún, el capitalismo con rostro humano que ha permitido, y que permite, un alto nivel de consumo (en descenso) de los trabajadores europeos, tiene como origen la explotación *manu militari* y la exclusión social de centenares

de millones de trabajadores de los países de la periferia.

### ¿Es el empleo la solución del paro?

El trabajo está cambiando, en el sentido apuntado, en manos de los empresarios que ostentan la propiedad de los puestos de trabajo. Es escaso e insuficiente para subsistir. Sin embargo, la cultura oficial, incluida la sindical, sigue poniendo el trabajo como centro de realización individual y de pertenencia social. A la situación de desempleo y eventualidad masivos sin prestaciones o subsidios, se le llama fractura social.

Es necesario sortear esta trampa pero sin caer en otra parecida. Salir de la exclusión que produce el paro y la precariedad no justifica pedir la exclusión que produce una vida para el trabajo y el consumo, al margen y a costa de la dimensión humana y social de cada persona y de la cohesión social.

El pleno empleo, tal como lo hemos conocido, es imposible. Las nuevas tecnologías expulsan trabajadores del proceso productivo, incluido el sector servicios. Europa y EE.UU. pierden empleos en la actual economía globalizada. El volumen de desempleo, oficial y encubierto, es tan descomunal que el crecimiento económico que pudiera absorberlo es inviable.

Además no es necesario. El tiempo de trabajo socialmente necesario para producir lo básico se reduce constantemente. Tampoco es deseable. Un modelo productivista, depredador, basado en el saqueo del Tercer Mundo y en la complicidad con el capitalismo, no puede ser un objetivo a perseguir por quien desee una sociedad humana.

Por último, el empleo que hemos conocido no resuelve el desarrollo humano de las personas, ni la construcción de un vínculo social, dada la despolitización y la ausencia de voluntad de tejer ese vínculo social. El pleno empleo contiene también una fractura social.

Desde la dejación de la construcción de la sociedad como una actividad política propia de los partidos hasta la superstición de que los intereses de la clase obrera conducen al paraíso, el pleno empleo y su sistema político no sólo son imposibles sino también indeseables, porque además han posibilitado la situación actual.

### RESUMIENDO

Estamos ante el fin de una representación simbólica del trabajo y de un sistema concreto de regulación de la producción capitalista. Con dicho sistema de regulación también entran en crisis las representaciones de la clase obrera sustentadas en él.

Las causas de esta crisis no son económicas o tecnológicas sino políticas. La impotencia de las organizaciones obreras no sólo se explica por la fortaleza del capital, sino también por la debilidad de sus propias concepciones y estrategias.

La apropiación en exclusiva de los aumentos de productividad por parte del capital son la causa de la precariedad y el aumento de la diferencia en el seno de la clase obrera.

Cualquier alternativa que obvie el problema político que se esconde tras estos procesos está condenada a quedar en el terreno de las buenas intenciones, o lo que es peor, aún ser la base de apuestas imprudentes cuando no cómplices. La confianza en el poder expansivo del trabajo, tal como se presenta en la actualidad, es pura teología que se podrá mantener indefinidamente a condición de que la práctica militante nada tenga que ver con ella.

El trabajo no se acaba, se mercantiliza, se precariza, se hace transparente a la oferta y la demanda, se deshumaniza, se hace calculable.

Sólo abordando un debate sobre estos y otros aspectos, desde las dinámicas de resistencia social y desde la voluntad de impedir el despliegue de la lógica económica, podremos levantar un sindicalismo realmente alternativo.

**AGUSTÍN MORÁN** es miembro del Caes de Madrid y del Consejo Editorial de Libre Pensamiento

<sup>1</sup> ANDRÉS BILBAO. *OBRREROS Y CIUDADANOS*. EDIT. TROTTA. 1993.

<sup>2</sup> ADAM SMITH. *INVESTIGACIÓN SOBRE LA NATURALEZA Y LAS CAUSAS DE LA RIQUEZA DE LAS NACIONES*. (1ª EDIT. 1776) FONDO DE CULTURA ECONÓMICA 1987. PÁGS 16 Y 251.

# El Poder Sindical y el Poder

EXISTE, QUÉ DUDA CABE UN ENVEJECIMIENTO HISTÓRICO EJERCIDO SOBRE TODO LO QUE TRASPASA EL TIEMPO LLENO QUE ES LA HISTORIA. EL SINDICALISMO Y LA CLASE OBRERA NO ESCAPAN A ESE ENVEJECIMIENTO: 200 AÑOS LES PASAN FACTURA.

SIN EMBARGO, ENTRE LOS CAMBIOS PRODUCIDOS EN EL SINDICALISMO Y LOS DE LA CLASE OBRERA, NO SIEMPRE EXISTE UNA CORRESPONDENCIA CERRADA. HAY CAMBIOS ESTRUCTURALES QUE NO SE CORRESPONDEN CON CAMBIOS SOCIOLOGICOS, Y ESTO NOS PERMITE TRATAR DE VER ALGUNOS DE LOS CAMBIOS QUE SE HAN PRODUCIDO EN EL SINDICALISMO, SIN NECESITAR UNA REFERENCIA REITERADA A LOS CAMBIOS SOCIOLOGICOS SIMULTÁNEOS QUE LOS EXPLIQUEN. DE LA MISMA FORMA, AUNQUE TODOS LOS CAMBIOS SE OPERAN EN EL TIEMPO, NO TODOS SON EXPLICABLES COMO ENVEJECIMIENTO. LA NO INGENUIDAD DE LA HISTORIA, LA ACTUACIÓN DEL PODER A TRAVÉS DE ELLA, OPERA CAMBIOS NO NATURALES SINO DIRECCIONALES.

EN ESTE ARTÍCULO TRATAREMOS DE LOS CAMBIOS OPERADOS DESDE EL PODER EN EL SINDICALISMO. LA ACCIÓN CORRUPTORA DEL PODER NO SÓLO SE EJERCE SOBRE AQUELLOS QUE LO DETENTAN. EL PODER ACTÚA SOBRE TODA LA REALIDAD, PERO SU ACTUACIÓN SE CENTRA Y SE HACE MÁS INTENSA DONDE LE ES MÁS RENTABLE: EN LOS CENTROS DE PODER. EL SINDICALISMO CONSTITUYE UN CENTRO DE PODER Y RECIBE UNA ATENCIÓN ESPECIAL DEL PODER EN SU ACCIÓN CORRUPTORA.

No es algo reciente, el Poder opera más fácilmente sobre lo concreto que sobre lo difuso, por eso siempre pide interlocutores, representantes. Nuestra necesidad de organizarnos linda con la necesidad del Poder de que nos organicemos, y las representaciones válidas de que nos dotamos son los centros de atención del Poder, y pueden acabar siendo válidas para él, momento en el que su validez para nosotros desaparecerá o, por lo menos, variará de dirección.

El proceso de corrupción del Poder sobre el sindicalismo se podría definir como su paso de representante a interlocutor, o su paso de ser poder de los tra-

bajadores y cauce de su actuación, a ser instrumento del Poder sobre los trabajadores y cauce de la irradiación del Poder sobre ellos. En definitiva, el sindicalismo dejará de ser poder de los trabajadores y pasará a ser una delegación del Poder entre los trabajadores. Una transformación que aunque sea total no tiene porqué ser burda.

Al principio, cuando ante un conflicto social el Poder pide representantes/interlocutores, pide protagonistas del conflicto social que sean capaces de jugar el papel de mediador que les va a ir exigiendo. Y cuando trabaja por acercárselos -y alejarlos de los trabajadores- siem-

pre hilará fino en esos procesos. La zafiedad no es útil (por lo menos habitualmente) y el Poder se caracteriza por su capacidad para jugar sólo al máximo de lo que cada momento y situación puede dar de sí.

Lo que realmente perjudica al poder es la imprevisión. La no previsión es no control y no planificación, no poder en definitiva. Hoy, la situación ya no es la de conflicto-representación-interlocución, sino la contraria. Los sindicatos están antes del conflicto y de su necesidad, y traspasan las situaciones conflictivas; su papel duradero es el de la interlocución y atribuírsela significará una baza importante

para conseguir la representatividad ( que no es exactamente representación), y desde ella podrán planificar el conflicto todavía inexistente, preverlo, dosificarlo,... Pero la interlocución puede ser conquistada u otorgada por el Poder y con ello podrá conseguir que representación y planificación del conflicto funcionen de acuerdo o en el menor desacuerdo posible con sus intereses.

Por tanto, a la hora de ver las formas de influencia del Poder sobre los sindicatos habrá que tener en cuenta, por lo menos, estos factores:

- No existe zafiedad. El Poder no exige a los sindicatos más que el máximo de lo que es socialmente soportable. Consciente de que el umbral de soportabilidad no es algo fijo y que depende, entre otras cosas, de la actitud de esas organizaciones sindicales.

- Cuando la relación conflicto/representación/interlocución se invierte, el Poder tiene grandes dosis de maniobrabilidad, para conceder la interlocución y, desde ella, manipular

la representatividad y la conflictividad.

- Lo hace, además, más fácilmente cuando existe competencia sindical, que para él aparece como una amplitud de la oferta entre la que escoger.

Sobre estos ejes, el Poder actúa con los muchos mecanismos a su alcance, creando una maraña en la que el sindicalismo irá quedando atrapado.

Dependencia económica, burocratización, procesos electorales para medir la representatividad, participación en parcelas de poder, protagonismos otorgados, ..., todo irá mediatizando el sindicalismo y desplazando su centro de gravedad, sus intereses y sus preocupaciones.

Hoy los sindicatos se han convertido en «algo serio», dentro de las pautas de reconocimiento del sistema; tienen un nivel de representatividad reconocida, que no se pone en cuestión para que tampoco haga falta demostrarla; participan en buen número de organismos institucionales y en permanentes mesas de negociación; se codean y forma parte de los grandes

personajes, aparecen en los medios de comunicación; tienen prestigio social; y mantienen un ejército de miles de liberados.

Todo ello no es indiferente. Las cosas no se ven igual desde el tajo habitual que desde un puesto en un organismo; ni los razonamientos que alcanzan validez en una asamblea de trabajadores afectados por un determinado problema mantienen esa validez en una mesa de negociación o en un programa de televisión; ni una determinada reivindicación obrera se mezcla con otros temas, como liberados, subvenciones, etc.

No es una cuestión maquiavélica, ni constituye un acto consciente de autotraición, ni tan siquiera es, en la mayoría de ocasiones, una decisión. Al contrario, es un proceso paulatino que, simplemente, no es fácil de romper, ni tan siquiera es siempre claro cuál es el momento oportuno para hacerlo, pero que acaba atrapando al sindicato, condicionando su actividad y constituye, traspasada una línea determinada, un camino sin retorno.





## El Poder Sindical y el Poder

Camino cuya trayectoria es suficientemente conocida y su descripción aporta pocas novedades. Esa «seriedad» del sindicalismo, el ocupar puestos, el predominio de un determinado lenguaje, de la propia realidad macroeconómica, a la que se supeditan las situaciones reales y personales, acaba atrapando al sindicalismo en el economismo predominante, reorientando sus preocupaciones y sus razonamientos, convirtiendo en lo importante la realidad económica en sí, y no el para qué o para quién de la economía.

Una tendencia que se profundiza en la medida en que toda esa maraña va exigiendo, cada vez más, liberados y, además, liberados en los que predominen los componentes técnico/especializados. Una tendencia que se cierra cuando esos liberados-técnicos-especialistas constituyen la mayoría aplastante de los órganos de dirección del sindicato.

Ese es el punto de no retorno, en el que se da una confluencia de intereses entre la viabilidad de lo existente (el sistema, del que el sindicato participa y forma una parte no despreciable ni despreciada), los intereses/viabilidad del tinglado sindical (locales, servicios, financiación, ...) y los intereses de las personas que en él deciden (sus puestos de

trabajo, estatus social, poder personal, ...).

No es que se llegue a una pérdida absoluta de la «sensibilidad social», ni nadie la va a pedir eso pues no sería rentable ni para el sindicato ni para el poder. Es, simplemente, el predominio de otro aspecto, el de la comprensión y preocupación por lo existente, por los problemas de la otra parte, por sus puntos de vista, mientras que la sensibilidad social queda supeditada a esa preocupación preponderante.

La naturaleza del sindicato varía. Su papel preponderante ya no es el de ser respuesta de los trabajadores y defensa de su unilateralidad (lo que incluye la tarea de animar su protagonismo, sus procesos de movilización y su conflictividad), sino que el papel preponderante pasa a ser el de mantenerse como interlocutores válidos para el Poder, trucando la representación de los trabajadores (reducidos al silencio y la pasividad) por un representatividad vaga, sostenida por el Poder, y el de adecuar la conflictividad social a todo ello.

El sindicalismo deja de ser poder de los trabajadores, representante de su postura activa, cauce de su reivindicación y conflicto, que es lo que debiera

contraponer, enfrentar y negociar con el Poder en su tarea de interlocución, y abandonando ese papel se sostiene como delegación del Poder entre los trabajadores, transmisor de sus puntos de vista y de sus necesidades, a la que trata de adecuar la conflictividad social.

Todo ello se manifiesta de una forma terriblemente plástica en la existencia de unos sindicatos fuertes, en una situación de extrema debilidad de los trabajadores. CCOO y UGT, y ELA-STV en Euskadi, son unos sindicatos fuertes, tienen un importante protagonismo social, un poderoso y cada vez más desarrollado aparato, un mayor

reconocimiento, ... Pero ese poder de los sindicatos nada tiene que ver con la situación de los trabajadores, que es de extrema debilidad y permanente retroceso. Su poder es un poder otorgado por el Poder; y les es otorgado en la medida en que cumple el papel de control sobre los trabajadores, reconduciendo a ellos y su conflictividad hacia dentro, lo más adentro o lo menos afuera posible en cada momento de los planes y la viabilidad del Poder. Ese poder sindical no necesita ya traducirse en capacidad de movilización de los trabajadores, es suficiente con la incapacidad de que éstos se movilicen sin los sindicatos o en contra suya. Ese control es lo que es premiado con el poder sindical otorgado por el Poder.

Todo ello se acentúa en la medida en que los terrenos de actuación son más generales, en ellos es más fácil que la representatividad sustituya a la representación, los trabajadores son

más débiles y las manos de las organizaciones sindicales están más libres.

### Y EL SINDICALISMO TRANSFORMADOR

Desde nuestros puntos de vista es tan fácil como insuficiente criticar al Poder y la actuación del sindicalismo que se deja integrar. Más, es terriblemente peligroso que esa capacidad crítica se convierta en motivo de auto-satisfacción y esconda o justifique nuestras propias deficiencias, que son, en última instancia, la forma que el Poder actúa sobre nosotros, sobre el sindicalismo, digámosle, transformador.

La actuación del Poder, simultáneamente a sus efectos integradores, produce unos efectos marginadores sobre aquello que no consigue integrar. Es como una doble pulsión que actúa permanentemente. Y de poco sirve no dejarse integrar ni criticar a los que sí los hacen, si simultáneamente no se es capaz de eludir la marginalidad, dado que integración y marginación tienen el mismo efecto de la muerte de proyecto alternativo y de la ausencia de oposición al Poder.

Los factores sobre los que actúa siguen siendo los mismos que en su acción integradora, sólo que en este caso actúan en sentido contrario: la carencia de medios, el silenciamiento de cualquiera de sus logros y el aireamiento de sus fracasos, y, sobre todo, las trabas en el cumplimiento de su papel de interlocución, dificultarán de forma decisiva el que un determinado proyecto alcance su ca-

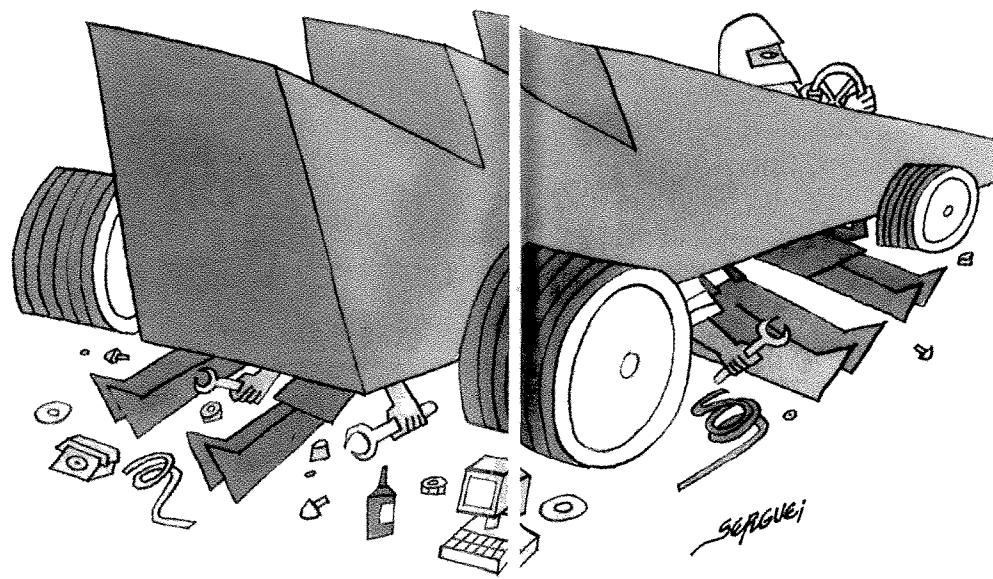
rácter completo de organización sindical.

La competencia sindical juega un papel decisivo. Basta el diferente trato, el dar a uno sin aparentemente quitar a otro, para que la opción discriminada muera asfixiada en un panorama sindical en el que los espacios se abren y se cierran en mutua competencia.

Las trabas en el cumplimiento del papel del interlocutor y la desigualdad de trato en este terreno son, seguramente, el factor más decisivo a la hora de otorgar o arrebatarse protagonismos y posibilidades a cada uno de los distintos proyectos.

Por mucho representación que un sindicato alcance entre unos trabajadores determinados, y por mucho que sea él el que encauce y represente la conflictividad existente, si no es capaz de traducirlo en interlocución y logros, y las propuestas de acuerdo vienen en el momento oportuno de la mano de otras opciones sindicales, es seguro que, a la larga, variarán la representación, dado que serán éstos y no aquéllos los que aparecerán como útiles para los intereses de los trabajadores.

Y no hace falta que exista una negativa frontal a la interlocución con una determinada opción sindical. Basta que exista un permanente poner trabas, dificultades de forma, retrasos en los tiempos, una mayor intransigencia a la hora de llegar a acuerdos, para que ello signifique una losa importante y, a medio plazo, un retroceso de esa opción sindical. Sobre todo si ello se da simultáneamente al favorecimiento de una opción de recambio.



## El Poder Sindical y el Poder

Es un hecho que cada día más la interlocución en la empresa se desarrolla al margen de las representaciones establecidas al amparo de su propia legalidad (especialmente cuando los resultados no son del gusto de la empresa). Y es muy difícil que los trabajadores hagan bandera y punto central de su actuación de la defensa de la representación que se han otorgado, y la mantengan durante periodos largos. Al contrario, si en un momento adecuado de determinada situación conflictiva surgen propuestas de solución, con un nivel suficientemente satisfactorio, al margen de la representación de que se han dotado, lo normal será que los trabajadores acepten la solución, dando de lado a la representación inicialmente elegida y variando hacia la que se les aparece como más útil y capaz a la hora de defender sus intereses.

El asunto se complica todavía más si a esas trabas de la empresa se responde con arrogancia (que no se corresponda con una fuerza real que la respalde), dando pie a que la empresa justifique posturas más empecinada y mayores trabas a la interlocución, basándose en problemas más de forma que de contenidos. Los trabajadores perciben esas situaciones como lo que son en realidad, dándose

cuenta de que el problema no es tanto de contenidos que a ellos les afecten directamente (la defensa de sus intereses plasmada en unos resultados) sino de forma y capacidad de interlocución/negociación de esa determinada opción sindical. Y en esa situación en la que al problema empresa/trabajador se le yustapone y se plantea como previo el de empresa/opción sindical, habitualmente los trabajadores no están dispuestos a una defensa a ultranza de la representación, optando por el pragmatismo de los resultados y, a la larga, variando de representación.

En definitiva, de la misma forma que cuando anteriormente comentábamos al hablar del sindicalismo acomodado, que el proceso de integración es un camino que acaba atrapando y al que no es fácil saber cuando ponerle tope, tampoco ello se soluciona con una negativa radical a todo, ya que esa negativa total (cuando no se corresponde con una fuerza movilizadora muy importante, capaz de marcar su propia dinámica y de imponerla a las dinámicas generadas por el Poder) es un camino seguro a la marginalidad.

Este sindicalismo que opta por la no integración, pero que trata a la vez de eludir la marginalidad, debe buscar un camino

nada fácil de equilibrio de cara al que hay que tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Tener siempre presente que el riesgo de la marginalidad es tan nefasto como el de la integración, ya que el resultado de ambas desviaciones es el mismo: la ausencia de proyecto alternativo a lo existente. En nuestro caso, todavía, el riesgo más real es la marginalidad, y ésta no es más heroica, ni más honrada ni más coherente que su opuesta, e igualmente constituye un camino de fracaso y, traspasado un cierto grado, un camino sin retorno.

- De cara a evitarlo, es imprescindible eludir todos los aspectos formales que nos empujan a caer en ella, sacrificándolos a la consecución de resultados. Lo que importa son los contenidos y éstos vienen constituidos por las posturas que consigamos que adopten los trabajadores y las actuaciones que pongan en práctica para defenderlas. Eso es lo que debe de pesar, mientras que las posturas que como organización defendamos, si no alcanzan ese respaldo de los trabajadores, quedan reducidas a algo formal y sin peso social.

- Una condición para este no priorizar nuestras posturas organizativas, sino su efectividad y su plasmación como posturas

de una mayoría suficiente de trabajadores, es la de mejorar nuestra capacidad de interlocución. Desde luego, debemos abandonar cualquier postura arrogante que la dificulte y, además, hacer esfuerzos serios para sortear y superar las trabas e impedimentos que en esa tarea se nos van a poner tanto por la patronal como por otras opciones sindicales.

- Pero el abrir cauces de interlocución difícilmente se consigue si sistemáticamente quedamos al margen de los resultados y acuerdos que se alcancen. Interlocución y acuerdos puntuales son elementos que van unidos. La postura sería la de aceptar y firmar cualquier acuerdo que no hayamos sido capaces de mejorar después de haberlo intentado con todas nuestras fuerzas, participando posteriormente en todas las comisiones de seguimiento que se establezcan y en todos los órganos de participación que no seamos capaces de superar con la actuación desde fuera de ellos.

- Todo lo anterior no es un objetivo en sí mismo, es simplemente un intento de eludir la marginalidad que nos impediría llegar a ser cauce de participación y actuación de los trabajadores. Ese es el objetivo prioritario y nuestra presencia en cualquier comisión u organismo debe estar supeditada a ese objetivo de ser cauce de participación y actuación de los trabajadores.

- De cara a que esa participación no acabe atrapándonos y llevándonos a caer en lo que criticamos del sindicalismo hoy imperante, se debiera tomar como medida precautoria el que en ningún órgano de gestión de ningún ente organizativo el número de componentes liberados (bien sea por tareas internas o por dedicación preferente a mesas de negociación, comisiones de seguimiento u organismos de participación), no sobrepase nunca el 25% de los componentes de dichos órganos, quedando el otro 75%, y con él el peso real de las decisiones organizativas, para compañeros cuya actividad preponderante es el contacto directo y cotidiano con los trabajadores.

En última instancia el juego de marginación/integración que el Poder genera y en el que nos atrapa, sólo puede ser superado desde la participación. Sin ella estaremos integrados aun antes de haber salido de la marginalidad. Sólo la participación y el protagonismo, primero a niveles organizativos internos y extendiéndose desde ella al conjunto de trabajadores, pueden generar una dinámica propia y autónoma, capaz de romper el cerco a que nos somete el Poder. Sólo desde la participación se pueden asumir los ineludibles riesgos de integración/marginación que cualquier actuación conlleva, con alguna garantía de no caer y de no quedar atrapados en ninguna de esas dos posturas cuyo resultado final es idéntico: la ausencia de un proyecto propia y la ausencia de oposición real al Poder.

Un camino ciertamente difícil, pero que no deja de depender de nosotros.

**CHEMA BERRO** es coautor del libro *Sindicalismo y Transformación Social*, editado por La Catarata. A finales de los setenta fue Secretario de Organización de la CNT, y una década después fue Secretario de la CGT.

# ¿Qué clase de sindicatos de clase?

Parece normal esperar que cualquier escrito sobre el sindicalismo que tenga su origen en el área de opinión de la CGT haya de partir de la división entre sindicatos mayoritarios y minoritarios, sindicatos integrados en el sistema y aquéllos que permanecen relativamente al margen. Quisiera hacer esta aportación al debate sobre el sindicalismo actual y el de un futuro próximo desde un punto de vista que considerara a los sindicatos en su conjunto por encima de las evidentes diferencias antes descritas.

Si se me permite, para hacer referencia al conjunto de las organizaciones sindicales y su posición dentro de las instituciones políticas y sociales, utilizaré el término "sistema sindical", por analogía al de "sistema de partidos políticos" de uso más frecuente.

Sería conveniente hacer una radiografía de los problemas que afectan actualmente al sistema sindical en España, así como los síntomas más llamativos de la situación. Podríamos resumirlos en tres:

1. Desconfianza hacia las organizaciones sindicales y los sindicalistas por parte de los trabajadores y, en general, de toda la población. Ésta tiene su origen y es consecuencia, al mismo tiempo, de una opinión

negativa del papel de los sindicatos, bastante generalizada.

2. Crisis de legitimidad de los sindicatos, entendida como la pérdida del referente sindical para resolver los problemas de los trabajadores, buscando por otras vías la solución de los conflictos.

3. Problemas de financiación, que originan sistemas

de provisión de fondos, que si no corruptos, pueden ser llamados fraudulentos.

Las causas de esta situación se puede encontrar en una conjunción de factores que a todos se nos ocurren pero que en definitiva, y es la tesis que pretendo sostener en este escrito, es el agotamiento del actual modelo de sindicato.

Este agotamiento no se produce como un hecho aislado, sino que hay que enmarcarlo en un cambio más generalizado en la estructura y funcionamiento de nuestras sociedades, y que va parejo al correspondiente agotamiento del sistema de partidos políticos, y al tiempo, del modelo de partido. Por eso serán frecuentes las referencias a esta circunstancia, y desde luego debería ser motivo, quizás, de un análisis en profundidad en *Libre Pensamiento*. Cada cosa a su tiempo.

## EL MODELO CLÁSICO

Cuando hablamos de sindi-

cato, sobre todo en la CGT, hacemos referencia a un modelo de sindicato de masas, que responde a cuatro finalidades.

La primera es que el sindicato ha de ser considerado como una organización de socialización política, pensada para concienciar a un determinado grupo social, la clase obrera o trabajadora, de su posición en el conflicto social, desde las diferentes perspectivas ideológicas. Así los sindicatos se definían como anarquistas, anarcosindicalistas, socialistas, comunistas e, incluso, católicos.

En segundo lugar, esta organización aspira al máximo número de afiliados ya que, como vere-

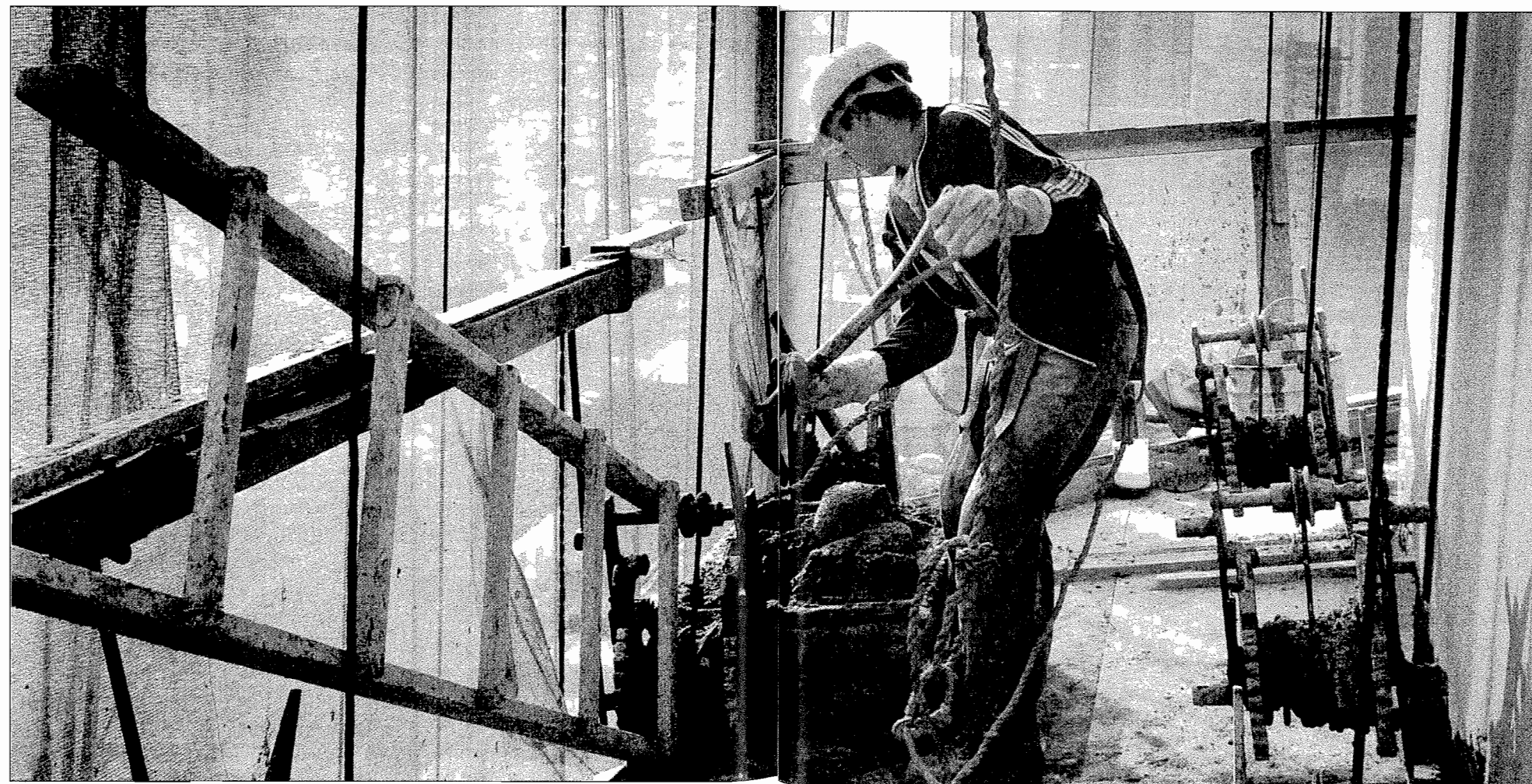
mos después, esta llamada a articular política y sindicalmente a un grupo social, frente a otros grupos. La fuerza ejercida y el resultado final de ésta estará en relación al número de los participantes. En definitiva, se busca más la cantidad que la calidad, por decirlo de alguna manera.

En tercer lugar, es una organización dirigida a un sector social diferenciado, y éste actúa como un supuesto implícito. El sindicato sólo está pensado para el proletariado, sobre todo el industrial, lo que en una sociedad donde los grupos están claramente identificados resulta bastante fácil saber quienes son los destinatarios del mensaje. Se trata de dar voz a un determinado segmento social.

En cuarto lugar, el ambiente donde se gesta este tipo de organizaciones es una sociedad con un elevado grado de conflicto social, de enfrentamiento entre grupos sociales para unos mantener y otros conquistar una manera de distribuir las riquezas y, en definitiva, de vivir. Además, con fuertes crisis de legitimidad del sistema político (piénsese en el régimen político de la Restauración) y de conflicto de principios, con grandes fracturas sociales.

Así, los sindicatos de masas son fruto de una sociedad convulsa como lo era de la de finales del siglo XIX y principios del XX, aproximadamente hasta la Guerra Civil Española, con grandes diferencias sociales y además muy visibles. En este contexto, la desigualdad social tan acusada está claramente deslegitimada.

Una vez definidas sus características principales debemos



## ¿Qué clase de sindicatos de clase?

analizar sus principales elementos configurados. Este modelo de sindicato cuenta con dos recursos fundamentales para encuadrar a los afiliados en su estructura. Por un lado, un importante incentivo de identidad, como es el ideológico, que genera fuertes identificaciones con aquello que representan las ideas propias, ya sean las personas o las organizaciones. Y al mismo tiempo, la identificación social y grupal. Así, el sentido de pertenencia a un grupo ayuda a identificarse con los que son iguales, y más si este elemento resulta ser definitorio en la estructura de la organización, como ya hemos visto. A partir de una identidad muy marcada, aparece el fuerte compromiso con la organización y, en consecuencia, la disciplina de partido o de organización. Surgen los términos como militante, que no es un mero inscrito sino una persona comprometida con la formación.

Por otro lado, además de las identificaciones personales, el sindicato deviene una especie de agencia de servicios donde el afiliado encuentra prestaciones que no puede encontrar en otras instituciones. Hemos de considerar que en esta época no funcionaba el Estado del Bienestar prestador de servicios y que eran frecuentes los locales de

ocio vinculados a los sindicatos y partidos políticos (ateneos libertarios, por ejemplo), o las clases de alfabetización, o incluso las mutualidades laborales y los economatos, de las que fueron exponente los sindicatos católicos, o inclusive aquellos que incluso se prestan en la actualidad, como son los servicios jurídicos. Estos servicios, en esta época no los prestaba nadie.

Estos incentivos le dan una afiliación masiva, que genera una subcultura que actúa como mecanismo de retorno y de refuerzo de la estructura del sindicato. Al mismo tiempo, este tipo de servicios, y la presencia de tantos afiliados, obligan a la organización a dotarse de un aparato muy desarrollado, complejo y permanente. Hace falta un personal al servicio del sindicato, que se convierte en una organización vertebrada y controlada desde arriba, dirigida por funcionarios sindicales.

Este aparato origina unos costes importantes. ¿De dónde se obtiene el dinero para mantenerlo? Fundamentalmente de la misma organización, por medio de las cuotas (que todo el mundo "religiosamente" pagaba) y que con afiliaciones masivas dejaba una buena cantidad de ingresos, de los servicios recreativos que utilizaban los afiliados (locales, bares, ateneos),



con la prensa de la organización (que hoy se regala), e incluso cobrando entradas a los mítines, cosa que hoy resultaría ridícula.

Éste es el modelo en el que se piensa cuando se habla de sindicato, en toda Europa, e incluso en España, a pesar de lo atípico de nuestra situación por la presencia de cuarenta años de régimen autoritario, sin organizaciones sindicales ni políticas libres. Éste es el modelo que predominó hasta los años 50 en Europa, y hasta la Guerra Civil en España.

### EL AGOTAMIENTO DEL MODELO

¿Por qué se agota el modelo de sindicatos de masas? Se pueden identificar dos causas:

La primera es que el marco social de referencia ha cambiado. Y no sólo el económico-social, sino incluso el político. No podemos olvidar que las grandes corrientes sindicales postulaban modelos de organización política y social radicalmente alternativos a la democracia liberal y capitalista, y, nos guste o no, la única legitimidad que ha prevalecido ha sido ésta. En la posguerra (mundial) desaparecen las grandes fracturas políticas del período de entreguerras.

La segunda es que en la reconstrucción y desarrollo económico posterior a la IIª Guerra Mundial participa la clase obrera.

Se produce una elevación constante de los niveles de vida, a partir de políticas públicas que garantizan un crecimiento económico aparentemente indefinido. Esto produce un aumento de la diversificación social. Disminuye la agricultura, y aparecen nuevos grupos sociales, con profesionales asalariados vinculados a los sectores de servicios. La clase obrera mayoritaria desaparece. Y para acabar de rematar el proceso se produce una democratización del consumo sin precedentes, donde la ilusión consumista es fantasía de igualdad social. Todo el mundo tiene de todo.

En este panorama las diferencias sociales son borrosas y confusas, y además se suavizan las tensiones, no se impugna el orden existente y, salvo algunas excepciones, desaparece el radicalismo político.

El Estado de Bienestar garantiza sistemas de protección sociales avanzados que eliminan el miedo al futuro y las tensiones. Se asume el crecimiento económico a cualquier coste.

En definitiva, este modelo de sindicato es un dinosaurio que se mueve torpemente en el nuevo escenario. Se presenta un doble reto. Por un lado, delimitar el nuevo destinatario del mensaje sindical, convertido en un territorio poco sólido y confuso; y por otro captar a los nuevos grupos

## ¿Qué clase de sindicatos de clase?

sociales, no identificados con la dialéctica obrero-burgués.

Ante esta disyuntiva, sólo quedan dos soluciones. O bien reafirmar el modelo o bien reconvertirse, que es lo que han hecho la mayoría.

Las banderas tradicionales ya no se pueden alzar, y se impone la sustitución de fines, o bien endulzar el mensaje y dirigirse a todos los trabajadores (término que sustituye al de obrero, o clase obrera). La fuerte identificación ideológica ya no es funcional, y ha de abandonarse. Esta reconversión pasa por la desaparición de una parte de los recursos organizativos, o sea, por adecuar la organización al nuevo escenario.

Si hay un consenso general sobre el sistema productivo y las relaciones laborales, mantener el discurso combativo de los años veinte o treinta se convierte en la batallita del abuelo. Ya lo decían Lenin y los bolcheviques cuando acusaban a los partidos y sindicatos socialistas de contrarrevolucionarios. Si se mejoran las condiciones de vida de los obreros, ya no querrán hacer la revolución, solo querrán seguir mejorando dentro del orden capitalista. Y así ha sido. En ningún país con un capitalismo avanzado, donde las organizaciones sindicales han sido fuertes, ha triunfado la revolución

socialista. A sindicatos más fuertes menos revolución. Véase el caso del Reino Unido.

Así se produce la sustitución de los sindicatos de masas por los sindicatos de electores, tras la Guerra Mundial, y que en España se constata con la llegada de eso que todavía se esfuerzan en llamar democracia.

Llegados a este punto, ya no se trata de concienciar a la clase trabajadora o propagar la ideología anarcosindicalista o comunista, sino captar el máximo del voto posible entre los trabajadores para asumir mayores cuotas de poder en el sistema de representatividad electoral. Dirigirse únicamente a un grupo es renunciar a la mayoría, por lo tanto, asegurada la minoría ideológica como incondicionales, el voto fiel, se inicia la caza de la mayor parte posible de los electores, y se ponen en marcha los incentivos necesarios para conseguir la mayor parte. La manifestación más clara es el abandono de los parados a su suerte, ya que ninguna organización sindical ha asumido la acogida de este colectivo entre sus filas mayoritariamente, dándole la cobertura que precisa por estar en una situación más débil que el resto de trabajadores. Sencillamente, éstos ni votan ni pagan las cuotas.

Al mismo tiempo, el cambio del entorno afecta a las relacio-

nes laborales y a las circunstancias tecnológicas, marcadas por la misma complejidad de la sociedad, del Estado y de las políticas públicas. ¿Como compaginar la defensa de los intereses de los trabajadores, o incluso asumir un objetivo de transformación social, dentro de un marco tan complejo, por parte del arquetipo del sindicalista? El obrero que trabaja todo el día y después se dedica a las actividades sindicales tiene sus días contados, incluso aquél que liberado de su trabajo, sin ninguna formación, dirige la organización en el modelo descrito de sindicato de masas. Se hace necesario un nuevo sindicalista quasiprofesional, experto en muchas áreas (jurídica, organización de empresas, políticas públicas, sistemas de organización, etc.) y curtido en el trabajo dentro de la organización, crecido a su sombra y alejado del ámbito de las empresas, del tajo. En este orden de cosas el sindicalista va perdiendo representatividad. Es de los nuestros pero no es como nosotros.

Estas dos circunstancias, la dificultad de encuadrar a los trabajadores y la necesidad de un nuevo tipo de sindicalista, distante y especialista, agudizan la crisis de identificación con las organizaciones sindicales. Se hace necesario sustituir los mecanismos de identificación.



La afiliación masiva ya no es precisa, y llega incluso a ser molesta para los cuadros dirigentes. Quizás para los delegados sindicales en cada empresa sí, pero para los "aparazzi" no, ya que aumenta la necesidad del reparto de poder dentro de la organización. Usted vóteme cada cuatro años, así conseguiré más cuota de representatividad, y ya está. No se afilie, porque además lo más probable es que no pague la cuota y me pida muchas explicaciones sobre la gestión. Éste podría ser el dis-

curso de alguno de estos personajes conocidos por todos.

Además, actualmente sería difícil encontrar grandes masas de trabajadores debidamente concienciados y movilizados ideológicamente. Se opta por integrar a cualquiera, con la condición de ofrecerle múltiples servicios, pero no la participación en el diseño de la estrategia sindical o incluso de los objetivos generales o aquello que pueda constituir los elementos que son los referentes simbólicos de los afiliados. Esta

línea se ve reforzada por la rapidez en la que vivimos todos y la facilidad que tenemos para delegar el ejercicio de nuestros derechos. Más allá de la legitimación básica, la mayoría de la población vive alejada de la toma de decisiones que le afectan, en todos los ámbitos. Los informados, los conscientes y los participativos son pocos, entre otras cosas por la complejidad del entramado social, al cual ya he aludido.

La consecuencia directa de esta dinámica es el repliegue de la

## ¿Qué clase de sindicatos de clase?

organización sobre sí misma. Y en un marco más general, supone un debilitamiento del discurso ideológico y de los incentivos que vinculan a los trabajadores con la organización. Éstos son cada vez más selectivos y hay que encontrarlos fuera del sindicato, con la consecuente formación de corrientes, en lucha por el poder.

En definitiva, el resultado, grave conclusión, es la disminución de la capacidad de incidencia en el entorno más inmediato, la empresa, y en un plano más general, en el sistema productivo e incluso en el marco político.

Los sindicatos se la juegan, no en el trabajo cotidiano en cada empresa, sino en las elecciones sindicales y en las grandes cifras de resultados, que son en definitiva las que van a condicionar el reparto del poder y de las pesetas. Porque este tema es importante, y del que todavía no he hablado.

Por otra parte, el transfuguismo está servido. Baja lealtad por la baja identificación, escasa capacidad de imponer consignas de la organización, aunque hayan sido decididas democráticamente.

### ¿CÓMO SE PAGA TODO ESTO?

En este panorama, se hace inexcusable hablar de la financiación de los sindicatos. La re-

ducción de recursos internos por la desaparición de las fuentes es evidente. Con cada vez menos afiliados (las cifras más optimistas hablan del 10% de los trabajadores en España) y menos movilizados se ingresa poco por cuotas, la prensa sindical desaparecida o bien regalada, los servicios ofrecidos a precio de coste o subvencionados por la organización, se hace difícil no depender de otras fuentes de financiación, sobre todo cuando se tiene una gran organización prestadora de servicios y con una legión de personal dedicado a la organización, que genera grandes gastos. Las cuentas no cuadran, y siempre se saldan con déficits millonarios. Y las aventuras empresariales por parte los sindicatos no parecen la solución, pues ya se saben cómo han acabado. ¿Dónde hay que buscar el dinero? Pues donde está. Y solo está en dos lugares.

Por un lado, en las empresas, que evidentemente no van a subvencionar a este tipo de sindicatos que existen en España, cargados con fuertes rémoras de ideologías anticapitalistas y antiempresariales. Afortunadamente, en España no hemos llegado a un modelo de sindicato amarillo mayoritario, subvencionable por los empresarios, y los

ejemplos son anecdóticos, aunque habrá que estar vigilantes a su evolución.

Por otro lado, el Estado. Aquí es donde está la principal fuente de financiación sindical en la actualidad. De todas las formas posibles. Por la vía de la legalidad, como la devolución de patrimonios históricos, de patrimonios acumulados, subvenciones por cuotas de representación, horas sindicales de los delegados que trabajan para la organización del sindicato y no para representar a sus compañeros, etc.. Cuando no, por la vía de la desviación de fondos asignados para otras actividades. Es *vox populi*, dentro y fuera de los sindicatos, el escandaloso uso de los fondos de la formación ocupacional y profesional destinados para este efecto por la Administración del Estado y de las Comunidades Autónomas. Y a esta práctica no escapa ninguna organización, aunque los pocos casos que han saltado a la luz, han sido hábilmente tapados por la Administración, como una nueva medida de presión sobre las organizaciones. En esta coyuntura parece complicado presentarse ante la opinión pública con grandes cuestionamientos del orden establecido, o ni siquiera, con duras batallas frontales en aspectos concretos.

Se cae en una espiral de mayor dependencia externa, bien sea por los fondos económicos obtenidos directamente, o por las prácticas ocultadas a la opinión pública, que tiene como consecuencia una mayor debilidad como organización, lo que las hace depender más, si cabe, de los recursos extraños.

Todo este cuadro tiene dos consecuencias graves. La primera, un sistema menos participativo y democrático, y la segunda, un sistema menos transparente, más opaco, donde los intereses en juego nunca son los aparentes, y donde muchas de las estrategias y decisiones sindicales pueden resultar inexplicables.

Las corruptelas tienen un caldo de cultivo extraordinariamente propicio. Los ejemplos en España son notables. En aquellos ámbitos de la vida social y política ajenos al control externo y democrático se generan grandes corrupciones. Y digo esto pensando que los sistemas y las organizaciones no son en sí mismas corruptas, pero sí han de impedir que sus miembros, sus

protagonistas, tengan la posibilidad de serlo, mediante mecanismos de control, que sólo se consiguen en organizaciones democráticas.

El actual sistema sindical en España, y en general en todo el mundo occidental, presenta dos graves problemas, de la resolución de los cuales depende su supervivencia. Uno es el ya crónico de la financiación, y el otro, cómo ejecutarán las funciones que deben realizar en aquellos ámbitos donde no han sido sustituidos. Se convierten así en un sistema poco eficaz para los trabajadores, y a la larga padecerán una crisis de legitimidad, que no es más que una muerte anunciada.

Para concluir, no quiero decir lo que parece evidente, y es que parece necesario dar un giro importante a la situación descrita, ni en qué sentido debe darse. He obviado la mención de ejemplos concretos que seguro a todos se nos ocurren, así como también nombrar las organizaciones sindicales protagonistas, entre las cuales hay que incluir, por supuesto, a la Confederación, en el lugar que se le deba asignar dentro de los modelos descritos. En mi opinión, podríamos decir que habiendo abandonado el modelo de sindicato de

masas, no acaba de consolidarse como un sindicato de electores, aunque sería objeto de otro debate el análisis de las causas de la interrupción de este proceso.

Pero ya puestos a estimar como cierto el razonamiento de este escrito, parece absurdo estudiar cómo completar la transición a un modelo de sindicato de electores cuando esta tipología también está agotada, como ya se ha expuesto.

Se impone, pues, entre todas las organizaciones sindicales, analizar cómo continuar el camino, y plantearse quién hará el papel que hasta ahora desempeñaban los sindicatos y cómo ejecutarlo. Si no se apresuran, acabarán dándose cuenta de que algún otro tipo de instituciones les ha suplantado, por ejemplo los sindicatos amarillos, o los gremiales, o quizás, por qué no, los medios de comunicación. Es posible que algo de esto haya en el actual conflicto por el control de los medios. Pero éste sí que debe ser objeto de otro debate.

**JOAN HERNÁNDEZ PÉREZ** es miembro del Consejo Editorial de Libre Pensamiento

# Neoliberalismo y sindicalismo

*"EL CULPABLE DE QUE MEDIO MUNDO PASE HAMBRE MIENTRAS EL OTRO MEDIO CAMBIA DE COCHE CADA CUATRO AÑOS ES EL SISTEMA CAPITALISTA, QUE SIGUE UNA DOCTRINA LLAMADA NEOLIBERAL CUYO LEMA ES: "EL MERCADO ES LA LIBERTAD". EL MERCADO PUEDE SER LA LIBERTAD CUANDO UNO VA AL MERCADO Y LLEVA DINERO. SI UNO NO TIENE DINERO, EN ESE SISTEMA, NO TIENE LIBERTAD. ESTE SISTEMA, QUE FOMENTA EL INDIVIDUALISMO, LA COMPETITIVIDAD Y LA INSOLIDARIDAD, ES EL CULPABLE".*

*(José Luis Sampedro)*

Nada nuevo bajo el sol, a pesar del prefijo. El neoliberalismo, esa modalidad del capitalismo hoy vigente e imponente en el mundo, no contiene nada esencialmente diferenciador de aquel viejo capitalismo explotador y depredador. Si acaso lo que hay es un retorno a los orígenes del capitalismo, en sus efectos sociales más descarnados, y de novedoso una ampliación cuantitativa del ámbito del mercado, eso que llaman la globalización económica. Ya no hay fronteras para la "libre" circulación de capitales, salvo, claro está, aquellas que imponen las propias corporaciones transnacionales para ajustar el fuero a su huevo.

Me preguntaba un amigo:

—¿Por qué en la situación actual en la que se produce una acumulación de riqueza sin precedentes, en que la producción

alcanza unos niveles insospechados hace solo unos años, en que se necesita mucho menos trabajo para producir lo mismo que unas décadas atrás..., por qué —decía— en esa situación el trabajo es cada vez más precario, por qué aumenta el desempleo, por qué son cada día más los empujados y excluidos sociales?

Y yo le retruqué:

— No busques la respuesta en los recursos o en los medios disponibles. La respuesta está en el reparto de esos recursos y medios que hay en nuestro planeta. Y el sistema de reparto no es otro que el neoliberalismo.

Para aclararnos —le dije—. El neoliberalismo es un término acuñado para definir el modo en que se configura el capitalismo actual, la forma de ejercer el poder que adopta el capitalismo en los últimos tiempos.

Esta forma de ejercer el poder el neocapitalismo se caracteriza básicamente por dos rasgos:

- La llamada globalización económica, esto es, la superación de las fronteras económicas establecidas por los estados y, por tanto, la disminución del poder de éstos en favor de las grandes corporaciones transnacionales que se alían entre ellas configurando estructuras supraestatales, que son las que definen y controlan el "orden económico mundial".

- Una regresión radical en los derechos sociales. Esta configuración planetaria del mercado exige, por parte de las multinacionales, la supresión de cualquier obstáculo a sus movimientos de producción y distribución de mercancías. Y desde su particular punto de vista, el principal obstáculo a destruir

son los derechos socio-económicos de los trabajadores que se oponen a su ansiada libertad absoluta de movimientos. Con estas premisas lo que se está produciendo, en el terreno social, es una vuelta al capitalismo primitivo, puro y duro.

Si lo anterior aclara algo, vamos a entrar en el terreno que nos ocupa: ¿qué papel juega el sindicalismo frente al nuevo poder del capitalismo?

Pues resulta que, en contra de lo que pudiera parecer lógico a este respecto, el sindicalismo, al menos el que hoy se constituye frontal a ese proceso de degradación social que lleva implícito el neoliberalismo, sino que más bien mimetiza y hace suyas las ideas en que se apoya el nuevo poder del capitalismo.

Abstracciones de escaso contenido teórico como la modernización, la competitividad, el productivismo a ultranza, la rentabilidad económica o la eficacia, forman parte de un lenguaje esotérico que comparten al alimón sindicalistas "representativos" y patronos de *pedigree* junto con gobernantes de poca monta al servicio de estos últimos.

Esta degradación del papel del sindicalismo tiene su por qué y su origen. El capitalismo ha sobrevivido con éxito a la oposición de los sindicatos. En la etapa keynesiana próspera que siguió a la II Guerra Mundial logró

hacerlos partícipes de su expansión repartiendo "bienestar". En la fase actual, restrictiva, los sindicatos ya están reconciliados con el capitalismo, forman parte de él como instituciones que cumplen un papel de ajuste de los trabajadores al sistema.

En lugar de reclamar el control de los medios de producción, se limitan a reclamar pequeñas migajas del sistema. Hay una evidente claudicación. Los sindicatos han dejado de ser el instrumento de transformación social y pasan a ser un fin en sí mismos, constituyendo burocracias con fuerte poder sobre los trabajadores pero con ninguno o escaso poder frente a patronales y estados.

Ese sindicalismo institucionalizado se ha hecho parte del sistema desde el punto y hora en que ha dejado de cuestionarlo. Es un cooperante necesario en el desarrollo de los planes de globalización económica del capitalismo, para que los efectos antisociales del mismo no produzcan la lógica reacción contraria de la clase trabajadora.

Jamás ha habida una regresión social como la que está teniendo lugar en el momento presente como consecuencia de la expansión del capitalismo transnacional: abaratamiento y precarización del trabajo, desregulación de las condiciones laborales, reducción de gastos so-

ciales, fraccionamiento y dualización social, aumento del paro y la pobreza, privatización de lo público,... Y, sin embargo, nunca el movimiento sindical ha sido tan dócil como lo es ahora.

¿Podemos con esto certificar la muerte del sindicalismo como fuerza de transformación social? ¿Debemos empezar a pensar que son los nuevos movimientos sociales alternativos quienes toman el relevo, como fuerza viva que cuestiona el sistema y busca alternativas de una sociedad más justa, libre e igualitaria? Sí y no.

Qué duda cabe que los nuevos movimientos sociales — que no deben confundirse con el conjunto de las organizaciones no gubernamentales— aportan nuevos elementos y cuestionamientos al vigente modelo de crecimiento indiscriminado que se reputa a sí mismo de modernidad. También es un hecho cierto que los nuevos movimientos sociales son una respuesta a los movimientos políticos y sindicales tradicionales, anquilosados y enquistados en el sistema, que han abandonado toda opción de transformación social. Pero los nuevos movimientos sociales no pueden sustituir el potencial revolucionario de la clase trabajadora que, consciente o no, es víctima directa de la explotación de su propia fuerza de trabajo.

Dice al respecto Heleno Saña — que no es un determinista histórico—: "... no queremos resucitar el viejo mito de la revolución proletaria clásica, ni mucho menos sugerir que la revolución del futuro será una revolución de barricadas realizada exclusivamente por la clase trabajadora y las organizaciones sindicales. Nos limitamos a consignar que la clase trabajadora es el único sector social potencialmente en condiciones de poner fin a la hegemonía capitalista. El proletariado no tiene sustitutos que desde fuera pueden cumplir la misma fun-

*ción revolucionaria que solo él puede llevar a cabo... El hecho de que el protagonista potencial de una revolución —el proletariado— no esté, de momento, en condiciones de cumplir la misión histórica prevista por la teoría revolucionaria clásica, no significa que la resistencia obrera haya tocado a su fin... La crisis que atraviesa el tardo-capitalismo se encargará de desmascarar el mito neocapitalista del cuerno de la abundancia y de sacar a los obreros de sus ilusiones pequeñoburguesas y reformistas".<sup>(1)</sup>*

Quizás a lo que haya que apuntar es a un nuevo modelo de sindicalismo que, sin renunciar a su tradición revolucionaria, recoja y haga suyas las reivindicaciones de los nuevos movimientos sociales y, en concomitancia con ellos, aborde las respuestas que la nueva situación exige.

Claro que para que esto sea posible el panorama sindical se debe ir aclarando. Y para que entre la claridad en este proceso hay que certificar, ahora sí, la muerte del sindicalismo insti-

tucional, oficial si se quiere, como movimiento de transformación social.

Un movimiento sindical distinto y distante del sindicalismo institucional debe recoger la tradición revolucionaria del viejo sindicalismo anticapitalista e internacionalista y añadirle grandes dosis de imaginación y nuevas formas de actuación — para las que, sin duda, los nuevos movimientos sociales son una importante fuente de inspiración— con objeto de responder a los grandes retos sociales que plantea el nuevo poder del capitalismo.

<sup>1</sup> Heleno Saña. *Opresores y oprimidos. Materiales para una teoría de la liberación.*

**PACO ZUGASTI**, sindicalista de la CGT malagueña

## 20 años de anarco-sindicalismo en Catalunya

EL PASADO 29 DE FEBRERO SE CUMPLIERON VEINTE AÑOS DE LA ASAMBLEA DE RECONSTRUCCIÓN DE LA CNT CATALANA, QUE TUVO LUGAR EN LA PARROQUIA DE SANT MEDIR, EN SANTS, EN EL YA LEJANO 1976. CON TAL MOTIVO, EL COMITÉ CONFEDERAL DE LA CGT DE CATALUNYA ORGANIZÓ VARIOS ACTOS. LOS DÍAS 24 Y 25, EN EL MUSEU D'HISTORIA DE CATALUNYA, TUVIERON LUGAR UNAS CHARLAS EN LAS QUE INTERVINIERON EL DR. JOAN BOTELLA Y CORRAL, CATEDRÁTICO DE CIENCIA POLÍTICA, EMILI CORTAVITARTE, SECRETARIO GENERAL DE LA CGT DE CATALUNYA, ENRIC MARCO, EX-SECRETARIO GENERAL DE LA CNT, Y LUIS EDO MARTÍN, PRIMER SECRETARIO GENERAL DE AQUELLA CNT DE CATALUNYA RECONSTRUIDA. LOS ACTOS CONCLUYERON EL DÍA 26 CON UN ENCUENTRO DE LOS ASISTENTES A AQUELLA ASAMBLEA QUE TUVO LUGAR EN LA MISMA SALA DE LA PARROQUIA DE SANT MEDIR.

EN ESTE NÚMERO DE **LIBRE PENSAMIENTO** RECOGEMOS UN RESUMEN DE LA INTERVENCIÓN DE LUIS EDO, QUE ESPERAMOS PUEDA SERVIR TANTO A LOS COMPAÑEROS JÓVENES COMO A LOS NO TAN JÓVENES. A UNOS PARA CONOCER LA RECIENTE HISTORIA DE LA CNT Y A OTROS PARA RECORDARLA; Y A TODOS PARA ANALIZARLA DESDE UNA PERSPECTIVA PERSONAL, QUIZA DISTINTA.

ESTE TEXTO FUE PUBLICADO ORIGINALMENTE EN EL NÚMERO 5 DE *LA HORA DE MAÑANA* (BARCELONA).

### RECORDAR PARA APRENDER

Cuando se me habló de este acto, me sorprendió que se hubiera pensado en recordar aquellos acontecimientos que desembocaron en la Asamblea de Sants del 29 de febrero de 1976 quizá porque en mi memoria aquellos años de trabajo han quedado como oscurecidos por el peso frustrante y desmoralizador de los resultados y acontecimientos posteriores vividos en la Confederación.

No obstante comprendí que en la CGT se necesite recordar sus orígenes, contrastar su imagen, su realidad social y sus proyectos con los que fueron los objetivos básicos de aquellos orígenes. necesita hacerse preguntas como: ¿Seguimos

manteniendo correctamente el sentido de la marcha? ¿A la vista del camino recorrido, de las dificultades superadas, de los avances o retrocesos sufridos en nuestra propuesta de transformación de la sociedad en la que vivimos, qué cambios, adaptaciones o rectificaciones serían necesarias plantear en la Organización? ¿Cómo adaptar nuestra Organización, nuestras actitudes, nuestro discurso ideológico, nuestro posicionamiento político, frente a las nuevas realidades que emergen en el mundo por los efectos del proceso económico? ¿Hacemos todo lo que se puede hacer en la defensa de los intereses de los trabajadores y trabajadoras?

Desde esa perspectiva sí que tiene sentido, por encima de

avatares y malos recuerdos, que repasemos aquellos hechos en un serio intento de recapacitar, más que sobre las ideas fuerza que en aquellos años nadie puso en cuestión, sí sobre las actitudes y comportamientos que marcaron el camino e hicieron que las cosas fueran de una determinada manera, que el resultado final fuera tan diferente de como hubiéramos deseado todos, a al menos la inmensa mayoría.

Así pues, mi intervención podría contribuir a una reflexión crítica de cómo efectuamos la reconstrucción de la CNT en Catalunya y cómo influyeron en su desarrollo e implantación aquellas actitudes; cómo, a pesar de las buenas intenciones manifestadas en la Asamblea, algunos compañeros no supieron ver en

FE DE ERRATAS: Debido a un error que lamentamos, la paginación no es correcta y no se ha incluido el artículo de Laurent Carroué *Resistencia a la Mundialización: los trabajadores coreanos se enfrentan al "Dragón"* que aparece en el sumario. Disculpen las molestias.



## 20 años de anarco-sindicalismo en Catalunya

la nueva situación más que otra oportunidad para seguir la senda de las descalificaciones y los enfrentamientos; cómo las «nebulosas» ideológicas propias del momento y las que ya venían del pasado, contribuyeron a esa ceremonia de la confusión permanente que se instaló en la vida de la Organización hasta hacerla saltar en pedazos; cómo fuimos incapaces de aprender de la historia, de la nuestra como organización y de la sociedad en la que vivimos (y no es que me refiera a épocas remotas, me refiero a la reciente historia que acababa de concluir).

En definitiva, lo que quisiera señalar de entrada es mi preocupación porque estas líneas pudieran quedar limitadas a algo puntual y que únicamente contribuyeran a persistir en la superficialidad, a reforzar la tendencia a no pensar. Lo que propongo es un ejercicio que consiste en recordar para aprender. Desde esta perspectiva mi aproximación a la historia de aquellos acontecimientos ha de ser necesariamente crítica, y en lo que pueda no quisiera caer en el simplismo de repetir la historia de la CNT como si fuera una película de buenos y malos.

No es que pretenda ignorar que la realidad fue la que fue. Que el conflicto siempre va unido al vivir colectivo de cualquier

grupo humano, y muy especialmente en la CNT. Lo que me importa es contribuir a crear un ambiente de respeto personal desde el que sea posible analizar las actitudes, los planteamientos políticos u orgánicos, las posturas ideológicas que con tanta fuerza de convicción se manifestaron, y en algunos casos se impusieron. Desde los resultados que todo ello ha tenido para la CNT y también para la CGT, para los intereses comunes de los trabajadores, para un deseado avance social, político, económico y cultural de la sociedad en que vivimos. Ya sé que lo hecho hecho está, pero se puede aprender mucho de estos veinte años de vida Confederal. La historia sigue. Otras ocasiones pueden presentarse. Hagamos lo que esté a nuestro alcance para persistir en los aciertos, si alguno hubo, y no repitamos los errores.

Se ha dicho que el fracaso del proceso de reconstrucción de la CNT tiene ya su origen en la Asamblea del 29 de febrero de 1976, en su propio planteamiento. Para ver hasta que punto esa opinión puede ser acertada nada mejor que acudir a los documentos. Empecemos por la propia convocatoria:

### Asamblea Confederal de Catalunya

*“Con el fin de dar coherencia al pensamiento y la acción de*



*todos los núcleos libertarios interesados en la reconstrucción de la Confederación Nacional del Trabajo —reconstrucción y coherencia imprescindibles para poder proyectarse ante nuestro pueblo en forma seria y responsable— ha sido programada una Asamblea Ampliada de Sindicatos, Locales, Grupos y militantes a las que quedas, por la presente, invitado...”*

Retengamos que se convoca “a todos los núcleos libertarios interesados en la reconstrucción de la CNT”. Se ha insistido en que esta amplia convocatoria llevaba más a configurar una organización integral y específicamente ideológica, que una organización de base sindical. Hechos y conflictos poste-

riores lo deseara, tuvieran o no una ideología libertaria, sin más condicionante que su propia condición de explotados, porque así se había acordado y ratificado en los Congresos de CNT.

Evidentemente, ateniéndome al método propuesto de analizar las teorías y planteamientos a la luz de sus resultados, también en esta ocasión quedó demostrado que no siempre las buenas intenciones son suficientes, e incluso pueden caer en un voluntarismo de resultados contraproducentes. Fue mucho sobreentender que solo con llamar a la conciencia libertaria se podía reiniciar una marcha interrumpida hacia más de treinta años e incluso superar todas las divisiones y enfrentamientos que habían venido jalonando su historia, la negra y lamentable historia de aquellos años.

En cualquier caso, este error de planteamiento, del que asumo la responsabilidad personal que me corresponde, está en el origen de muchos de los problemas vividos, muy especialmente en los primeros años del período 76/96.

Indudablemente hubo razones de peso para plantear así aquella Asamblea. La principal de todas ellas era la preocupación que teníamos todos y especialmente los sectores más jóvenes, de la la CNT apareciese unida en el momento histórico en que se recobrara la libertad sindical en España.

No fue nada fácil convencer a los compañeros mayores de la necesidad de esta estrategia. Nos llevó muchas horas de discusión, pero finalmente la consecución de este objetivo se im-

puso como tarea fundamental de nuestra militancia libertaria. Así fue para el grupo al que pertenecí, vinculado a la Federación de Grupos de Solidaridad.

Desde un principio, y aunque muy incipientemente, los grupos de solidaridad se habían dotado de una estructura de base sindical, circunstancia ésta que nos hacía ver, con más apremio si cabe, la necesidad de conseguir la unidad orgánica de la CNT. Entre nosotros, esta necesidad de unidad quedó ya definida y argumentada algunos años antes, como lo demuestra el contenido de un amplio documento titulado “Informe sobre la situación y perspectivas del movimiento libertario y sindicalista revolucionario en España”, que se dio a conocer a principios de 1974.

Me importa aclarar que si menciono a la Federación de Solidaridad y hago referencia a sus documentos e informes al referirme al período de preparación de la Asamblea de Sants, es porque mis recuerdos están centrados en la vivencia militante en aquellos grupos, de ellos son los documentos de los que dispongo, y porque fue una de las organizaciones preexistentes que cumpliendo cuanto veníamos diciendo desde los años 60 se autodisolvió para integrarse plenamente en la CNT, de cuya determinación y comunicación oficial se hizo eco “Solidaridad Obrera” en su número 2, correspondiente a Junio-Julio de 1976.

Dicho todo esto, retomo mi argumentación anterior en el sentido de que el posible error al plantear la Asamblea de Sants en aquellos términos tan

## 20 años de anarco-sindicalismo en Catalunya

amplios venía condicionado por la necesidad de conseguir la unidad de la Confederación. La unidad orgánica de la CNT era una necesidad estratégica, tanto internamente, dentro de lo que hemos venido llamando Movimiento Libertario, como externamente, dentro del Movimiento Obrero, dadas las especiales circunstancias políticas y sindicales de aquellos años. Pero, ¿cómo podíamos caminar hacia esa necesaria unidad orgánica del Sindicalismo Revolucionario desde la lamentable situación de enfrentamiento y división interna de la CNT? ¿Qué realidad había llegado hasta nosotros en los inicios de 1976?

El informe al que antes me he referido contenía en su apartado segundo un "Análisis de la situación del Movimiento Libertario y Sindicalista Revolucionario" en el que se hacía un detallado estudio de la situación de la CNT en sus aspectos orgánicos, teórico, formativo y táctico. Veamos qué decía:

### • Aspectos orgánicos

*Terminada la Guerra del 36, fue la CNT la que llevó el peso de la lucha antifranquista hasta entrada la década de los cincuenta, lo que produjo la represión total y sistemática hasta el extremo de haber quedado prácticamente desarticulada en el*

*interior del país. La desarticulación de la Organización fue tan amplia y las divisiones internas tan nocivas que, en la actualidad, lo que perdura no tiene la consistencia, seriedad y responsabilidad que serían necesarias para iniciar un reencuentro con las generaciones jóvenes.*

*Orgánicamente no hay nada que pueda representar alternativa válida, ni tan siquiera para los militantes ideológicamente formados en los planteamientos libertarios y, mucho menos, para la lucha sindical de la clase obrera globalmente considerada (...).*

### • Aspectos Teóricos

*Una de las facetas que más nos preocupó en el inicio de nuestros trabajos fue la falta de continuidad ideológica, el corte que en la necesaria elaboración teórica del Sindicalismo Revolucionario se había producido en el país al perder la guerra de 1936. El vacío ideológico era evidente.*

### • Aspectos Formativos

*Es obvio resaltar que en las actuales circunstancias el movimiento en sí, como organización, no tiene ni puede tener concreta ningún tipo de estrategia a tal fin. Si enlazamos con el hecho de que, básicamente, después de la guerra, tanto a nivel de propaganda como a nivel de divulgación ideológica y cultural, lo único accesible para la juventud inquieta les ha llegado del lado*

*marxista, comprenderemos que una mayoría de los componentes de los actuales grupos libertarios provienen o han iniciado su formación en aquellas fuentes o bien en las no menos autoritarias de la filosofía y propaganda del propio régimen fascista.*

### • Aspectos tácticos y estratégicos

*Conocida la situación del Movimiento Sindicalista Revolucionario, no debe sorprendernos que las nuevas promociones de militantes echáramos a faltar un planteamiento estratégico y táctico adecuado a la situación.*

*(...) a la luz del desarrollo histórico posterior, no está claro que los planteamientos estratégicos del Movimiento Libertario inmediatamente posteriores a la terminación de la guerra fueran los más convenientes o no supusieran un error de cálculo fundamental.*

*Las circunstancias mundiales de los años cuarenta pudieron ser la causa de cierto triunfalismo al enjuiciar las posibilidades reales del derrocamiento del régimen franquista. Lo cierto es que todo aquel esfuerzo, que costó la vida a tantos militantes, no consiguió dar cima a su objetivo y aniquiló la organización.*

*El reconocimiento del régimen franquista por parte de EEUU en 1953 debió tenerse en cuenta y en base a un realismo político, imprescindible en cual-*

*quier movimiento revolucionario, debió concretarse una actitud estratégica más realista... Si no fue posible derrocar al franquismo durante el período de aislamiento internacional, terminado éste se podía suponer su permanencia por algunos años.*

*En consecuencia, el sentido histórico del momento imponía un replanteo estratégico y táctico consecuentes: salvar todo lo posible, preservar, aguantar y buscar vías de penetración ideológica en las nuevas situaciones por las que iban a discurrir las inquietudes de la juventud, y esperar.*

*No fue éste el criterio que predominó a juzgar por la situación que hemos encontrado las nuevas generaciones. Y es que los errores de planteamiento estratégico tienen consecuencias muy graves y duraderas. La escasa presencia de militantes de la CNT en el momento de resurgimiento del Movimiento Obrero en el país a través de Comisiones Obreras es otra clave importante que viene a darnos luz a cuanto acabamos de exponer."*

Con cuanto acabo de recoger del Informe en cuestión, creo que queda reflejado en líneas generales cuál era la situación, digamos interna, de ese conglomerado, que no organización, que describimos como movimiento libertario, y cuáles, a juicio de quienes redactamos el citado informe, habían sido las causas principales de esa situación.

Para completar el cuadro de situaciones que determinaron la convocatoria del 29 de febrero de 1976, es imprescindible que nos detengamos en ver qué pasaba en el movimiento sindical,

cómo se posicionaban las otras organizaciones en presencia.

Ya desde antes de febrero de 1976, el panorama sindical estaba dominado por Comisiones Obreras. El Partido Comunista desarrolló una táctica de penetración, dinamización, ideologización y, al final, de control, determinante en todo el proceso de Comisiones. Pero es que, además, esto no le impidió hacer lo propio en los sindicatos del régimen, en la CNS, lo que le permitió, y a punto estuvo de conseguirlo, alzarse con su proyecto de Central Única. En cuanto a UGT, su situación en aquellos momentos era tan minoritaria como la nuestra o quizá más. USO llevaba ya tiempo trabajando tanto en Comisiones Obreras como a través de su propia organización y mantenía alguna presencia activa en varios sectores: no en balde había contado con importantes ayudas de organizaciones internacionales afines, lo mismo que sucedía con el SOC, aunque esta organización de matiz más catalanista no había conseguido su nivel de implantación y seguía siendo muy minoritaria.

A comienzos del 76 todo este puzle de organizaciones y proyectos pugnaba por imponerse, por abrirse camino, por convencer a las trabajadoras y trabajadores de su valía, de su eficacia. Los medios de comunicación recogían, cuando no incitaban, los enfrentamientos entre las distintas organizaciones, creando expectativas, orientando la opinión de las trabajadoras y trabajadores hacia las opciones que preveían más predisuestas a representar el papel que los

estrategas del cambio tenían adjudicado a los sindicatos.

En cuanto a CNT, ya se habían apresurado los políticos emergentes a certificar su defunción. En este ambiente, era urgente salir a la superficie y proclamar nuestra existencia, nuestra voluntad de resurgir, de poner nuevamente en pie la Confederación, y a esta necesidad tratamos de responder de la forma que, dadas las circunstancias internas ya comentadas más arriba, nos pareció más adecuada.

La necesidad de sentirnos unidos todos los libertarios en una CNT nuevamente en marcha, y las prisas, determinaron la forma de aquella convocatoria de reconstrucción.

Transcurrido el tiempo y valorados los resultados, creo que nos equivocamos; yo el primero. Quizá vistos los mimbres y en las circunstancias en que se tenía que hacer el cesto, los resultados no hubieran variado gran cosa, pero siempre nos quedará la duda de que si de lo que se trataba era de reconstruir la organización anarcosindicalista, deberíamos haber respetado su propio ordenamiento normativo y haber procedido primero a la constitución de sindicatos y sólo desde ellos y a través de ellos, de sus asambleas y de sus juntas, confluir en los diferentes escalones organizativos. Bien es verdad que en febrero de 1976 aun no se habían restablecido plenamente las libertades y tanto la preparación como las invitaciones y la misma sesión de la Asamblea se desarrolló en una ambigua situación de semitolerancia.

## 20 años de anarco-sindicalismo en Catalunya

No quisiera descender a la anécdota, pero puedo aseguráros, como ya he comentado, que dados los enfrentamientos, divisiones y rivalidades, la tarea de convencer a todos para que concurrieran a la Asamblea y que todos aceptaran lo que de ella surgiera, no fue nada fácil. Alguna vez he pensado que, para muchos, más que los argumentos en torno a la necesidad de salir unidos de la clandestinidad, lo que convencía era la constatación de que ningún grupúsculo en presencia tenía la base sindical imprescindible para imponerse. En aquel tiempo, en Catalunya existían varios comités que se disputaban las siglas de la CNT, además de varios grupos que se reclamaban libertarios, cada uno con su propia peculiaridad: Solidaridad, MCL, OLT, GOA, CGA, FSR, además de otros grupos de afinidad procedentes de barrios y de la Federación Anarquista de Estudiantes. Sea como fuera, lo cierto es que se consiguió formar una Comisión Organizadora que se cuidó de los aspectos técnicos de la convocatoria para la Asamblea de reconstrucción de la CNT.

Y dicho esto, faltaría a la verdad si a renglón seguido no dijera que una vez acordada la convocatoria de la Asamblea, su planteamiento y su finalidad, fueron muchos los compañeros

mayores que trabajaron con total lealtad al acuerdo tomado, aun cuando en algún caso su postura personal hubiera sido contraria, dando un claro ejemplo de ética libertaria, de responsabilidad orgánica y de honradez personal. En mi mente están compañeros como Félix Carrasquer, Valero, Matías González, Padilla, Salicas, Costa, José Cases, Torremocha y algunos más, a los que sí quisiera rendir mi fraternal homenaje personal de agradecimiento y respeto.

En atención a la ambigüedad política y represiva de aquellos tiempos, la Asamblea se montó teniendo en cuenta unas mínimas normas de seguridad. Se repartieron unas 700 invitaciones.

Los asistentes fueron unos 500. De ellos, 393 dejaron constancia de su actividad laboral y sindical o militante, distribuidos como sigue: Actividades Diversas, 82; Artes Gráficas, 14; Banca, 15; Construcción, 14; Enseñanza, 29; Espectáculos, 12; Metal, 16; Sanidad, 33; Textil, 11; Comarcas, 83; Grupos Libertarios, 13 y Estudiantes, 51.

La Asamblea se inició por un miembro de la Comisión Organizadora dando lectura a la convocatoria y al Orden del Día.

Seguidamente se procedió desde la mesa a la lectura de una salutación, de la que solamente recojo el siguiente párrafo:

*"Nuestra presencia aquí es un compromiso con nuestras convicciones, con nosotros mismos, con amplios sectores de trabajadores. Y este compromiso, del que todos somos conscientes, significa también una responsabilidad: la de vertebrar una voluntad coherente, aglutinadora, coincidente en la necesidad de potenciar al máximo los principios básicos del sindicalismo revolucionario, sin exclusiones ni exclusivismos, y dejando para un tiempo propicio el debate de las interpretaciones ideológicas."*

En este párrafo están contenidas algunas claves que dan idea de la preocupación proyectada al futuro, pero ya presente en los redactores de esta salutación. Se intuyen los problemas. De aquí que se reitere el llamamiento a la responsabilidad, a la coherencia, a la tolerancia. Es ese difícil ejercicio de hacer de la necesidad virtud.

Las trabajadoras y trabajadores presentes sentíamos la necesidad de tener un SINDICATO AUTONOMO en el que viéramos protegidos nuestros intereses, la mejora de nuestras condiciones de trabajo, la organización de la solidaridad en la que se refuerza nuestra personalidad colectiva como explotados del sistema capitalista. Y todo ello desde convicciones libertarias, asumiendo en la "totalidad" el

contenido de la CNT conformado por sus acuerdos congresuales. Se sabía que a la Asamblea acudirían estudiantes, universitarios, jóvenes sin vivencia profesional y laboral, etc., que por su realidad vital la prioridad de sus preocupaciones y anhelos podrían situarse en planos de actuación distintos, proclives a la "mística revolucionaria", a las descalificaciones y enfrentamientos ideológicos y a las precipitaciones en la acción. Era como un llamamiento al sentido común: HAGAMOS PRIMERO SINDICATOS FUERTES, prestigiemos la Organización ante los trabajadores y "dejemos para tiempo propicio el debate de la interpretaciones ideológicas".

La Asamblea se desarrolló razonablemente bien. Se produjeron algunos enfrentamientos dialécticos entre los intervinientes, de los que por su significado mencionaré un par de ellos.

El primero puede ser representativo de la confusión ideológica, tan presente en aquellas fechas, y se produjo tras una intervención que queda recogida así en el Acta:

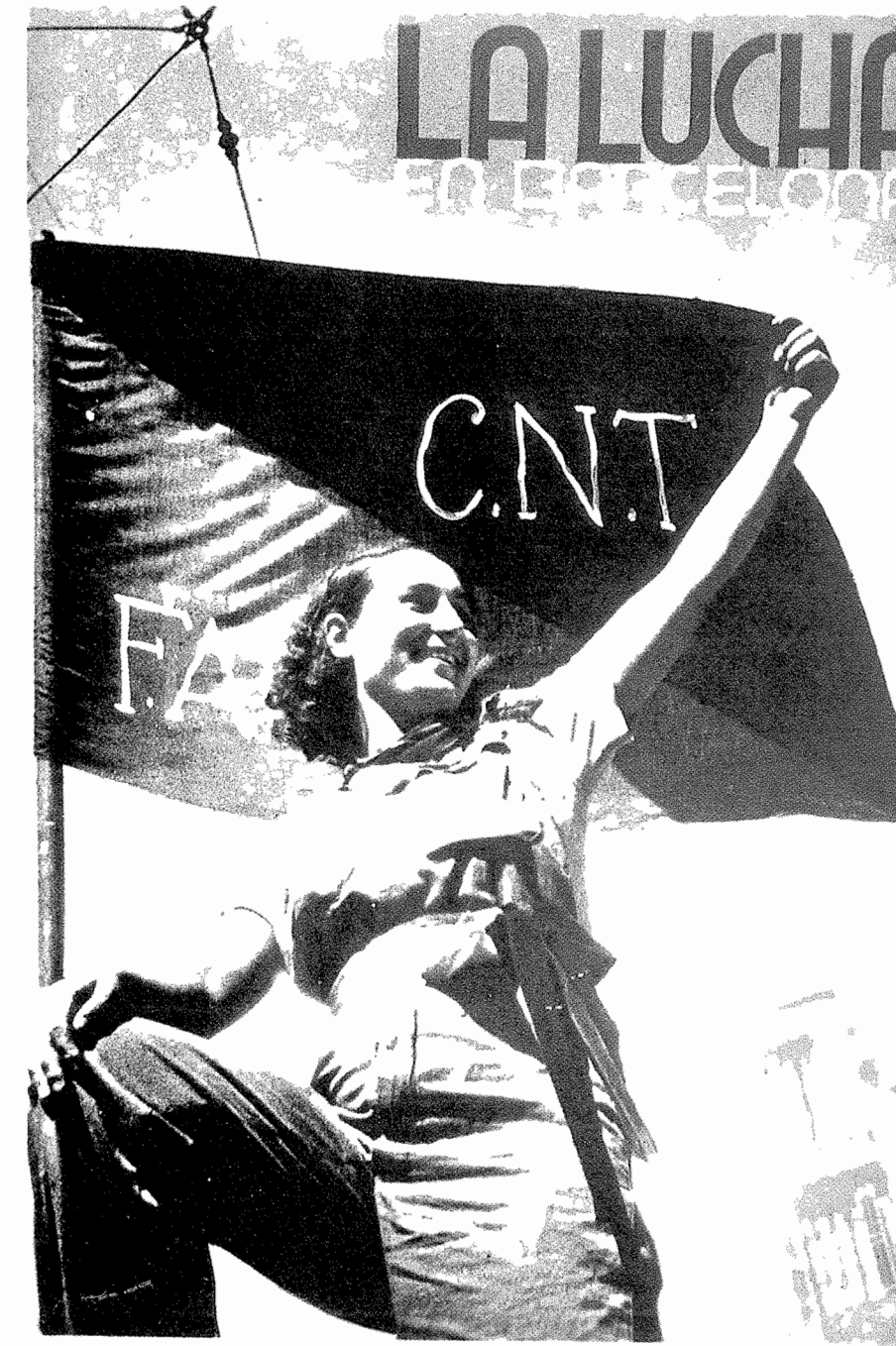
*"Este compañero, sin realizar una lectura como los dos anteriores, se limitó a expresar el criterio de su grupo de que debería de prestarse una gran atención en el seno de las empresas a los Comités de Control. Dichos comités deberían contar con el apoyo y asesoramiento de técnicos y profesionales adscritos a la Confederación y tendrían dos funciones: una, la de apoyo a la lucha cotidiana para ver hasta qué punto los capitalistas defraudan a los trabajadores, y otra, la de*

*preparar técnicamente a éstos para ponerlos en condiciones de hacerse cargo ellos solos de la dirección de las empresas"*.

Esta propuesta es contestada por un compañero que dice:

*"Yo aquí no represento a nadie puesto que soy de Valencia;*

*pero no puedo por más que levantarme para expresar lo que pienso por todo lo que aquí se ha leído y se ha dicho. (...) Estoy totalmente en desacuerdo con los Comités de Control, que también aquí se han mencionado, pues me parece un intento de*



## 20 años de anarco-sindicalismo en Catalunya

organizar Consejos Obreros cuando de lo que se trata es de otra cosa.”

Esta intervención es contestada como sigue:

“En primer lugar, quiero dejar bien sentado que el primer dictamen, argumentando y valorando la acción directa, no puede ser criticado por nadie que se llame libertario. O hay intermediarios burocratizados, o participación directa de los trabajadores, y esta última ha sido siempre nuestra posición, que el dictamen defiende.

Respecto a los Comités de Control que aquí se han comparado a los Consejos Obreros de Gramsci, yo creo que se ha cometido un error pues son órganos completamente antagónicos. El consejismo es una ideología autoritaria y suplanta de forma aristocrática a la clase obrera. Los Comités de Control, en cambio, son organismos creados por las asambleas de las empresas, revocables en cada momento, que tienen la misión de conocer la marcha de la empresa. Sólo así se pueden plantear conflictos de modo racional. Gracias a estos comités, los trabajadores catalanes pudieron hacerse cargo de las empresas y colectivizarlas en una semana; en donde no funcionaron previamente, las cosas no fueron tan bien y en ocasiones se tuvo que recurrir a

la ayuda de los antiguos patronos. Ved, pues, si son importantes los Comités de Control.

La CNT es un organismo libre que en su evolución ha de ir actualizándose. Si en el Congreso de la Comedia no se aceptaron las Federaciones de Industria, lo fueron sin embargo en el siguiente Congreso del Conservatorio. Está claro que la CNT debe avanzar y adoptar las actitudes estratégicas que cada minuto de la historia aconseja, aunque, eso sí, sin abandonar sus constantes básicas: libertad de acción, acción directa, autogestión y federalismo.

Compañeros, dos son los cauces, el de la Autoridad y el de la Libertad, mientras los hombres no sepan cooperar, fatalmente habrá quién mande y explote y otros que, obligados a obedecer, serán explotados. Es pues la acción cooperadora la que debemos buscar para la CNT, la única que nos puede poner en el camino de la revolución auténtica.”

El segundo enfrentamiento al que me refería fue más bien la manifestación de un sentir muy generalizado entre los sectores más jóvenes, y se produce a raíz de la intervención de un compañero que dice:

“Propongo a la Asamblea que se vote si acepta la acción directa y una vez hecho esto se suspenda para dar paso a las tare-

as de reconstrucción del Comité Provisional. Los dictámenes leídos son más bien para una conferencia y aquí lo que hemos venido a hacer es a reconstruir la ANTIGUA CNT”.

Frente a esta manifestación se produjo el único altercado importante en el curso de la Asamblea. El Acta recoge: “Grandes de un sector mayoritario de la Asamblea. Voces de no, no, la NUEVA CNT”.

Esta reacción de los sectores jóvenes que reivindican una CNT nueva frente a la antigua CNT es consecuencia de que, para muchos, la CNT que les ha llegado, con la que han tenido algún contacto, es la CNT de los «Comités», de los «sellos», de las divisiones. Pero también por el corte generacional que se produce en la Confederación tras la pérdida de la guerra civil, el exilio, la posterior represión y muy especialmente el error de valoración que supuso la actitud frente al resurgimiento del movimiento obrero de los últimos años de la década de los sesenta y primeros de los setenta que desembocó en lo que luego fueron las CC.OO. Todo esto hace que en el momento de la reconstrucción —febrero de 1976— no haya una generación intermedia. Los compañeros presentes en la Asamblea de Sants con edades comprendidas

entre los 35 y 45 años somos muy pocos. No hay datos objetivos para valorar en qué medida fue esta ausencia de militantes hechos en el bregar de la lucha obrera y en una edad intermedia —con responsabilidades familiares si se quiere, pero a pesar de ello o quizá por ello mismo, dispuestos a que nada ni nadie les arrebatara su sindicato— lo que posibilitó que la Organización Confederal quedara tan expuesta a determinadas maniobras, como veremos más adelante.

Terminada la Asamblea se inicia inmediatamente el proceso de reconstrucción de la Organización. Se reúne la Comisión encargada de designar el Comité Regional, que quedó constituido por José Cases, Juan Manuel Tapia, Jorge Farreras, Pedro, de la Federación Local de San Adrián del Besós, y yo mismo.

La dedicación y el trabajo que se tuvo que aportar en estos inicios fue considerable. No se disponía de ningún medio. No teníamos ni locales donde reunirnos, ni una simple máquina de escribir. Las primeras ayudas económicas vinieron de los compañeros del exilio, concretamente del sector de “Frente Libertario” y seguidamente del SI [Secretariado Intercontinental. Sección del exilio radicada en Toulouse]. Todo muy modestamente, como no podía ser de otro modo, pero no por ello menos de agradecer. En el interior fue el Sindicato de Espectáculos Públicos de Barcelona el que aportó su solidaridad económica de inmediato, lo que permitió atender a los gastos más imprescindibles.

Siguiendo con mi preferencia de acudir a los documentos disponibles para ir formando opinión sobre el discurrir de este periodo, me referiré a la primera Circular del Comité Regional fechada en abril de 1976.

En esta Circular se informa de que en Barcelona se habían constituido los Sindicatos de Artes Gráficas, Banca, Enseñanza, Espectáculos, Metal, Sanidad y Varios, y estaban en proceso de constitución los del Textil y Agua y Electricidad. Que la Federación Local de Barcelona podía quedar constituida próximamente dado que ya se estaba preparando la Asamblea constitutiva, y se urgía a que en dicha Asamblea se tomarán acuerdos sobre las cuestiones de interés que iban apareciendo.

Se habían organizado las Federaciones Locales o Comarcales que siguen: Bajo Llobregat, Badalona, Santa Coloma, Vallés, Terrasa, Rubí, Mataró, Lérida, Tortosa y Tarragona. Se informa de que los compañeros que trabajaban en barrios estaban preparando su Asamblea para organizarse.

Se urgía a todos a constituir y organizar los Sindicatos y las Federaciones Locales para poder convocar lo antes posible un Pleno Regional, ya totalmente regular, en el que poder tomar acuerdos.

Y junto a estos aspectos positivos se apuntan los problemas. Se dice: “Evidentemente, no todo está conseguido; hemos superado obstáculos que entorpecían, casi mejor impedían, reiniciar la andadura, pero ahora hemos de seguir la senda... y como era de es-

perar surgen los problemas. ¿Qué problemas? Los que ya existían más algunos nuevos. Ello quiere decir que la buena voluntad no es por sí sola suficiente para superar las cuestiones que nos vienen preocupando: desunión, desconfianza, falta de formación, etc. A la voluntad se ha de añadir la responsabilidad, la seriedad, la consecuencia y fundamentalmente la práctica federal. Todo lo que hagamos, todos los acuerdos que podamos tomar, equivocados o no, si nos aferramos al funcionamiento federal, potenciarán a la Organización. Todo lo que se haga al margen, utilizando los grupúsculos anteriores a la Asamblea, no servirá más que para promover interferencias y en definitiva perjudicar a la CNT”.

Había pasado un mes desde la Asamblea de Sants y aunque se avanzaba en el proceso de reconstrucción organizativa, ésta ya empezaba a resentirse por los problemas internos. Claro que lo que también nos encontramos con otros problemas derivados de la propia lucha obrera, pero esta clase de problemas no aminoraba nuestra entrega y entusiasmo, ni tampoco perjudicaba a la Organización; todo lo contrario, la fortalecía, la prestigiaba.

Como ya en aquellas fechas empiezan a aparecer informaciones y reflexiones analizando la situación de la Organización, la evolución política, la crisis económica, la coyuntura sindical, etc., disponemos de material suficiente para poder analizar todas estas cuestiones con detenimiento. Pero como pienso que ya me he extendido de-

## 20 años de anarco-sindicalismo en Catalunya

masiado, me veo obligado a entresacar de aquellos documentos sólo los aspectos que más clarifiquen aquella situación.

Resumiendo pues, uno de los «fenómenos», por llamarlo de alguna forma, que se presenta nada más iniciada la reconstrucción fue el de la «ANTI-ORGANIZACIÓN».

Esta actitud se plasmaba de muy diversas maneras, empezando por el asambleísmo, entendido como exageración del principio asambleario, es decir, de que siendo la Asamblea el núcleo de decisión y control de toda organización que se proclame libertaria, no por ello debe entenderse que no sea necesario la Organización. Se puso en cuestión la necesidad misma del carnet Confederal, de las Juntas de los Sindicatos, de los comités... Se exigió que las notas de prensa, por más que fueran respuesta a cuestiones puntuales y en defensa de la imagen de la Confederación, se aprobaran en las Asambleas de los Sindicatos antes de enviarlas a los periódicos, etc.. etc. Este asambleísmo se manifestaba en ser muy exigente y radical en la Asamblea de Sindicatos, que la alargaban hasta el aburrimiento, sin aceptar ningún tipo de responsabilidad posterior. Allí empezaba y terminaba su militancia. Para esa «tropa», a la que se unían los «paso-

tas» que se calificaban de «ácratas», todos los compañeros que asumían una responsabilidad orgánica eran o éramos simples burócratas.

LA INTERFERENCIA GRUPUSCULAR es otro de los problemas que empiezan a manifestarse inmediatamente después de la Asamblea de Sants. Las distintas organizaciones paralelas «específicas» muestran su voluntad vigilante de censores de la ortodoxia y/o de orientadores políticos, constituyendo otro de los focos de tensión interna. En un documento fechado en julio de 1976, se dice a este respecto:

*“Es este capítulo de una importancia crucial y posiblemente el responsable de actitudes de recelo, desconfianza, purismo (o rigidez) ideológica que se producen en el seno de la Organización (...).”*

*Porque es una realidad, una triste realidad, que existen actualmente grupos organizados dentro de la Confederación que van tomando posiciones a base de ir controlando puestos en las Juntas y Comités, en una estrategia orientada a dominar y dirigir la Confederación.*

*Los referidos grupos, o no confían en que la Confederación sea capaz de autodirigirse pero se lo callan —sin ayudarnos a salir del error a los que sí lo cree-*



mos—, o no ven que se han equivocado de organización puesto que aquí no caben tesis dirigentistas. Estas pueden justificarse como se quiera, y pueden disimularse, pero son tesis marxistas aplicadas a la toma del poder dentro de la Confederación, para desde él, ir configurando y dirigiendo el «proceso revolucionario», puesto que los trabajadores, se da por descontado, no tenemos capacidad para hacerlo por nosotros mismos. En esencia, esta praxis vanguardista y jerárquica es la antítesis de la concepción libertaria del anarcosindicalismo”.

EL PURISMO IDEOLÓGICO, el radicalismo verbal —las más de las veces vacío de una conducta y una acción posterior consecuente—, la descalificación gratuita, la calumnia, los montajes sobre supuestas infiltraciones de la Iglesia Católica, del Gobierno, etc., constituyen hitos de este mismo proceso; tácticas que hoy —como el tiempo aclara casi todo— podemos valorar que tenían de verdad y de mentira y para qué sirvieron.

Puede ser clarificador recoger lo que decía el documento al que vengo refiriendo:

*“¿Quién puede en la Confederación arrogarse papeles de «censor político» y determinar quién es reformista y quién es revolucionario? Nadie, absolutamente nadie. Todos los que integramos la CNT, al haber asumido su historia y su dinámica federal, estamos comprometidos en una misma lucha. Y las diferentes opciones que se den ante esta lucha, dentro de los cauces orgánicos, deben ser consideradas y respetadas por igual. Sólo*

*a través del tiempo se verá cual de ellas ha sido más beneficiosa para nuestra clase”.*

Este purismo ideológico mal entendido llevó a la confusión más absoluta y cuestionó la propia esencia de la Confederación. Para muchos, jóvenes y no tan jóvenes, la CNT debería ser una organización específicamente anarquista, lo que implicaba un rechazo de CNT como organización sindical de clase en la que el derecho de pertenencia viene determinado por la condición de explotado, independientemente de raza, credo o filosofía a la que se esté adscrito.

Estas cuestiones a las que me vengo refiriendo, en un intento de identificar los problemas más determinantes de aquellos primeros meses de andadura Confederal, fueron definidos dentro y fuera de la Organización como lucha de “tendencias”, y se vinieron manifestando en todo el proceso de reconstrucción, abocando a la ruptura y la división de la CNT. En el Informe de Gestión presentado por el Comité Regional al Pleno de Octubre del 76, se informa a la Organización de todas estas cuestiones, por lo que puedo afirmar que el conjunto de la militancia estaba al corriente de lo que estaba pasando. Por otra parte, sus efectos negativos eran bien evidentes.

Quizá haya un aspecto de la cuestión que por su propia naturaleza no estaba al alcance de todos. Solo algunos «popes» tenían el privilegio de estar al corriente de la «maniobra». Me refiero a la utilización táctica que de dichos fenómenos hicieron algunos, las alianzas circunstan-

## 20 años de anarco-sindicalismo en Catalunya

ciales que se establecieron entre los distintos grupos, con qué fines se establecían y cómo evolucionaron en el transcurso del tiempo. El común de los mortales nos hemos ido enterando con el tiempo. Algunas evidencias ya son historia sabida, otras aún debemos intuir las siguiendo el procedimiento de indagar en los resultados, pero a éstos me referiré más adelante.

Para completar el cuadro de circunstancias a las que tuvimos que hacer frente aquel año de 1976, tengo que referirme al panorama sindical que se estaba configurando, y para ello acudo al antes citado informe del Comité Regional.

*“Nos estamos refiriendo a la correlación de fuerzas sindicales y políticas existentes en los primeros meses del año. En aquellas fechas el campo sindical estaba ocupado hegemónicamente por CC.OO. Todos habían pronosticado nuestra definitiva defunción. En base a ello el PC tenía los planes ultimados: utilizar como trampolín las posiciones alcanzadas en la CNS para imponer su sindicato unitario, nueva versión del verticalismo con el que seguir «disciplinando a los trabajadores», ofreciendo estos buenos oficios a la burguesía a cambio de ciertas ventajas políticas.*

*Las demás organizaciones sindicales, un tanto acompleja-*

*das por las posiciones hegemónicas de CC.OO. y temerosas de quedar aisladas, aunque a regañadientes en algunos casos, estaban absorbidas en el planteamiento envolvente de CC.OO., o lo que es lo mismo, del PC. Esto ahora ya se puede decir, sin que nadie se pueda rasgar las vestiduras ni que se nos acuse de anticomunismo visceral, pues ya lo han dicho todos, incluso USO, el PTE, etc.*

*Esta era la situación que teníamos en los primeros meses de reconstrucción orgánica de la CNT y ante ella no teníamos más alternativa que la de plerarnos a los deseos de CCOO o empezar con audacia a abrirnos un camino propio. La elección no ofrecía dudas, ya no por propio interés de la Organización Confederal, sino por estar convencidos de que con ello ofrecíamos el primer gran servicio de la CNT reconstruida a la clase obrera, al impedir se impusieran al Movimiento Obrero los planes de “regimentalización” que tenían ultimados a sus espaldas.*

*Tuvimos que maniobrar, es cierto. Y hablar de Alianzas era obligado dada nuestra situación. Otra cosa es que para alguien nuestra acción no estuviera dentro de sus planes.*

*Pero no debemos olvidar que esta situación tiene una gran*

*trascendencia política concatenada con la modificación de la correlación de fuerzas sindicales que se está operando. Ello hace que la Confederación se vea metida en el centro de un entrecruzamiento de intereses políticos, que es preciso tenerlos en cuenta para que nuestra postura, adoptada con toda honestidad, no tenga más beneficiario que nuestra clase. Por ello debemos rechazar la utilidad política que de nuestra alternativa de libertad sindical, opuesta al unitarismo de CCOO, intentan hacer sectores socialistas o socialdemócratas, incluso los reformistas del franquismo.*

*Que haya existido la intención por parte de ciertos sectores políticos de utilizar nuestra denuncia como argumento en contra del PC, eso es inevitable, pero que quede bien claro para todos que nuestras decisiones sólo han pretendido servir a los intereses de nuestra clase y a la propia CNT.*

*Indudablemente que si nuestra situación orgánica y nuestra implantación hubiera sido otra, quizá hubiéramos actuado de otra manera, pero una tarea que pretende ser revolucionaria ha de basarse en situaciones concretas, no en ilusiones. De aquí que en la Confederación, para que tenga algún día posibilidades de reconducir el proceso hacia la*

*Unidad de la Clase Obrera, el primer objetivo debía ser modificar la correlación de fuerzas, al objeto de ir constituyendo un bloque de autonomía de clase desde el que mañana se pueda proseguir el camino hacia la unidad sobre la base de la libertad”.*

La descripción de la situación no estaría completada si no me refiriera al hecho positivo de que, a pesar de todo, el año 1976 supuso el despertar del movimiento obrero después de cuarenta años de forzada postración. A sectores tradicionalmente combativos, como el minero, metal y construcción, se añadieron otros como enseñanza, funcionario, sanidad, camioneros, artistas, periodistas, etc. Las luchas se plantearon por varias zonas del país y en empresas importantes como: Telefónica, Michelin, Metal Tarraza, Roca, Bajo Llobregat, Construcción de Barcelona y la huelga general de Sabadell, primera en cuarenta años. Son ejemplos todos ellos de una extensa lista de movimientos huelguísticos. El momento álgido puede situarse en marzo con la huelga de Vitoria y su brutal represión. Fue significativa la postura de los partidos y de las organizaciones políticas unitarias, al no llamar a las movilizaciones populares en solidaridad con los obreros de Vitoria, ni en señal de protesta por los 5 asesinatos que hubo.

Se crea un ambiente propicio a la afiliación sindical y muchos trabajadores toman sus opciones hacia uno u otro sindicato. También hacia la CNT. Se presenta una oportunidad histórica para la Confederación de poder volver a recoger todo el caudal de rebeldía frente a la opresión

e injusticia social acumulada durante la dictadura. A ello contribuyó, en primer lugar, la memoria histórica, pero también, el ejemplo de arrastre que daban los militantes obreros conocidos en sus empresas y sectores por su participación y entrega en las luchas de esos años, y que se sintieron atraídos por los planteamientos de la CNT. Se buscaba un Sindicato autónomo —no manipulable por los partidos políticos— abierto a todos los trabajadores, sin más condicionantes que su propia voluntad; radical en la defensa de la justicia social y de la dignidad humana de todos y cada uno de sus afiliados; honrado a carta cabal y por todo ello respetado.

A decir verdad, la realidad que se encontraba dentro de la CNT no era ésta, o no lo era en todos los sindicatos. Hicieron acto de presencia aquellas «nebulosas» ideológicas, así definidas por quien mejor parecía conocerlas, y a las que me he referido más arriba. La confusión sobre el carácter mismo de la Organización se manifestó con toda su negatividad. Las trabajadoras y trabajadores que acudían a los sindicatos a formalizar su afiliación, en muchos casos eran recibidos por los nuevos conversos al anarquismo que se sentían autorizados para exigir profesión de fe anarquista para acceder a la afiliación. Las asambleas de los sindicatos, que están llamadas a ser escuela de comportamiento respetuoso, de contraste de opinión, de forja de ideas prácticas para la solución de los problemas, fueron utilizadas para el insulto, la descalificación, el enfrentamiento

grupuscular y las proclamas seudorevolucionarias, en un infantil e insensato por ver quien era más revolucionario.

Ante este panorama, ¿puede extrañar que a los nuevos afiliados, que habían conseguido pasar el examen del «ayatola» de turno, si acudían a una primera asamblea, no les quedara paciencia ni ganas de volver a otra? Mucho hacían ya con seguir como afiliados y pagar la cuota. Así fue como las Asambleas de los Sindicatos quedaron reservadas para los «enterados», donde todos hablan y a nadie se escucha, porque es tanta la altura filosófica, se riza tanto el rizo, que ya no es una Asamblea de Sindicato, es un centro de elucubración propio de un grupo específico o de ideólogos ilustrados de un partido político.

Y a pesar de todo, las circunstancias sociales y políticas eran tan propicias para la afiliación sindical que también nuestra Organización iba creciendo. Nuestra participación en las luchas de estos años va incrementándose y llega a destacarse de forma evidente en varios conflictos como el de las gasolineras y otros.

Se afianzan algunos sindicatos en sus respectivos sectores, tanto en Barcelona capital como en algunas comarcas del entorno, y se va notando el peso de una afiliación obrera que quiere que el Sindicato esté por que lo que le es propio: por las reivindicaciones sociales y económicas, por mejorar las condiciones de trabajo, por la defensa de los intereses concretos de las trabajadoras y trabajadores. A punto

## 20 años de anarco-sindicalismo en Catalunya

se estuvo de que la CNT volviera a ser una organización amplia y con prestigio entre los trabajadores...

Pero esto hubiera supuesto mayor dificultad para quienes no estaban por esta labor y así lo venían diciendo a quienes querían escucharles, y también para quienes su obsesión fue siempre la de controlar y dirigir la CNT, so pretexto de velar por sus principios, sin pararse a pensar que en su intención está contenido el mayor atropello de tales principios: el de su autonomía, el de su libertad, el de su capacidad para fijar tanto la cadencia de su paso como el propio rumbo hacia la transformación social.

Se pusieron nerviosos. Una CNT con prestigio, convencida ya de lo que es, con capacidad para asumir sus propias responsabilidades, las que atañen al presente, pero también para exigirles sobre el inmediato pasado a quienes fueron sus —casi permanentes— representantes en el exilio, era una riesgo que no estaban dispuestos a correr. ¿Por qué?

Da la sensación de que alguien o algunos con poder para ello ordenaron acelerar la marcha. A finales de enero de 1977, montan precipitadamente la reconstrucción de la FAI con tan mala fortuna que se les pa-

sa por alto la inclusión en la convocatoria de un conspicuo confidente de la policía. No importa, ya correrá la CNT con la solidaridad neces... Y se sigue con el plan. Hay que radicalizar las acciones en las que intervenga la CNT para sacar a los reformistas de los comités. ¿Y quién era «reformista» para estos «revolucionarios» Pues todos los que estuviéramos por la autonomía de la CNT frente a todos los partidos u organizaciones políticas, se llamaran como se llamasen, y también si se llamaban FAI.

El 15 de enero de 1978, el Comité de Cataluña convoca una manifestación en Barcelona, la primera convocada en solitario por la CNT, en protesta por las medidas económicas del Gobierno y contra el Pacto de la Moncloa, que resultó un éxito de participación —más de 10.000 personas— y que puede ser representativa del nivel de afiliación alcanzada, situada en torno a los 40.000 afiliados.

Poco después de disolverse la manifestación, que había transcurrido con toda normalidad, se produce el incendio de la sala de fiestas "La Scala", con el resultado de cuatro trabajadores muertos. La policía detenía a las pocas horas a seis militantes cenetistas y el Gobierno ¡que podía esperarse! monta

una campaña de desprestigio contra la CNT. Este hecho tiene unas gravísimas consecuencias. A raíz de este desgraciado asunto, la afiliación queda reducida a menos de la mitad en muy poco tiempo. Se provoca una fuerte polémica en el seno de los Sindicatos, produciéndose una división entre los que exigen el apoyo incondicional a los militantes detenidos y los que supeditan el apoyo a una investigación previa sobre los hechos y que en cualquier caso haga manifiesta la desvinculación de la CNT respecto de las acciones individuales de sus afiliados.

En febrero se convoca un Pleno Regional para definir la postura de la Confederación sobre este asunto, en el que los grupos faistas crean un clima de coacción contra aquellos sindicatos que exigen un esclarecimiento de los hechos de "La Scala" y la desvinculación de la CNT, hasta el punto de que los delegados de algunos sindicatos que traían acuerdos en ese sentido no se atreven a manifestarlo y algunos que, cumpliendo con su responsabilidad, sí lo hacen son amenazados e incluso agredidos.

A partir de aquí los enfrentamientos, las agresiones, las expulsiones incluso, decantan a la Organización hacia una situación

insostenible. Algunos, simplemente, nos marchamos a casa. Nos apartamos. Era un gesto de rabia por no haber sabido hacer que la historia no se repitiera; o quizá fue de duda en la posibilidad misma de construir una organización anarcosindicalista realmente autónoma. Quizá habíamos sido unos ilusos y la razón estaba del lado de los «controladores» ¿Por qué no dejar el campo libre a los «anarquistas puros» para que, «sin obstáculos», hicieran su revolución? Al parecer sus «obstáculos» siempre habían sido los «nefastos reformistas».

Otros intentaron reaccionar. Se reunieron, hablaron sobre la situación creada en los sindicatos y vieron la necesidad de hacer frente al energumenismo faiero controlado por el Secretariado Intercontinental. Dicen que se constituyeron en Grupos de Afinidad Anarcosindicalista. Pero esta reunión ya fue tardía y siempre estuvo en una postura defensiva, bien es verdad que si ningún éxito, pues a pesar de ello, o quizá por ello, las expulsiones se produjeron bajo la acusación de constituir una organización paralela a la CNT, y teniendo como acusadores —paradojas de la vida— a miembros de la FAI, que al parecer no era ni ha sido nunca una organización paralela a la Confederación Nacional del Trabajo...

Hasta aquí llegan mis vivencias personales como militante sindicalista revolucionario, en ese periodo de reconstrucción orgánica de la CNT que va desde mediados de los años sesenta hasta el Pleno Regional de febrero de 1978.

No obstante, antes de acabar me siento obligado a manifestar una íntima opinión personal sobre los acontecimientos descritos y que fueron jalonando el proceso de reconstrucción de la CNT.

En primer lugar que la «lucha tendencial» desde la que algunos analistas han querido explicar este periodo es una verdad a medias. Las tendencias siempre han existido, pero sin unos perfiles tan definidos ideológicamente, tan concretos y acabados como en ocasiones se han presentado a posteriori. Baso esa afirmación en el hecho de que de forma llamemos orgánica y en el periodo de tiempo que trato de analizar, nunca se pusieron en cuestión los ya reiterados principios, tácticas y finalidades de la CNT, ratificados en sus congresos regulares. Siempre se había hecho mención de que se asumía toda la historia de la CNT y nunca se plasmaron acuerdos orgánicos generales, siguiendo criterios ideológicos u organizativos distintos de los mantenidos por la Organización.

Todo esto no quiere decir, repito, que esas tendencias —assembleismo, consejismo, autonomía de clase, organización integral, reformistas— no hayan existido. Lo que digo es que si el análisis se circunscribe a reflejar las disputas ideológicas de estas tendencias, dejaríamos fuera partes importantes de la realidad que no responden a cuestiones ideológicas o de tendencia, porque son de otro orden: ansias de poder, voluntad de control, sentimiento patrimo-

ñial excluyente, etc. etc. Está claro que quien está por estas cuestiones se cuida mucho de adornar sus intenciones con otros ropajes, hasta inventa enemigos que se infiltran en la CNT para destruirla, como hizo aquel representante de la FAI del País Valenciano en su informe al Pleno Intercontinental ampliado de mayo del 1978, en el que entre otros peligros denuncia la infiltración de la Iglesia Católica a través de sus agentes, quizá con la pretensión de transformar la CNT en una Orden Religiosa...

Estoy convencido de que quienes estaban escuchando a este caballero no se creían una palabra de cuanto les estaba diciendo, pero la historieta ya les servía. En definitiva, les estaba regalando el oído para que el exilio tomara las riendas de la CNT y que fuera él su delegado plenipotenciario. ¿A qué tendencia apuntamos semejante proceder? Y sin embargo, hechos como este, que no fue único, tuvieron repercusiones importantes.

Desde el inicio de la reconstrucción, siempre me quedó la sensación de que de no haber existido intereses espúreos se hubieran podido ir asumiendo por la Organización, con prudencia y sentido común, fenómenos como el assembleismo, la anti-organización o el pasotismo, que si crearon más de un conflicto fue porque todas estas «tendencias» eran utilizadas coyunturalmente en alianzas tácticas entre personas del interior con vocación de líderes, y que a su vez eran utilizados por la élite del exterior,

que fueron quienes realmente siempre supieron lo que querían. Lo que cuesta indagar es el por qué de todo esto.

Quizá, con la perspectiva que nos da el tiempo transcurrido, podamos aproximarnos a descifrar esta incógnita por el sencillo ejercicio de preguntarnos —en función de los resultados y de la situación actual del anarcosindicalismo— quiénes han ganado y quiénes han perdido.

Han ganado quien o quienes desde un principio maniobraron para que la CNT no fuera una organización amplia, abierta a todas las trabajadoras y trabajadores que así lo desearan, por entender que eso llevaba al reformismo, y optaron por una CNT específicamente anarquista, aun a riesgo de quedar convertida en una organización testimonial y sin ninguna capacidad operativa en la lucha social, como finalmente ha sucedido.

Han ganado quien o quienes no les importó sacrificar las verdaderas posibilidades de la Confederación para volver a ser la Organización con criterio propio, autónoma, que se basta por sí misma para orientar su propia marcha, y que por intereses mezquinos, de prestigio u otras cuestiones que la historia aún no ha desvelado, hicieron todo lo que pudieron para continuar controlando la CNT, en la oculta intención de que nunca se les pudiera pedir cuentas de sus responsabilidades, tanto administrativas como políticas, aunque para ello fuera necesario que la CNT quedara reducida a mera organización testimonial, encerrada en el drama interminable de las continuas escisiones; como así ha sido y continua siendo.

Hemos perdido las trabajadoras y trabajadores que optamos por la CNT anarcosindicalista que fueron configurando sus congresos, en la que podíamos dotarnos de un sindicato autónomo, amplio, fuerte y respetado. Un sindicato que nos sirviera para defender nuestros intereses, mejorar nuestras con-

diciones de vida y también para ir aprendiendo a convivir en solidaridad, con la perspectiva de ir avanzando en la necesaria transformación de la sociedad capitalista.

No quisiera terminar con palabras de pesimismo y derrota, porque a pesar de todo, algo pudo salvarse, y la presencia de la CGT podría ser el punto de apoyo necesario para un nuevo resurgir del anarcosindicalismo. Nuevas circunstancias favorables pueden presentarse que den origen a nuevas oportunidades, de aquí la necesidad de que aprendamos del pasado, aunque para ello sea necesario enfrentarnos a nuestra historia desde la crítica, huyendo de la historiografía de la CNT a que estamos acostumbrados, hecha por enemigos fanáticos o por partidarios fanáticos. No quisiera haber caído en ninguno de estos extremos, al menos no ha sido esa mi voluntad.

**LUIS EDO MARTIN**, trabajador de banca, fue el primer Secretario de la CNT catalana después de 1976. En la actualidad participa activamente en la redacción de la revista *La Hora de Mañana*, de Barcelona, y en el Centro de Estudios Socio-culturales del mismo nombre.

## Dudas y miserias de la cooperación española

Y es que no son pocas las ocasiones en que leemos informaciones tontorronas y carentes del mínimo rigor sobre los problemas de la cooperación española, sin entrar en el análisis documentado y minucioso de las políticas llevadas a cabo; carentes de la mínima crítica hacia el papel desempeñado por instituciones supranacionales (Banco Mundial, Naciones Unidas, Club de París, Unión Europea, etc), por los Estados y los gobiernos en el mantenimiento de situaciones, en la perpetuación de injusticias, en actuaciones tan inmorales como rechazables que en no pocas ocasiones se hacen en nombre de la cooperación, de las relaciones exteriores, de la comunidad internacional e incluso de un supuesto desarrollo solidario.

### LA CRÍTICA NO ES RENTABLE

Así las cosas, muchos gobiernos, y en particular diferentes gobiernos españoles, vienen utilizando buena parte de los recur-

PARA MUCHOS, CUANDO SE HABLA DE COOPERACION PARA EL DESARROLLO, DE AYUDA Y SOLIDARIDAD, LA GRANDEZA DE SUS FINES Y SU UNANIME NECESIDAD EN EL MUNDO ACTUAL NO PERMITE SOMETER A ESTAS POLITICAS Y ACTUACIONES A CRITICA DE NINGUN TIPO. INCLUSO EN ALGUNA OCASION MAXIMOS RESPONSABLES POLITICOS DE LA COOPERACION ESPAÑOLA HAN LLEGADO A SOSTENER, EN PUBLICO, QUE NO SE DEBIAN HACER COMENTARIOS DESFAVORABLES SOBRE NUESTRA POLITICA DE COOPERACION PARA NO «DESANIMAR» A LA SOCIEDAD EN SU GENEROSO APOYO. SIN EMBARGO, TENEMOS LA OBLIGACION DE ACERCARNOS AL ANALISIS DE LAS POLITICAS OFICIALES DE COOPERACION Y AYUDA BAJO CRITERIOS DE EFICACIA, EFICIENCIA, TRANSPARENCIA Y CONTROL, LOS MISMOS QUE RECLAMAMOS Y EXIGIMOS A LAS ADMINISTRACIONES PUBLICAS (Y QUE TENEMOS QUE HACER EXTENSIVOS A TODOS LOS AGENTES INVOLUCRADOS), PRECISAMENTE POR EL CARACTER PUBLICO DE ESTOS RECURSOS. PERO CON MUCHO MAYOR MOTIVO SI REIVINDICAMOS EL PAPEL DE UN ESTADO FUERTE Y VIGOROSO, Y UNA SOCIEDAD IMPREGNADA DE VALORES SOLIDARIOS, FRENTE A ESTE DESMEDIDO INTERES POR LA RENTABILIDAD, EL ENRIQUECIMIENTO RAPIDO Y EL BENEFICIO COMO UNICO SENTIDO DE NUESTRA SOCIEDAD, COMO DEFIENDEN NUESTROS GOBERNANTES.

sos de la ayuda para el desarrollo para fines completamente opuestos (1), como el crecimiento de la economía española, la potenciación de las exportaciones, el apoyo a empresas públicas e incluso a políticas militares, policiales o represivas, mientras que en público y de manera oficial la explicación que ofrecen sobre estas

políticas se mueve entre la caridad y la retórica grandilocuente. También algunas ONGs prefieren sacrificar sus componentes críticos y de independencia y prefieren mirar a otro lado para no arriesgarse a perder sus subvenciones oficiales, que ejercer con rigor un papel de denuncia de las estructuras económicas y políticas mundiales que están en la base de la pobreza, la miseria y la desigualdad en el mundo, así como por la aplicación indebida de unas políticas y de unos recursos oficiales en fines completamente opuestos a los que la sociedad reclama. en este sentido, resulta muy curiosa la posición de Médicos Sin Fronteras, organiza-

ción que viene jugando un papel particularmente importante en la política imperialista dirigida a Africa Central (2) y que en España ha decidido no apoyar las actividades del Grupo de Trabajo sobre Cuba, respaldadas por cerca de cuarenta ONGs españolas, alegando que "éstas tienen contenidos políticos que su carácter



## Dudas y miserias de la cooperación española

de ONG apolítica les impide asumir" (3). Todo un ejemplo de cinismo que demuestra bien a las claras la doble moral a la que también una ONG puede llegar en nombre de la solidaridad y la ayuda humanitaria. Finalmente, tampoco podemos omitir que entre nosotros, los supuestos investigadores sobre estos temas, hay personas a las que no resulta rentable criticar las políticas gubernamentales, analizar con detalle sus insuficiencias y poner de manifiesto sus incumplimientos para no ver sacrificadas así expectativas de trabajos para diferentes organismos oficiales, estudios e informes bien remunerados cuyas conclusiones básicas siempre justificarán las necesidades e intereses de quien los paga. Y es que cada vez es más ingrato el ejercicio de la crítica con independencia; y también cada vez más inusual.

### CORRUPCIÓN DE LAS PALABRAS

La reciente llegada al Gobierno del Partido Popular ha puesto de manifiesto otro tipo de corrupción, quizás no tan llamativa y espectacular, pero no por ello menos importante: la corrupción de las palabras. Los que hemos venido siguiendo de manera precisa y documentada el debate social y político sobre la ayuda española, tanto en prensa y re-

vistas como a través de los diarios de sesiones del Congreso y del Senado y los documentos y programas de los partidos políticos, no podemos ocultar nuestra sonrisa ante las medidas adoptadas por la derecha. Y no es que esperáramos una política distinta, sino que confiábamos en que mantuvieran al menos las formas, conscientes de que hasta hace pocos meses reprochaban el PSOE con dureza muchas actuaciones que ellos, no solo han mantenido, sino que incluso han endurecido e intensificado.

El Partido Popular denunciaba con dureza en la oposición cosas como la inadecuada utilización de la ayuda que hacían los responsables del PSOE; el predominio de los créditos FAD en la misma y su completa disociación de los convenios y acuerdos internacionales y los objetivos fijados en repetidas ocasiones por el Parlamento español; la baja calidad de nuestra cooperación y su distanciamiento del compromiso del 0,7%; los favoritismos hacia alguna ONG vinculada al PSOE y cuya actuación viene siendo objeto de notables polémicas (como el MPDL); la falta de transparencia; las importantes deficiencias estructurales en su gestión; y en definitiva, la profunda quiebra de las esperanzas puestas por la sociedad española hacia la política de cooperación

y ayuda, puestas de manifiesto en las numerosas movilizaciones, acampadas y huelgas de hambre a favor de un aumento de los recursos oficiales de ayuda a los

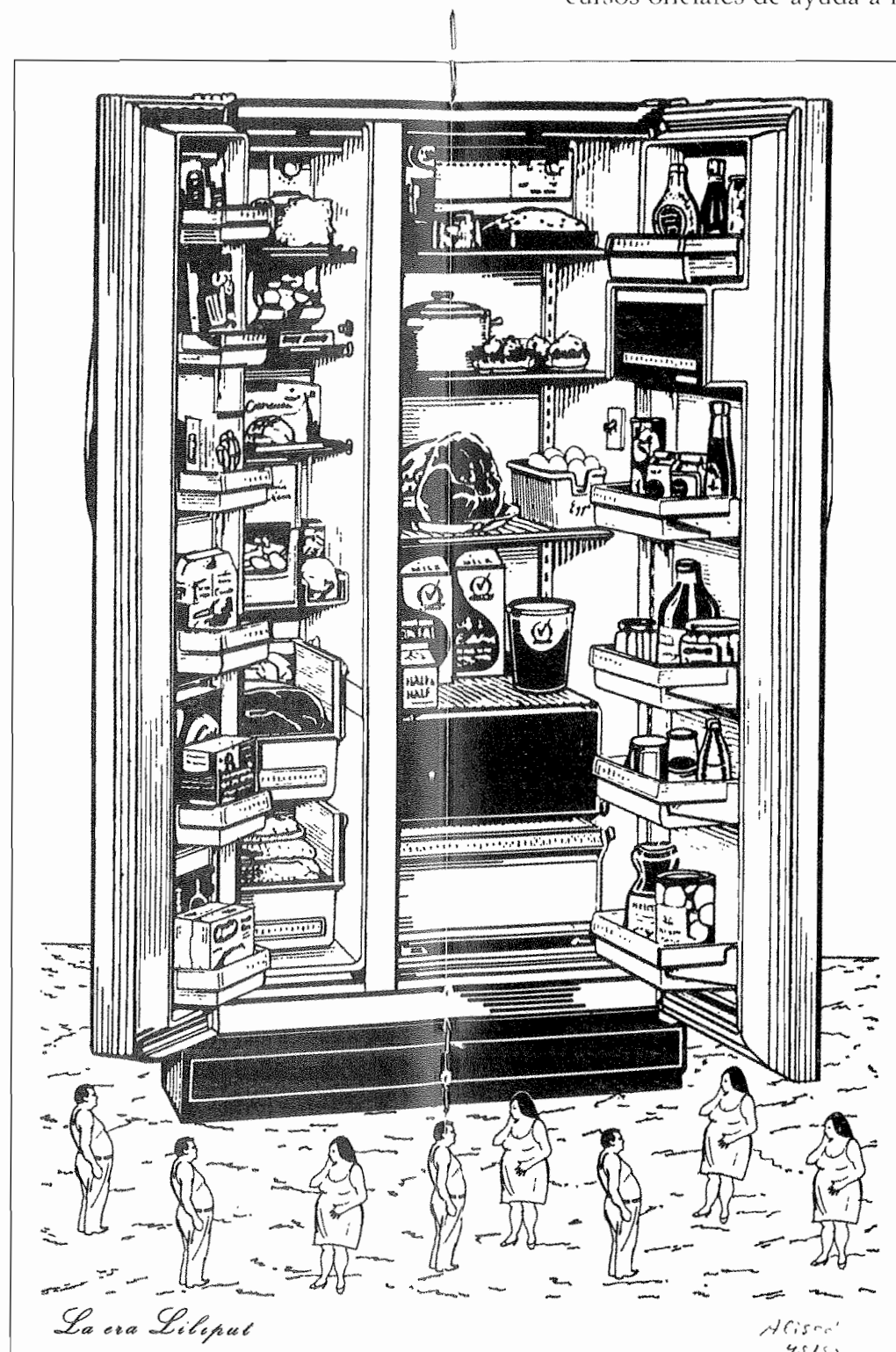
países y poblaciones más pobres y de una mejora de su empleo y eficacia.

Su programa electoral (documentos que de vez en cuando conviene leer, para valorar en su justa medida este tipo de corrupción al que nos referimos) se comprometía a defender estos extremos, e incluso firmaron un llamado "Pacto de la Solidaridad" en medio de la campaña electoral, desde la plena conciencia de su incumplimiento (4). Así, y en los pocos meses de Gobierno transcurridos, han demostrado en qué medida pueden privatizarse también importantes parcelas de la cooperación española, al frente de la cual han colocado a empresarios intransigentes carentes de la mínima experiencia y sensibilidad; manteniendo el programa más criticado e ineficiente de toda la historia de la cooperación española: los créditos FAD, incrementando las ayudas a la cooperación empresarial; alejándose del compromiso del 0,7%; favoreciendo a las ONGs adscritas al Partido Popular, que se han situado entre las más favorecidas por las subvenciones estatales y de comunidades autónomas en las que gobiernan; incumpliendo las recomendaciones y acuerdos parlamentarios; sometiendo la política exterior y de cooperación española a los intereses específicos del Partido Popular y de sectores de la extrema derecha, como sucede con su política hacia Cuba; manteniendo una absoluta dispersión en la gestión, falta de transparencia y ausencia de criterios; y llevando a cabo una actuación política de espaldas a las organizaciones sociales y no gubernamentales.

### LA CRISIS DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA Y SU REFLEJO EN SUS BAJOS NIVELES DE CALIDAD

Sin ninguna exageración se puede afirmar que la cooperación española atraviesa una profunda crisis, de la que en lugar de salir con el tiempo, cada vez toma mayores proporciones (5). El análisis de indicadores e informes oficiales pone de manifiesto cómo España posee una de las políticas de cooperación para el desarrollo de peor calidad, carente de un modelo explícito y consensuado (más allá de las simples declaraciones retóricas de buenas intenciones, que tampoco son atendidas); con un sistema de gestión tan absurdo como inadecuado (6); con enormes deficiencias en su planificación, evaluación y transparencia; condicionada por intereses comerciales y económicos; y por si fuera poco, sometida también a numerosos contenciosos y polémicas, tanto en nuestro país como en los propios países receptores. España puede presumir de haber tenido o tener abiertas investigaciones parlamentarias por irregularidades en sus programas de cooperación en cuatro países; a saber, Venezuela, Uruguay, Nicaragua y Chile.

Al mismo tiempo, una política como la de cooperación, que debería de realizarse desde el consenso y el diálogo social y político, se aleja cada vez más de las ONGs, del conjunto de fuerzas políticas y de las organizaciones sociales y cívicas. Dos medidas adoptadas por el Gobierno de Aznar demuestran bien a las claras estos extremos. En primer lu-



## Dudas y miserias de la cooperación española

gar, la política de casi criminalización de las ONGs emprendida por los dirigentes Populares de la cooperación española, que salvo con las grandes organizaciones confesionales (y por supuesto, las vinculadas al propio PP), vienen tratando de limitar la actuación de las restantes, negando su influencia social e impidiendo su participación real en el diseño y la puesta en marcha de aquellas decisiones que les afectan. Por si fuera poco, estos mismos dirigentes políticos, al margen de lo que vienen haciendo el conjunto de países donantes (y desde luego, los de mayor prestigio y experiencia, como Canadá y los países nórdicos), con la oposición de la propia sociedad española, como demuestran las encuestas de opinión, deciden ponerse en manos de sectores mafiosos de la extrema derecha cubana con sede en Miami, cortando la ayuda oficial española hacia Cuba.

Por si fuera poco, y a pesar de lo que muchas personas creen, España se ha alejado en los últimos años del cumplimiento del 0,7% del PNB para Ayuda Oficial al Desarrollo, tal y como acordaron las NN.UU. en 1970, de forma que la ayuda española se habría situado en el año 1995 en un 0,24% (7), colocándose así entre los últimos países donantes. Para ser rigurosos tampoco se pueden ocultar algunos avances registra-

dos en los últimos años, y que fundamentalmente habrían tenido su mayor reflejo en el incremento de los recursos disponibles para las organizaciones no gubernamentales, y la importancia creciente de ayuntamientos y comunidades autónomas en la puesta en marcha de políticas y programas propios para los que destinan cada vez mayores medios. Pero siendo importantes estos aspectos, no pueden ocultar la necesidad de urgente mejora de la AOD española en otros ámbitos muchos más urgentes, imperativos y acuciantes que determinan y condicionan sus bajos niveles de calidad.

En efecto, ateniéndonos a datos y criterios oficiales del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE (8), —organismo nada sospechoso de radicalidades izquierdistas—, la calidad de la ayuda española podría presumir de ser una de las más bajas de entre el conjunto de países de países donantes desde el momento en que España destaca por sus altos niveles de ayuda ligada (condicionada a la compra de productos españoles por los países del Tercer Mundo); con un bajo nivel de gasto en sectores de prioridad social básica que apenas superaría el 2% de la misma (9); dirigiendo el grueso de los recursos a países sometidos a regímenes dictatoriales y muy lejanos de nuestros

compromisos históricos y políticos (como China), en detrimento claro de Latinoamérica y los países mediterráneos; al tiempo que destacamos por ofrecer más ayuda a los países con mayores recursos mientras que en cambio somos los más cicateros con los más pobres y necesitados, por resumir algunos de estos resultados.

Si a esto añadimos cuestiones como la ausencia de un marco legal para el conjunto de la cooperación española al carecerse de una Ley de Cooperación, lo que como ejemplo lleva a que su principal instrumento, los créditos FAD, sigan siendo regulados por un Real Decreto Ley preconstitucional del año 1976, aún vigente hoy en día; las notables deficiencias estructurales en su gestión que posibilita que el organismo que más recursos dispone y gestiona sea el Ministerio de Economía, Hacienda y Comercio (en torno al 75% del total), frente al escaso 10% de los recursos que serían gestionados por el organis-

mo especializado creado específicamente para ello, la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI); sin olvidar tampoco la inexistencia de instrumentos evaluadores y presupuestarios; o la falta de transparencia y el secretismo que rodea la gestión de la ayuda española, de la que solo se ofrecen datos muy generales y superficiales, carentes del mínimo detalle o precisión, tenemos un panorama muy distinto al que parece reflejarse en los medios de comunicación por boca de sus máximos responsables.

### LA UTILIZACIÓN DEL FONDO DE AYUDA AL DESARROLLO COMO ELOCUENTE EJEMPLO

En España, hablar de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) es hablar fundamentalmente de créditos FAD, tanto por su importancia cualitativa, como por ser el primer programa de ayuda que se puso en marcha, y sin ninguna duda también por el importante

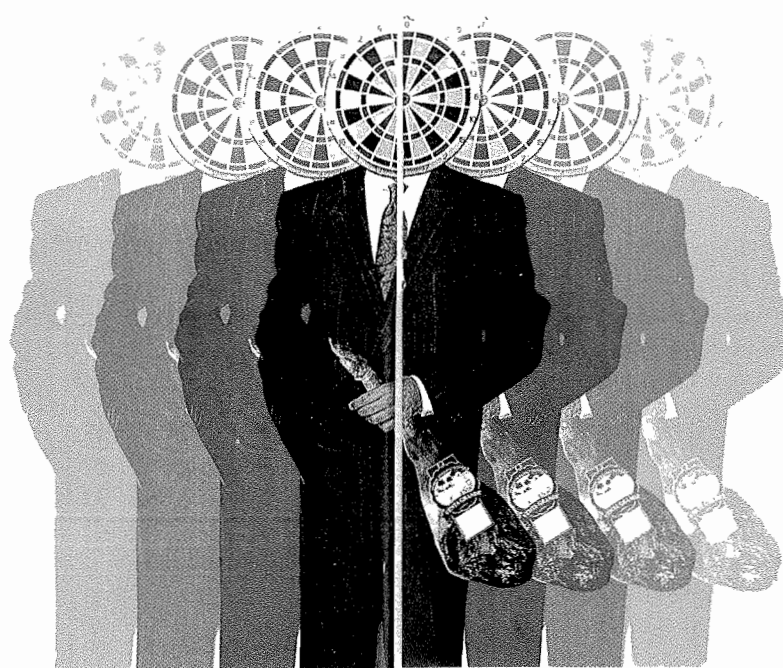
volumen de recursos económicos que se han venido empleando en el mismo desde que fueron creados, en el año 1976, habiendo representado el 75% de la AOD bilateral española —de país a país— y en torno al 50% de todo el conjunto de la AOD. Sin embargo, y a pesar de sus veinte años de funcionamiento, la política de opacidad, hermetismo y deliberada falta de información que sus responsables han venido aplicando, junto a la ausencia de estudios pormenorizados y análisis detallados y exhaustivos, han dificultado enormemente la correcta valoración del que ha sido y sigue siendo el principal programa de la ayuda española.

Coincidiendo con el trabajo de investigación que este autor acaba de finalizar (10) sobre el empleo y el impacto a lo largo de sus veinte años de vigencia del Fondo de Ayuda al Desarrollo español, se pueden por vez primera difundir algunos datos elocuentes de lo que viene siendo la cooperación española. Así, desde el año 1977 hasta el año 1995, tenemos como principal receptor absoluto a China (país en el que se producen tres cuartas partes de todas las condenas a muerte realizadas en todo el mundo, además de otras muchas graves violaciones a derechos humanos básicos), con más de 116.001 millones de pesetas concedidas en ayudas por diferentes Consejos de Ministros, habiendo recibido así tanta ayuda como otros 47 países del Tercer Mundo juntos; 257 veces más que Ruanda; 48 veces más que Somalia; 47 más que Paraguay; ó 62 veces más que Etiopía, por poner sólo algunos ejemplos. Pero lo que es mucho más elocuente, en

las condiciones financieras (intereses, plazos de amortización y de carencia) más beneficiosas que España haya otorgado nunca a ningún otro país, que ya hubieran querido algunos países pobres.

Al mismo tiempo, sorprende observar como España ha aplicado las condiciones más duras a los países más pobres, mientras que las condiciones más beneficiosas han sido otorgadas a los países de mayores ingresos, hasta el punto de poder establecerse una curiosa lógica, ya que a mayor riqueza del país, cuanto mayor su renta per cápita, e incluso cuanto más alejado ha estado el proyecto de las necesidades básicas de los habitantes, más favorables han sido las condiciones de adjudicación, y por el contrario, a mayor pobreza relativa del país receptor, cuanto menor era su renta per cápita o en su índice de desarrollo humano (IDH), e incluso cuanto más necesario era el proyecto para la población, más duras han sido las condiciones aplicadas a la ayuda por las autoridades españolas.

También la distribución de estas ayudas por áreas geográficas pone de manifiesto algunos hechos llamativos, como la primicia de Asia frente al Magreb, contrariamente a lo que han venido siendo las recomendaciones del Parlamento y los propios objetivos de la Secretaría de Estado de Cooperación, siendo básicamente dos los países asiáticos que han concentrado estas ayudas en esta zona geográfica: China —como antes se ha explicado— e Indonesia, ambos con características económicas, sociales y de falta de respeto de los derechos humanos similares.



## Dudas y miserias de la cooperación española

Todo ello pone de manifiesto tres conclusiones básicas sobre la política de ayuda española, que también podrían ser extrapoladas a otros países. En primer lugar, siendo cierta la escasez de recursos que se vienen aplicando para estas cuestiones, los pocos que se han venido utilizando han servido, principalmente, para promocionar operaciones comerciales y económicas que han beneficiado a nuestras empresas. Pero al mismo tiempo, estas operaciones comerciales han servido para la venta de bienes muy alejados de las necesidades básicas de los habitantes de los países pobres, de forma que los programas dirigidos a eliminar la pobreza o a atender sectores de prioridad humana y social habrían sido casi inexistentes. Por último, no se puede ignorar que la mayoría de estas prácticas comerciales encubren todo tipo de actuaciones oscuras propias del comercio internacional y rechazables, como el pago de comisiones, los sobrepagos, la actuación de comisionistas internacionales, la libre circulación de dinero negro, la venta de equipos defectuosos o ineficientes, el aumento de la dependencia económica y financiera, e incluso la venta de equipos y materiales de seguridad, militar o de doble uso. Motivos más que suficientes co-

mo para que se trabaje en exigir que estas prácticas desaparezcan de las políticas y programas de ayuda, una lucha que no es en absoluto baladí, por la importancia de los recursos que en ello se vienen destinando, y lo que es más importante, por la completa pervisión de unas políticas y unos objetivos que avanzan en sentido contrario al que la sociedad demanda.

### CADA VEZ MAYORES INTERROGANTES

¿Por qué es tan grande el contraste entre los objetivos que la sociedad demanda de una política de cooperación y ayuda, de unas prácticas solidarias para con los más desfavorecidos, y las actuaciones de los partidos políticos? ¿Cómo ha sido posible que, a pesar de las importantes movilizaciones ciudadanas registradas en toda España a favor del 0,7%, y el unánime apoyo de todos los partidos, en los últimos años España ha retrocedido en sus cifras de ayuda? ¿Por qué nos hemos acostumbrado a esa escandalosa diferencia entre las palabras y los hechos, entre lo que se dice y posteriormente se hace? ¿Por qué a ninguno de los agentes que intervienen en la cooperación parece interesar el explicar su concepto de desarrollo? ¿A quién interesa ocultar que un simple incremento

en las partidas oficiales de la cooperación, sin intervenir a fondo en una reorientación de la misma que asegure y garantice su calidad, puede convertirse en un simple multiplicador de despropósitos? ¿Por qué muchas ONGs silencian la actuación de aquellas otras de talante mercantil que tratan de mantener la lógica neoliberal dominante, de las que actúan como un mecanismo más de poder social y político, o las preocupadas únicamente por obtener más y mayores recursos económicos? ¿Por qué en el mundo de las ONGs y de la cooperación aparecen cada vez con más fuerza una nueva clase de ejecutivos, depredadores sociales sin escrúpulos que actúan de forma feroz para hacerse con un mercado y unos recursos económicos cada vez mayores? ¿Por qué hasta el término "sociedad civil" aparece cada vez más desdibujado y carente de valor? ¿No estaremos convirtiendo la solidaridad internacional en una nueva forma de religión contemporánea, dotándola de un capital simbólico propio destinado a explicar dócilmente la realidad actual? ¿Son estos los motivos que lleva al Estado y a los partidos políticos a apropiarse del discurso de la solidaridad y la cooperación internacional?

Son muchas las preguntas y los interrogantes que podemos y debemos hacernos, porque aunque

hablemos de cooperación y de ayuda, no todo vale. Ciertamente, tenemos motivos de peso para reclamar y exigir con urgencia y realismo, que España proceda a una profunda reforma de su política de cooperación para el desarrollo, algo unánimemente solicitado por el Parlamento español,

respaldado por la totalidad de la sociedad, y reclamado también por otras instituciones internacionales. Pero la solidaridad y las políticas de cooperación exigen a todos los niveles también de nuevas prácticas y un nuevo rigor, una nueva forma de hacer que impida pervertir sus objetivos y

corromper sus formas.

Como señala Fernández Buey (11), posiblemente éste sea el mayor reto que deban afrontar las ONGs que dicen actuar a favor de la solidaridad y defienden un nuevo desarrollo. Y hoy por hoy, muy pocas parecen interesadas en avanzar por este camino.

### NOTAS

- 1 Puede tenerse un amplio análisis sobre esta inadecuada utilización de las ayudas, a nivel mundial y nacional, en el trabajo de Rafael Díaz-Salazar, *Redes de Solidaridad Internacional*, Madrid, ediciones HOAC, 1996.
- 2 Ver en este sentido el artículo de Dirk Van Duppen publicado en el mes de octubre de 1996 en la revista *Solidaire*, titulado "Médicos Sin Fronteras y sin miramientos", y reproducido en el número 24 de Cuadernos de África y América Latina, editado por Sodepaz.
- 3 Así lo manifestaron en un comunicado que hicieron público el 26 de noviembre de 1996, no suscribiendo por ello el comunicado suscrito por las ONGs en el que se rechazaba cualquier forma de bloque o ingerencia hacia este país y se demandaba el restablecimiento de unas buenas relaciones y desarrollo de una política de cooperación en todos los ámbitos; y decidiendo también no participar en la mesa redonda que tuvo lugar en Madrid, el 11 de diciembre.
- 4 En este documento, firmado por altos responsables del PP y representantes de la Plataforma 0,7% y de otras ONGs, se comprometían a cosas como "actuar en materia de cooperación desde el máximo consenso", "alcanzar en estos años el 0,7%", "eliminar los créditos FAD de la cooperación", "aumentar la transparencia, eficacia y calidad de la ayuda, destinando al menos 150.000 millones de pesetas a programas y proyectos, y al menos el 20% de la AOD a áreas de prioridad social", y "creación de un único órgano gestor de toda la ayuda", entre otras cuestiones.
- 5 Pueden verse algunos de los puntos que caracterizan esta situación de crisis en Carlos Gómez Gil, "Los grandes problemas de la cooperación española", núm. 42 de *Iniciativa Socialista*.
- 6 Uno de los análisis más certeros sobre las importantes deficiencias estructurales en la gestión de la ayuda española puede encontrarse en el trabajo ADC (Acciones de Desarrollo y Cooperación), titulado "La calidad de la ayuda en un nuevo modelo de cooperación pública para el desarrollo", publicado en el número 184/185 de la revista *Iglesia Viva*.
- 7 Un análisis detallado de este punto puede encontrarse en Carlos Gómez Gil, ¿En qué ha quedado el 0,7?, publicado en el número 1.171 de la revista *Noticias Obreras*.
- 8.- Ver *Cooperation pour le Développement. Efforts et politiques des membres du Comité d'aide au Développement*, OCDE, CAD, París, 1996; y *La realidad de la Ayuda al Desarrollo 1996*, Intermón, Barcelona, 1996.
- 9 El profesor Díaz-Salazar, en su libro *Redes de solidaridad internacional*, realiza un minucioso análisis sobre esta materia, demostrando de manera pormenorizada estos extremos.
- 10 Ver Carlos Gómez Gil, *El comercio de la ayuda al desarrollo*. Madrid, 1996, los libros de La Catarata.
- 11 Ver Francisco Fernández Buey, "Cultura de la solidaridad y desarrollo: ética y política", publicado en el núm. 1 de *Boletín de información de la secretaria de extensión cultural de IU*.

**CARLOS GÓMEZ GIL** es sociólogo e investigador en temas de cooperación para el desarrollo. Es el autor de *El comercio de la ayuda al desarrollo*, publicado por la editorial La Catarata

# Guinea Ecuatorial: Obiang y sus (malas) compañías petroleras

Han pasado casi veinte años del primer intento de explotación llevado a cabo por el grupo francés Elf a través de su filial gabonesa Petrograb y sobre todo del que presentó la compañía Gepsa, en los primeros 80, sociedad mixta constituida a partes iguales por el gobierno de Malabo y la empresa española Hispanoil, que localizó el yacimiento Alba a cuarenta kilómetros al noroeste de Mala-

bo. La empresa norteamericana Walter Internacional retomaría en 1990 la concesión abandonada; CMS Nomeco, también norteamericana, adquirió más tarde las acciones de Walter. En 1991 inició la producción al ritmo de 3.000 barriles/días en los pozos Alba-1 y Alba-2.

En junio de 1992, United Meridian Corporation, otra empresa estadounidense, firmó un contrato para operar en el llamado bloque B, y realizó sus primeros sondeos en 1994 con escasos resultados, hasta aso-

EL DIARIO *LE MONDE* PUBLICABA EN SU EDICIÓN DE 7 DE ENERO DE 1997 UNA ESTADÍSTICA DEL BANCO MUNDIAL EN LA QUE GUINEA ECUATORIAL APARECE A LA CABEZA DE LOS PAÍSES AFRICANOS EN CRECIMIENTO DEL PIB. EL INCREMENTO, SUPERIOR AL 15%, SUPONE UNA SALTO IMPORTANTE SOBRE LOS VALORES DEL PERÍODO INICIADO EN 1991, CON AUMENTOS MEDIOS DEL 6%, Y DESDE LUEGO CON LOS DEL PERÍODO 1979 A 1991 EN LOS QUE HABÍA LLEGADO A MOSTRAR UN SIGNO DESCENDENTE.

PERO EL PIB Y SU INCREMENTO ESTÁN LEJOS DE MEDIR EN ALGÚN SENTIDO EL «BIENESTAR» DE LOS GUINEANOS REFLEJA TAN SÓLO LA EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN PETROLERA EN AQUEL PAÍS.

ciarse en 1995 con Mobil Oil (en una proporción 25% UMC - 75% Mobil) y localizar el campo petrolífero Zafiro, actualmente en explotación.

Desde el 19 de agosto pasado la producción de este yacimiento constituido por nueve pequeños pozos ha alcanzado 40.000 barriles/día. Mobil Oil parece dispuesta a invertir en Guinea 130 millones de dólares en el período en el que mantenga la explotación de estos yacimientos, que se calcula será de 7 a 9 años. El techo de producción

para el campo de Zafiro se ha estimado en 120.000 barriles/día.

El yacimiento Alba tiene unas reservas estimadas de 68 millones de barriles y su producción actual es de 8 a 12.000 barriles/día. En la primera semana de septiembre de 1996 finalizaron los trabajos de puesta en marcha de una nueva planta envasadora de gas, producido en este yacimiento y explotada también por la em-

presa Nomeco. Dichas instalaciones, situadas en la propia capital del país, Malabo, están destinadas al consumo interno y a la exportación hacia los países del entorno.

Los ingresos estimados para el Estado guineano por toda la actividad petrolera son de 51.112 millones de F.CFA en 1997, 65.436 millones de F.CFA en 1998 y 78.425 millones de F.CFA en 1999 (equivalencia, 1 peseta = 4 F.CFA).

Ninguno de estos datos, con su indudable contundencia, ha

modificado la vida de los casi 400.000 ecuator-guineanos que sin embargo están percibiendo ya las consecuencias de un hecho novedoso en la política guineana: la intervención de las compañías petroleras y especialmente de Mobil-Oil.

El estrechamiento de relaciones entre Mobil y el gobierno guineano se produjo a lo largo de 1995 durante un período de profunda crisis política, en el que el régimen del Presidente Obiang demostró una vez más su desprecio por los derechos humanos. Desde febrero a agosto de 1995 permaneció encarcelado Severo Moto, líder de una de las más importantes formaciones opositoras, el Partido del Progreso (PP); en ese período fue dos veces juzgado, una de ellas por un tribunal militar junto con un grupo de civiles y de miembros de las fuerzas armadas, pertenecientes, se decía, a su partido político. Las debilidades de la acusación y la falta de garantías de ambos procesos fueron evidentes. Sólo la presión internacional evitó que se produjeran condenas a muerte.

En septiembre de 1995, en un ambiente de cierta tolerancia, tuvieron lugar las elecciones municipales, que fueron ganadas por la coalición opositora POC (Plataforma de Oposición Conjunta) integrada por el ya citado Partido del Progreso, la Convergencia para la Democracia Social (CPDS) y otros partidos (Acción Popular, Alianza Democrática Progresista, etc.). Las candidaturas de la POC triunfaron en 21 de los 27 municipios y en el resto fueron la segunda fuerza más votada, consiguiendo, en

conjunto, el 65% de los votos emitidos. Los representantes de la comunidad internacional acreditados en Malabo reconocieron la victoria opositora.

Sin embargo, el gobierno tras un dilatado proceso no admitió la victoria de la POC más que en nueve de los municipios, adjudicando al gubernamental PDGE los 18 restantes. A partir de la misma noche electoral se desató una oleada de detenciones, sin precedentes por su número, que alcanzó todas las regiones, afectando a miembros de la oposición y a aquellos votantes que se habían decidido por la POC cuando el gobierno estimaba que deberían haberlo hecho por el PDGE. En los meses siguientes los concejales y alcaldes elegidos en las listas opositoras se convirtieron en blanco de amenazas, detenciones y malos tratos por parte de las fuerzas del régimen.

En esas mismas fechas, el 18 de mayo, el recién nombrado embajador guineano en Estados Unidos, Pastor Micha, recibió públicamente instrucciones del Presidente Obiang en el sentido de sensibilizar a operadores económicos norteamericanos para que invirtiesen en Guinea Ecuatorial y para que "aumenten y se consoliden aún más las relaciones de amistad y cooperación ya existentes entre Washington y Malabo".

Pastor Micha era hasta muy pocos días antes Secretario General del Ministerio de Minas y había intervenido desde febrero de 1990 en las negociaciones celebradas entre el gobierno guineano y las compañías petroleras con intereses en el país.

Estas relaciones habían recibido una nueva formulación en el viaje realizado a Houston y Washington, entre el 25 de abril y los primeros días de mayo de 1995 (coincidiendo precisamente con una de las fases más agudas de la crisis de Moto), por una delegación en la figuraban: Manuel Nguema, tío del Presidente Obiang y persona de su absoluta confianza; Juan Oló Mba Nseng, ministro de Minas e Hidrocarburos desde 1992 y hermano de la primera mujer de Obiang, Constancia Mangué; y Anatolio Ndong Mba, responsable de economía en el gobierno guineano.

Juan Oló y Pastor Micha han venido ocupando puestos de responsabilidad en el entorno de Obiang, siempre relacionados con el petróleo. Juan Oló ha representado la vía de entrada de las partidas de dinero procedente de Walter (y Nomeco) con destino al Estado guineano; estas partidas, sin embargo, no tienen reflejo en el Presupuesto Nacional guineano.

Pasado el verano de 1995, a los pocos meses de que Micha ocupase las embajadas de Washington y Naciones Unidas, empezó a desarrollarse en Estados Unidos una campaña destinada a mejorar la imagen del régimen guineano; su hito más relevante fue la publicación de una página completa en el *New York Times*. La preparación de esta campaña la hacía la firma de relaciones públicas *Black Manafort, Stone and Kelly*, que había editado también unos folletos destinados a posibles inversores norteamericano en Guinea y, otros, quejándose ante la administración USA

## Guinea Ecuatorial: Obiang y sus (malas) compañías petroleras

por el cierre de su embajada en Malabo. Se quiere dar una imagen idílica de Guinea: un pequeño paraíso, libre de enfrentamientos tribales y con un régimen político estable. Los trabajos de esta empresa, que contaba con experiencias similares para líderes como Mobutu y Savimbi, estaban financiadas por Mobil, Nomeco y UMC.

Las compañías petroleras corren también con los gastos, al parecer a cuenta de futuros ingresos del petróleo, de las dos embajadas guineanas en Estados Unidos.

En el mes de noviembre el gobierno guineano puso en marcha una operación destinada a violentar el voto de los guineanos tomando como base la Declaración Jurada. Se trataba de realizar un censo de miembros del PDGE a partir de un documento en el que se renunciaba, de hecho, a los derechos civiles en favor de la dirección de este partido. La organización del Estado guineano, imposible de distinguir de la del antiguo partido único, se puso al servicio de esta campaña a la que se vieron sometidos 85.000 ciudadanos. Esta relación de "afiliados" sirvió para alterar el censo electoral; muchos de los que se habían negado a figurar en ella, o no se les había propuesto incluirse por ser manifiesta-

mente afines a la oposición, desaparecieron del censo.

El 11 de enero de 1996 de forma inesperada, y violando la Constitución guineana y la Ley Electoral, el Presidente Obiang convocó elecciones presidenciales para el 25 de febrero. La designación de candidatos, en las semanas siguientes, estuvo también llena de irregularidades. La Junta Electoral rechazó, pese a contar con todos los requisitos legales, la candidatura del arquitecto Amancio Nsé, militante del CPDS, que se presentaba por la coalición opositora POC, rota ahora tras la salida de la misma de Severo Moto.

Las primeras en votar fueron las compañías petroleras que, de nuevo a través de *Black, Manafort, Stone and Kelly*, asesoraron a Pastor Micha para la contratación de los servicios de agencia *Strategics Concepts*, especializada en el marketing y asesoramiento de procesos electorales. Se trata de una agencia que funciona con el beneplácito de la administración norteamericana para estos temas tan "sensibles". En el caso de Guinea Ecuatorial contó con el asesoramiento de Sean M. Cleary, ex-embajador surafricano, en cuyo *curriculum* figuraban la organización de elecciones en algunos *bantustanes* bajo el régimen del *apartheid*. El trabajo de *Strate-*

*gics Concepts* tuvo dos partes, una en Guinea y otra, que suponía una importante operación de marketing, en países que tienen relación con aquel país. La acción exterior de la agencia consistía en la invitación, con el estatuto de *observador invitado*, de un grupo importante de personalidades políticas estadounidenses, alemanas, francesas, portuguesas, españolas y de los países africanos del entorno así como de periodistas de los medios de comunicación de todo el mundo. Al margen de todos los precedentes y de lo verificable en la vida diaria del país, las compañías petroleras se decidieron a enseñar al mundo "el pequeño paraíso, sin enfrentamientos tribales y gobernado por un régimen estable" del que hablaba la publicidad por ellos financiada. En Guinea, *Strategics Concepts* subcontrató con la empresa inglesa *Saladin* un mecanismo relativamente sofisticado de comunicaciones que mediante una gran antena instalada en el Ministerio del Interior de Malabo y terminales telefónicas y de fax instalados en los 27 municipios del país permitiría recibir informaciones puntuales sobre el desarrollo de las votaciones y disponer de los resultados finales en las veinticuatro horas siguientes al cierre de las urnas.

El cuento de hadas se desvaneció la semana anterior a las elecciones cuando las denuncias de la oposición ante todas las irregularidades previas y la imposibilidad de desarrollar una mínima campaña electoral llevaron a la retirada de las cuatro candidaturas que intentaban competir con Obiang. La inmensa mayoría de las personalidades invitadas decidieron no asistir; al final únicamente lo harían ocho periodistas y 16 observadores electorales (la observación internacional habitual había desistido previamente tras un Decreto Presidencial de 6 de febrero, que le impedía desplazarse libremente y la colocaba bajo el control del Ministerio del Interior). Estos 16 observadores especiales incluían representantes de Gabón, Camerún, La OUA, Chip Carter, hijo del ex-presidente USA Jimmy Carter, y los representantes (5) de la International Foundation for Electoral Systems (IFES).

La IFES presentaría en marzo de 1996 un informe en el que se analiza con detalle el proceso electoral y ofrece un buen resumen de sus irregularidades; nos parece importante destacar las siguientes:

- Irregularidades en la convocatoria (incumple la Constitución guineana y la Ley Electoral).
- La Junta Electoral Nacional está presidida por el Ministro del



**Mobil Oil  
sostiene  
la dictadura  
de  
Obiang**

ASODEQUE

## Guinea Ecuatorial: Obiang y sus (malas) compañías petroleras

Interior, tiene su sede en el propio Ministerio y está controlada por personas designadas por el propio régimen guineano (la proporción de personas designadas frente a los representantes de la oposición es de 3 a 1).

c) Se limitaron drásticamente las posibilidades de desplazamiento por el país a los candidatos que se oponían a Obiang Nguema. Difícilmente puede hablarse de que realizasen una campaña electoral.

d) Se intentó impedir con distintos argumentos la retirada de los candidatos opositores en los días previos a las elecciones. Los resultados oficiales reflejaron porcentajes ínfimos de votos a estas candidaturas con el evidente ánimo de ridiculizarlas.

e) En fechas previas a las elecciones se defendió por las autoridades guineanas y por personas ligadas a la candidatura de Obiang, el voto público como una aportación a los modos democráticos; el día de las elecciones se impuso esta práctica en un número muy importante de mesas.

El número de mesas aumentó de forma considerable respecto a las elecciones municipales; situadas en las empresas, en los cuarteles, en distintas dependencias ministeriales, etc., este incremento fue un método más del control del voto.

f) Anulación del censo electoral de las municipales. Confusión entre el censo y la relación de militantes hecha a partir de la Declaración Jurada. En la mayoría de las mesas no hubo una lista de votantes fiables; los partidos políticos no dispusieron del censo pese a haberlo solicitado reiteradamente (Pastor Micha había mentado en una carta dirigida al gobierno USA, de 2 de febrero de 1996, en la que aseguraba "los partidos políticos de la oposición han sido invitados a inspeccionar el censo electoral y presentar reclamaciones a la Junta Electoral Nacional").

"A IFES se le entregaron copias de dos listas de votantes diferentes de una misma votación, fechadas con una semana de diferencia entre sí. Las dos listas apenas si tenían algún nombre en común".

g) No hubo observación internacional al rechazarse por parte de los representantes de la comunidad internacional en Malabo el decreto de 6 de febrero.

h) Respecto del escrutinio: "El hecho de que la cifra real de electores haya sido mayor que la de los electores inscritos ocurrió en todo el país". "La cifra total de votantes representa 30.000 personas más que la cifra de electores inscritos que la Junta Electoral Nacional había proporcionado a IFES".

La Junta Electoral vivió horas de angustia al tener que ofrecer los datos definitivos del recuento. En algunas de las fases el candidato Obiang obtenía el 99,9% de los votos, pero al rebasar la participación al número de electores inscritos el porcentaje de Obiang había de superar el 100% (de hecho en el distrito de Mongomo los datos daban el 107%). Finalmente en un último esfuerzo decidieron atribuirle el 97,85% de los votos.

La sensación de ridículo alcanzó por primera vez los círculos más cercanos al "reelegido" Presidente y en las semanas siguientes se habló de "gobierno de concentración nacional" opción que, se decía, avalaban ahora las petroleras. Sin embargo, la recuperación no se hizo esperar, pronto volvieron a menudear las detenciones, los malos tratos y definitivamente el peligro se formó con los sectores de la oposición más sumisa; con aquellos que de hecho habían apoyado la candidatura de Obiang. La represión apuntaba ahora como objetivo central al CPDS; las detenciones de Amancio Nsé y Celestino Bakale son las más significativas del período.

Las compañías petroleras intentaron desmarcarse de la bochornosa operación electoral pero sin ir más allá que filtrar a

los medios diplomáticos de Malabo y otras capitales cercanas su molestia por los "modos" del régimen guineano. A lo largo del año 96 han mostrado el mismo nivel de preocupación respecto a los fondos que entregan mensualmente al Presidente Obiang y cuyo destino final es desconocido. Por presiones suyas se convocó en el mes de octubre una Conferencia Nacional Económica; en principio se trataba de una iniciativa abierta a toda la sociedad para que aportase ideas sobre cómo y dónde gastar el dinero procedente del petróleo; más tarde y tras algunas declaraciones contradictorias de distintos miembros del gobierno el proyecto fue empequeñeciéndose y el diálogo nacional acabó en una perorata del Presidente Obiang plagada de lugares comunes y de amenazas para la población en general y para la oposición democrática en particular. Se anunciaron nuevas «sesiones» de esta Conferencia para 1997.

A lo largo de 1996 la oposición democrática ha intentado reiteradas veces entrar en contacto con Mobil Oil, UMC Nameco, recibiendo siempre la respuesta de que estas empresas "sólo se relacionan con el gobierno".

El entorno de Obiang aparece no sólo como el destinatario

de los ingresos del petróleo sino como una instancia intermedia entre las empresas petroleras y la sociedad guineana capaz también de rentabilizar las nuevas demandas que la presencia de estas compañías supone:

Ya en 1994 se había creado la empresa Soguigas (Sociedad Guineana de Gas) para comercializar el gas procedente de los yacimientos Alba; frente al proyecto inicial de Walter que implicaba la rápida difusión de este producto para el consumo doméstico a precios accesibles para un número importante de guineanos, la empresa Soguigas (en cuyo consejo de administración aparecen Constancia Mongue, primera mujer de Obiang, su hijo Teodorín; las esposas de Pastor Michá y Juan Oló y otros familiares de altos cargos del Ministerio de Minas e Hidrocarburos) ha privilegiado el propio beneficio aumentando el precio de las bombonas hasta hacerlo superior al del gas butano en España.

La contratación del personal para las campañas petroleras se hace a través de la empresa Apegesa (Agencia para la Promoción del Empleo en Guinea Ecuatorial), cuyos principales accionistas son, nuevamente, Juan Oló y Pastor Micha acompañados de Carlos Nsé Nsuga

(ex-ministro, natural de Mongomo como el Presidente Obiang y director de la Agencia de Seguridad para la Navegación Aérea). Esta empresa se queda con el 40% del importe de los salarios que pagan las petroleras a cada trabajador, al tiempo que impide la contratación a aquellas personas que no tienen el carnet del gubernamental PD-GE. Se han producido despidos de personas ligadas a la oposición democrática. En alguno de estos casos la empresa norteamericana ha comunicado al trabajador que "el Ministerio de Minas e Hidrocarburos solicita a la empresa su despido".

Los contratos de Mobil, Nomeco y UMC incluyen un capítulo denominado "Programa de formación del personal técnico del Ministerio de Minas" cuyo destino real es el pago de viajes a Estados Unidos de familiares del Presidente y del ministro Juan Oló; cursos de inglés, de secretariado y gastos personales para personas relacionadas con Constancia Mangué que ocupan puestos en las embajadas de Guinea en Estados Unidos, etc.

También en esos contratos aparece una cuenta denominada "Nuevas generaciones" destinada a hacer partícipes a las generaciones futuras de los beneficios del petróleo una vez que se hayan agotado los yacimientos

actuales; el destino de los fondos correspondientes está siendo el mismo que los de la cuenta citada anteriormente, y todas ellas se encuentran en números rojos.

Armengol Ondo Nguema, hermano del Presidente, ex-Director General de Seguridad y responsable (o cómplice) de las más graves violaciones de los derechos humanos cometidas en el país, ha creado una «empresa de servicios» que proporciona guardias jurados para la vigilancia de las instalaciones de las compañías petroleras en Malabo (el «éxito» de esta empresa ha sido tal que la compañía Segesa, que proporciona electricidad a la isla de Bioko la ha contratado para cortar el servicio a los morosos,...).

Es evidente que la importancia económica de estas prácticas es mucho menor que la apropiación directa de los ingresos del petróleo, pero tampoco debe minimizarse en un país en el que no se ha desarrollado ni un sólo sector de actividad empresarial y en el que la oferta de empleo viene siendo un método más de control social. La presencia de las modernas compañías norteamericanas no parece, de momento, alterar esa situación.

Sin embargo, ningún observador, ni tampoco ninguna fuerza política salvo quizás el propio Obiang, parece creer que vayan a producirse cambios en Guinea. Las condiciones de vida de la población, el nivel de ineptitud y de despilfarro de los grupos dirigentes parecen demasiado escandalosos para poder mantenerse en un país de 350.000 habitantes, en el que van a ingresarse anualmente más de 100 millones de dólares. Guinea ha dejado también de ser indiferente a sus países vecinos (Nigeria anuncia ya un contencioso por el yacimiento Zafiro).

¿Cuáles son las posibles alternativas para Guinea Ecuatorial?

En los últimos años ha ido conformándose una oposición madura, de evidentes concepciones democráticas y de cuya implantación dan buena idea los resultados de las elecciones municipales. Acusada de «oposición radical» por el Presidente Obiang ofrece, por el contrario, la única alternativa para un cambio democrático y pacífico.

Frente a ella pueden detectarse también en la sociedad guineana los primeros síntomas de procesos socialmente muy peligrosos. Los continuos rumores sobre enfrentamientos violentos en el entorno del Presidente denotan que el liderazgo de Obiang sobre su propio clan es mucho más débil de lo que sue-

le creerse y que las ambiciones de algunos de los hoy segundos empiezan a activarse a la vista de las nuevas riquezas y de lo que entienden como un reparto caprichoso de las mismas. Esta segunda vía es, sin duda, mucho más violenta y más azarosa que la anterior. A la hora de valorarla no debería olvidarse que las últimas tragedias africanas han nacido de las descomposición de un régimen dictatorial.

Mobil Oil parece querer presentarse, según sus propias palabras, como un «rayo de sol» para Guinea. Nada en su comportamiento de estos años parece recordar tan angelical papel. La democracia y los niveles de bienestar que persigue la sociedad guineana no serán una consecuencia del petróleo sino de su propio esfuerzo y el de la solidaridad de los pueblos y países amigos. La experiencia de Guinea Ecuatorial habla claro del comportamiento de determinadas empresas multinacionales en nada incompatibles con regímenes dictatoriales y que llevan a los pueblos a plantearse si contar con ciertos recursos naturales es una bendición o una maldición.

**ASODEGUE** (Asociación para la Solidaridad Democrática con Guinea Ecuatorial)

## Brigadas Internacionales de Paz: una experiencia y una propuesta

A FINALES DE LOS AÑOS SETENTA, UN GRUPO DE SUPERVIVIENTES DEL MOVIMIENTO GANDHIANO SE ESFORZABA POR DARLE CONTINUIDAD A SU MUY DILATADA EXPERIENCIA. ÉSTA NO HABÍA CONSISTIDO SÓLO EN PONER PATAS ARRIBA EL SISTEMA IMPERIAL BRITÁNICO, NI EN DAR UN IMPULSO VITAL A LA INDEPENDENCIA INDIA. DETRÁS DE LOS OBJETIVOS PURAMENTE MATERIALES QUE ESTE MOVIMIENTO CONSIGUIÓ SE HALLABA UNA IDEOLOGÍA MUY CONCRETA Y DESARROLLADA QUE NO TENÍA APLICACIÓN ÚNICAMENTE EN LA POLÍTICA A GRAN ESCALA, SINO TAMBIÉN, Y ESPECIALMENTE, A NIVELES INFERIORES: SOCIALES E INTERPERSONALES. FUNDAMENTALMENTE HABÍAN CONSEGUIDO DAR UN REVÉS AL SISTEMA DE RELACIONES EN LA DESIGUALDAD, A LA LUCHA POLÍTICA E INDIVIDUAL. HACER LA REVOLUCIÓN NO ERA YA SÓLO COGER LA ESCOPETA Y ECHARSE AL MONTE: HABÍA OTRAS ALTERNATIVAS. Y PARA MÁS INRI DE LOS DINAMITEROS DE TURNO, DEMOSTRARON SU EFICACIA. DESOBEDIENCIA CIVIL, RESISTENCIA PASIVA, ETC., PASARON PRONTO A SER TÉRMINOS DE USO COMÚN.

Dejando aparte eternas discusiones sobre diferencias culturales o las múltiples claras contradicciones de Ghandi y sus seguidores, además de cierto automático rechazo que a muchos pueda producir esta filosofía, sería terriblemente injusto negar su papel en la historia y su papel generador dentro de Brigadas Internacionales de Paz. Estos viejos militantes ya concibieron PBI como un grupo de activistas que se desplazara a zonas de conflicto con el fin de fomentar la acción directa no violenta. Si bien hoy en día la organización no es exactamente así, éstas eran sus raíces.

Hoy en día Brigadas se pre-

senta como una organización amplia, con gente activa en unos 18 países occidentales y 6 equipos en otras tantas zonas de conflicto.

La actuación de equipos internacionales en un conflicto político y/o militar generador de violencia a gran escala plantea incontables interrogantes. Cuestiones técnicas como pueden ser la efectividad de tal presencia, la seguridad de los miembros de ese equipo (ambas inseparables), o más de fondo como evitar actitudes neocolonialistas y paternalistas, llenaron y llenan las agendas de las reuniones de Brigadas. Por otra parte, siendo desde sus oríge-

nes una organización de voluntarios, de militantes, se plantea también el interrogante de cómo conseguir suficiente gente dispuesta a jugarse el tipo durante una temporada más o menos larga, sin ningún otro beneficio que el de la satisfacción personal que ello pueda proporcionar. Tener equipos podría por otra parte parecer de por sí sencillo, pero su existencia depende de una complicada red de apoyo exterior, donde la disponibilidad, la diplomacia y también el dinero juegan un papel vital.

Brigadas Internacionales de Paz ha intentado dar respuesta a éstas y muchas más preguntas

## Brigadas Internacionales de Paz: una experiencia y una propuesta

durante su existencia. Para ello utiliza una serie de herramientas que pasan a formar parte de la filosofía de la organización. Pasemos a analizar brevemente alguna de ellas:

### LA NOVIOLENCIA

Dentro del amplísimo espectro de distintos modos de entender la vida que existe entre los miembros de PBI, nos podemos encontrar con gente para los que la noviolencia es algo inherente a su religión, otros para los que responde a inquietudes o conceptualizaciones filosóficas, y otros para los que, lejos de cualquier creencia profunda, es una táctica aplicable y efectiva en ciertas situaciones. Podríamos incluso toparnos con algún viejo pacifista un poco "fundamentalista" de la noviolencia.

Sea como fuere, Brigadas los asume como principio de trabajo y como actitud. Una actitud que se traduce dentro de la organización, por ejemplo, a la hora de resolver conflictos internos. Una aproximación noviolenta al conflicto pasa por la aceptación del mismo como elemento constructivo de la relación. La típica reacción de evitar o "dar un rodeo" al conflicto suele conducir tan sólo a su escalamiento: lo que comienza por ser un malentendido puede

acabar en una crisis grave por una simple falta de comunicación. El conflicto como proceso requiere ser solucionado. Para cumplir su finalidad creativa y no destructiva, esta solución no puede ser sino satisfactoria, o al menos aceptable, para ambas partes.

Pero la puesta en práctica de esta idea no sería posible sin una voluntad explícita, un compromiso de los actores del conflicto con el proceso. Un conflicto solo puede ser resuelto si existe tal deseo en todas las partes implicadas, si la ideología que hay detrás del proceso ha sido realmente asumida.

Sin ofrecer fórmulas mágicas (mención aparte del análisis del conflicto y técnicas de comunicación que pueden ayudar en tales situaciones), PBI pone a prueba estos conceptos teóricos fundamentalmente en los equipos que trabajan en zonas de conflicto. Allí los voluntarios y voluntarias pasan gran parte del tiempo bajo estrés y presión.

Un equipo de Brigadas vive al completo en una casa que generalmente hace también las veces de oficina. Por lo tanto, uno se encuentra 24 horas al día viviendo/trabajando con la misma gente. De aquí que las fuentes de estrés y miedo no sean únicamente la situación política del país o el trabajo de acompañamiento, sino

a su vez la convivencia entre un grupo de personas de desigual bagaje cultural, social, político, etc. Si cada persona somos un mundo, en un equipo internacional uno tiene la oportunidad de encontrarse con mundos muy lejanos y diversos. Entre estos, con toda seguridad nos encontraremos algunos que no serán de nuestro agrado.

Dentro de un grupo de características tan heterogéneas y en un entorno que podríamos denominar "hostil", los conflictos se generan a velocidades y dimensiones mayores de la media. El equipo se dota a sí mismo de mecanismos que faciliten el flujo de la comunicación y la retroalimentación entre los individuos y como grupo. La necesidad de confiar en aquellos con quienes se realiza el trabajo de campo, sumado al compromiso personal y del grupo con este proceso de resolución de conflictos, hacen posible que personalidades que en un principio podrían parecer absolutamente incompatibles resulten complementarias. Es un hecho que gran parte de los voluntarios retornados reconocen que esta experiencia de convivencia ha sido tanto o más significativa en sus vidas que el contacto con una situación de guerra.

Aunque resulte conveniente para nuestra exposición distin-

guir entre la experiencia "política" y esta otra de convivencia, en realidad tal separación no estaría nada clara para quienes lo han vivido en persona. La otra aplicación de este principio de noviolencia se refiere más al trabajo de estos equipos en sí. Uno de los criterios para aceptar o no una petición es que la organización o individuo en cuestión se comprometan a no recurrir a la violencia durante sus actividades.

Brigadas realiza un claro esfuerzo por apoyar a quienes asumen unas posiciones coherentes con las suyas. Si bien podríamos reconocer como totalmente legítimos otros métodos, preferimos volcarnos con la noviolencia al ser ésta cuestionadora de los clásicos mecanismos de la lucha entre opresores y oprimidos, y por tanto de muchos de sus también clásicos errores y despropósitos.

Por otro lado, un equipo necesita del permiso del gobierno del país que lo aloja para establecerse y desarrollar su trabajo de un modo estable. Esto requiere cierta precaución; a efectos meramente pragmáticos sería nada práctico por nuestra parte dar apoyo a organizaciones que cometen acciones violentas para defender sus postulados o reivindicaciones, por muy justas que éstas sean. La expulsión del país sería poco menos que automática, y nuestra presencia meramente testimonial y del todo ineficaz.

### LA NO INGERENCIA

Una de las grandes preocupaciones de Brigadas Internacionales de Paz es la de mante-

nerse al margen del proceso político que se desarrolla en el país o área donde se trabaja. Esta preocupación crece conforme crece la comunidad de ONGs internacionales que trabajan en zonas de conflicto abierto, vistos los múltiples errores que en este sentido se pueden llegar a cometer.

La profusión de ONGs en algunas de estas áreas, muchos de cuyos miembros sufren de una pobre y escasa preparación, hace que lleguemos a encontrarnos incluso con conductas de tipo despectivo e irrespetuoso hacia las diferencias culturales y políticas, situación íntimamente ligada al moderno proceso de neocolonialismo. Incluso vemos ONGs occidentales "enseñando" a las organizaciones locales cómo tienen que hacer las cosas, siguiendo, por supuesto, los criterios de la sociedad de la que proceden.

PBI realiza un importante esfuerzo para evitar encontrarse

con "sorpresas" de esa índole, fundamentalmente mediante un exigente proceso de selección y formación de sus voluntarias y voluntarios. Sin embargo, hay otro tipo de actitudes, que por ser inconscientes, requieren otro tratamiento. Por diversos motivos que no entraremos ahora a analizar, el occidental muestra una tendencia a tomar actitudes paternalistas, sobreprotectoras, a sentirse de algún modo "responsable" de lo que está sucediendo a su alrededor. Esto podría desembocar en situaciones contrariamente irresponsables e indeseables, más cuando el trabajo que se realiza (acompañamiento) conlleva un riesgo inmediato.

Para empezar, Brigadas sólo se plantea abrir un proyecto en un país o zona si recibe una petición específica de individuos u organizaciones nativas. Una vez instalados, el trabajo se desarrolla y, por mucho que un miembro de PBI pueda intuir que alguien



Las organizaciones sindicales, por su condición de víctimas propiciatorias de cualquier represión, siempre han estado en la agenda de trabajo de PBI.



## Brigadas Internacionales de Paz: una experiencia y una propuesta

necesite de nuestros servicios, estos jamás serán proporcionados si no es previa petición de los interesados. Una vez recibidas las peticiones, es tarea del equipo evaluar si éstas son apropiadas y si el servicio sería realmente eficaz o no.

Durante este análisis de cada situación concreta, una de las circunstancias que se debe tener muy en cuenta es si los objetivos de los demandantes se adaptan a los de PBI en el país. Se ha dado el caso de que organizaciones que nos han pedido estar presentes en sus actos de protesta bajo un supuesto miedo a actuaciones policiales desmedidas, en realidad nos querían allá para demostrar a las autoridades que contaban con nuestro apoyo, pudiendo así tomar actitudes mucho más agresivas que las que mostrarían de no estar nosotros presentes. Esto de por sí podría no parecer negativo, sin embargo se aleja de nuestro objetivo de fortalecer a las organizaciones locales. Ciertamente, lo que a veces llega a crear es una dependencia totalmente indeseada, pero para lo que ambas partes parecen estar inconscientemente predisuestas. La inconsciente actitud paternalista del occidental suele complementarse con una inconsciente actitud pasiva del oriental. Sin ánimo de caer en ningún tipo de generalizaciones,

es de suponer que siglos de imperialismo hayan hecho mucho por el desarrollo de estos inconscientes colectivos.

Así, un constante análisis del trabajo futuro y una evaluación continua del pasado son herramientas vitales de PBI. De gran ayuda nos es no ser una organización "profesional", ya que la ecuación *'voluntarios provenientes de grupos de base van a países del sur a trabajar con grupos de base locales'* parece adaptarse mucho más coherentemente a estos esquemas de pretendida igualdad.

### EL NO PARTIDISMO

Bien podría parecer que somos una organización bastante negativa, al empezar muchos de nuestros principios con la palabra "no". Habrá que empezar a inventarse nuevos términos. En este caso, se podría decir que existen sinónimos tales como "neutralidad", etc. Sin embargo, para nosotros no es lo mismo, ya que no podemos realmente considerarnos neutrales.

En un conflicto político, armado, se suelen distinguir las partes en contienda, generalmente dos. Sin embargo, parece siempre olvidarse al principal protagonista y receptor de las consecuencias: la población civil. En este sentido no somos

neutrales en absoluto, ya que el motivo de nuestro estar allí es, por medio de la seguridad que nuestra presencia proporciona, fortalecer a la sociedad civil para recuperar ese protagonismo enmudecido por las armas.

Por no partidismo entendemos la disposición de PBI de no prestar ningún tipo de apoyo a las partes armadas del conflicto. Para entendernos, las denominaremos partes "activas" del conflicto. Una vez más principios y pragmatismo se mezclan en esta actitud: no nos parecería ético hacerlo ni tampoco inteligente. Es por eso que el no partidismo no debe limitarse a la realidad, sino que ha tener extremo cuidado también en la apariencia. Nuestro trabajo de apoyo a las bases populares suele resultar más que incómodo a esas partes "activas". Una manera fácil de arremeter contra nosotros es acusándonos de ser colaboradores del "enemigo". Necesitamos ser exquisitamente no partidistas, no dar pie a excusas que imposibiliten del todo nuestro trabajo.

Desde luego, en determinados conflictos será difícil como individuos no tender a identificarnos con uno de los lados. Pensemos por ejemplo en Chiapas. Pocos de los que estáis leyendo esto no sentiríais cierta simpatía hacia los Zapatistas. Sin





embargo, por difícil que parezca, Brigadas no debe confundir su papel. No somos un grupo de solidaridad, de los que existen muchos y son igualmente necesarios; nuestra tarea requiere una aproximación distinta.

#### EL ASAMBLEISMO, EL CONSENSO

PBI adopta el sistema asambleario como aquel más coherente con sus planteamientos políticos. Participación directa e integral de todos sus miembros en una estructura totalmente horizontal: ése es su objetivo. Por lógica, cuando hablamos de una organización internacional no podemos referirnos a una única asamblea donde tomar decisiones. De hecho, la Asamblea General de Brigadas sólo se reúne una vez cada tres años. Allí se tratan temas de especial trascendencia por sus implicaciones para el conjunto de la organización. En los periodos entre asambleas, un organismo que denominamos Consejo Internacional se encarga de hacer un seguimiento a las decisiones de la Asamblea General, así como de temas cuya resolución requiera cierta urgencia. En este consejo hay representantes de cada parte de PBI: proyectos y grupos de cada país. De la misma manera, las diferentes partes de Brigadas recurren a sus asambleas para tomar decisiones relevantes.

Pero, ¿de qué manera se consigue que este sistema de representación no rompa con los principios del asambleismo? Para empezar, no cabe duda de la conveniencia de una buena dosis de compromiso personal;

una compromiso que atañe al conjunto de la organización y especialmente a aquellos que desempeñan el papel de representantes. Luego no puede faltar otro mucho de confianza en quienes te están representando y llevando tus posiciones al otro foro de decisiones. Pero ni compromiso ni confianza serían suficientes sin un sistema que permita la participación integral de quienes están siendo representados. Brigadas ofrece este nivel de participación del individuo estableciendo un mecanismo dinámico de comunicación y retroalimentación entre las pequeñas asambleas y sus representantes en los foros superiores de decisiones. Una regla de oro para esto es que aquello sobre lo que se va a discutir esté en circulación con suficiente antelación como para dar tiempo a todas las partes de PBI a reunirse en asamblea y dar las instrucciones pertinentes a su representante. Después es necesario que no surja tema nuevo alguno durante la reunión de representantes, o que si hay propuestas nuevas sobre algo que se está discutiendo se lleven de vuelta a los grupos para su análisis y posicionamiento.

De esta manera se consigue que todas las partes de la organización tengan una participación e involucración — y, por



Un abogado de derechos humanos en Sri Lanka, en los tiempos del terror. Un voluntario de PBI, a su lado, permanece atento.

supuesto, responsabilidad— en la totalidad de los pasos que ésta da. Sin embargo, para llegar más allá, a la participación/ involucración/ reponsabilidad individual, se requiere algo más a otros niveles. Igualmente, para que la participación de los individuos y las partes de PBI de que forman parte sea significativa, hace falta plantearse cuál va a ser el mecanismo que se use para tomar las decisiones. Considerando que el sistema de mayorías entraba en profunda contradicción con las motivaciones y objetivos de la organización, ésta adoptó el consenso como método a emplear. No se toma el consenso como una solución predefinida, sino más bien como una idea a desarrollar en base a la experiencia de su propio uso.

## Brigadas Internacionales de Paz: una experiencia y una propuesta

Así, Brigadas no sólo usa el consenso como herramienta, sino que lo hace suyo en un estado embrionario, desarrollándose la organización y su método paralelamente, creciendo juntos.

El modo en que se emplea el consenso hoy en día dentro de PBI difiere un tanto de cómo se hacía en un principio. Por ejemplo, la experiencia hizo que se establecieran ciertas "reglas del juego". Se definen las diferentes posibles posturas ante una decisión así como se condiciona la posibilidad del veto a, por ejemplo, ofrecer una salida alternativa. De este

modo se intentan evitar posibles posturas no constructivas; cualquiera puede bloquear una decisión, pero para que esta postura sea aceptable será necesario que se sugiera otra salida al problema.

El consenso lo usan todas las estructuras de PBI que necesitan tomar decisiones: desde grupos locales hasta los equipos de los proyectos. Este sistema nos provee de una estructura horizontal absolutamente no jerárquica; imperfecta pero lo más próxima que podemos a nuestro ideal de organización. Imperfecta digo, porque a pesar de estar el siste-

ma de consenso en continua evolución, ciertas características son inherentes al mismo. La mayor de sus desventajas, que cualquiera ya habrá imaginado, con respecto a otros mecanismos de toma de decisiones es su lentitud. Las idas y venidas de la información y nuevas opciones pueden hacer que el proceso sea extremadamente lento, a la vez que agotador, y más cuando hablamos de un entramado internacional con multitud de foros de debate. Es a esta altura cuando el compromiso y confianza de que hablábamos antes toman un papel funda-

mental. Con sus errores y frustraciones, y con sus aciertos y enseñanzas, el consenso, aunque parezca mentira, funciona.

### BASES CONCEPTUALES DEL TRABAJO DE PBI

La norma internacional en que Brigadas basa su trabajo son los Derechos Humanos (DH), a los que la mayoría de los países del mundo se someten mediante tratados y acuerdos. El derecho interno de cada país resulta del todo insuficiente cuando es el propio Estado quien viola los derechos elementales de las personas, o quien no posee medios suficientes para velar porque ese derecho interno se cumpla adecuadamente. La Comunidad Internacional y sus diferentes organizaciones aparecen como la instancia capaz de recordar a los estados el obligado respeto a los DH, aun en el caso de no ser aquellos quienes los violenten.

Los DH, como su nombre indica, se centran en la condición humana, y consecuentemente en el conjunto de la sociedad, junto a la que se desarrollan. Por lo tanto, la defensa de los DH no se debe limitar a los derechos civiles y políticos, a la integridad física o moral: la lucha ha de ser por el desarrollo integral de la sociedad y el derecho de cada colectividad a construir su propio destino con el apoyo internacional.

- El crecimiento económico es importante para el desarrollo, pero no es éste el único aspecto, ni tampoco es el aspecto fundamental.

- El desarrollo ha de ser comprendido como el desarro-



Rigoberta Menchú, que luego recibiría el premio Nobel de la Paz, siendo acompañada por PBI.

llo integral de la sociedad, no sólo de una parte de ella.

- El desarrollo en el presente no debe mellar el futuro.
- No hay desarrollo sin respeto a los Derechos Humanos

Es necesario establecer un concepto diferenciado y fundamental para una actuación conjunta, multidisciplinar y global de "Cooperación para el Desarrollo": el trabajo específico en DH y en el mantenimiento de los espacios que el tejido social ha conquistado con su trabajo cotidiano.

Uno de los grandes problemas con los que se enfrentan las diferentes organizaciones de los países del Sur es el de su propia supervivencia y autonomía como tales, es decir, el mantenimiento de su espacio de actuación. Estas chocan continuamente con un sinfín de amenazas, agresiones e incluso asesinatos o desapariciones de sus miembros más destacados. Acciones que quedan totalmente impunes en la mayoría de los casos, bajo el amparo de la des-

protección y el miedo de los agredidos, la extrema burocratización, la singularidad de los sistemas judiciales, el anonimato de los agresores, etc.

PBI adopta como tarea prioritaria (complementaria con el trabajo de otras ONGs) el apoyo a la creación y mantenimiento de ese tejido social sostén de los diferentes proyectos a realizar en la zona, con garantías de futuro. Un proceso de avance social requiere que las organizaciones implicadas tengan un espacio de actuación, de libertad, sin amenazas ni agresiones

El trabajo fundamental de Brigadas es el acompañamiento internacional con el objetivo de proteger los DH básicos (vida, libertad de expresión...). A quien se acompaña es a activistas locales que llevan a cabo campañas a favor de esos derechos. Las y los observadores /acompañantes permanecen junto a las personas u organizaciones amenazadas, hacen visitas periódicas a zonas en conflicto, recogen y distribuyen

**PBI es una organización internacional e independiente que proporciona acompañamiento en zonas de conflicto. La presencia de los equipos internacionales de PBI sirve para disuadir contra los ataques que sufren los activistas de Derechos Humanos y líderes populares en general, que trabajan por la justicia social y la libertad.**

**La protección internacional que ofrece PBI ayuda a mantener abierto el espacio social y político de quienes sufren represión por su trabajo en demanda de los Derechos Humanos básicos.**

**Los equipos de PBI trabajan sobre el terreno en Guatemala, Sri Lanka, Colombia, Haití, los Balcanes, en Norteamérica con las comunidades indígenas...directamente en el foco del conflicto.**

#### PARA CONTACTAR CON PBI EN EL ESTADO ESPAÑOL:

**PBI-CANTABRIA**  
San Román de la Llanilla  
C/ Somonte 60  
39012 SANTANDER  
Tel: (942) 332685

**PBI-GASTEIZ**  
Apdo.2.042  
01080 VITORIA-GASTEIZ  
Tel: (945) 171804

**PBI-MADRID**  
Apdo.52.002  
28080 MADRID  
Tel: (91) 437 4631

EN LA WWW:  
<http://www.igc.apc.org/pbi/index.html>

**PBI-VALLADOLID**  
Oficina de la Paz  
C/ S.Blas 6  
47003 VALLADOLID  
Tel: (983) 254000

**PBI-ZARAGOZA**  
Cortes 15, 1º A  
(Ciudad Jardín)  
50005 ZARAGOZA  
Tel (976) 56 81 55

POR CORREO  
ELECTRÓNICO:  
[pbispain@jet.es](mailto:pbispain@jet.es)

información, realizan tareas de relaciones públicas, etc. Todo ello con el objetivo de DISUADIR a los posibles agresores.

La disuasión comienza por comunicar al potencial transgresor de los DH los costes que para él supondría dicha transgresión si cumple sus amenazas. A esto lo denominamos "Compromiso Disuasorio". Si este Compromiso es lo suficientemente alto, y el posible transgresor así lo percibe y analiza claramente, se verá disuadido de llevar a cabo sus intenciones.

Con la presencia de PBI, el coste del acto de violación de los DH es mucho más alto que sin ella. La repercusión internacional que una acción de esas características tendría sobre quien está detrás de ella puede hacer que ésta no ocurra. Por supuesto, el Compromiso Disuasorio no es suficiente en todas las situaciones (dándose casos en los que el agresor considera que los beneficios son superiores a los costes). Aquí es cuando los otros dos actores, PBI y el objeto de la potencial agresión, han de aplicarse en el

análisis de la situación: hasta dónde se puede llegar y cuáles son los posibles costes para ellos y ellas. Brigadas Internacionales de Paz tiene la responsabilidad de decidir cuáles son las situaciones en que su presencia sería efectivamente disuasoria y en cuáles además de no ser efectiva podría incluso suponer un riesgo añadido tanto para el equipo de PBI como para quienes acompaña.

Este tipo de trabajo, este tipo de "Cooperación para el Desarrollo" (como gustan modernamente de llamarlo) es una herramienta fundamental para que el espacio donde se desarrollan otros proyectos no se vea amenazado ni recortado. Por lo tanto, la consideramos tanto o más importante que el envío de tractores, ropa, comida, etc, que suponen la mayor parte de la actividad de las ONGs occidentales.

Necesidades añadidas pero todas ellas fundamentales para que la idea funcione son: el equipo de personas acompañantes, buenos canales de información/comunicación (con las partes en conflicto, con la Comunidad Internacional, etc), una bien desarrollada red de apoyo exterior que proporcione desde gente voluntaria, apoyo político y moral, hasta el dinero necesario para el funcionamien-

to de un proyecto de estas características..., al igual que aquellas que hemos analizado por encima en este artículo.

Una organización de las características de Brigadas puede suponer diferentes tipos de retos a las partes implicadas en el maelstrom de la política internacional. Un reto a la comunidad Internacional y las ONGs, cuestionando los canales de "solidaridad y desarrollo" que los estados se esfuerzan por establecer con los países del Sur, ofreciendo alternativas claras y factibles provenientes de un análisis político relevante. Un reto a los sujetos de la represión, que ven cómo se ponen nuevas trabas a su más que clásica impunidad. Un reto a los objetos de la represión, para quienes somos una clase de ayuda distinta, que les motiva a retomar el papel de protagonistas de su propia historia. Un reto a nosotras y nosotros mismos, miembros de PBI, en un empeño por evolucionar y aprender continuamente de nuestra experiencia, de adaptarnos a nuevas circunstancias y entornos.

**FERNANDO NICASIO** es miembro de Brigadas Internacionales de Paz

# El poder de los medios del Poder

## GUERRA MEDIÁTICA

Pero la historia es más simple de lo que todos los medios del poder se empeñan en demostrar. Se llama negocio y hace extraños compañeros de viaje. Los que ayer se mataban en una guerra interminable de papel, hoy caminan juntos al paso alegre del satélite. Quién lo iba a decir. Hacía unos meses que se había iniciado una batalla entre los prebostes de dos grandes grupos de comunicación de este país: Asensio y Polanco, Antena 3 y Canal Plus, parecían enemigos irreconciliables. La hegemonía mediática estaba en juego. Los políticos observaban maravillados la contienda. Los periodistas tomaban posiciones sin pararse en barras. Quien más quien menos, todos tenían su favorito. El gobierno apostaba por Asensio, Polanco por su negocio y Asensio por su balón. Y es que aquí está la clave del proceso. De la noche a la mañana Asensio decidió pasarse con equipos y balones al campo de Polanco. La plataforma auspiciada por el gobierno, Telefónica, RTVE y Televisa se quedaba compuesta y casi sin fútbol.

DESDE SEPTIEMBRE DEL PASADO AÑO, NO HA HABIDO UN SÓLO DÍA EN QUE ALGÚN MEDIO DE COMUNICACIÓN NO HAYA HABLADO DE LA FAMOSA PLATAFORMA DIGITAL. LA PRENSA, LA RADIO Y LA TELEVISIÓN HAN EJERCIDO DE VOZ DE SUS AMOS. LO DE MENOS ERA EL DEBATE. LO DE MÁS, COLOCAR A LOS CUIDADANOS EN ALGUNA DE LAS BANDERAS COMO SI DE UNA GUERRA, VIRTUAL, ESO SÍ, SE TRATARÁ. Y TAN VIRTUAL. SÓLO HAY QUE PREGUNTAR EN LA CALLE EN QUÉ CONSISTE LA PLATAFORMA DIGITAL PARA DARSE CUENTA DE QUE LA MAYORÍA DE LA GENTE ES PASTO DE UNA CEREMONIA DE LA CONFUSIÓN PERFECTAMENTE ORQUESTADA POR UNOS Y POR OTROS. LA MÚSICA ES LA MISMA AUNQUE LAS PARTITURAS PAREZCAN DIFERENTES. ALGUNAS SE LLAMAN INTERESES GENERALES, OTRAS MERCADO LIBRE, LAS MÁS OPTIMISTAS DICEN QUE LIBERTAD DE EXPRESIÓN.

Asensio necesitaba dinero, mucho dinero para hacer frente a deudas millonarias. A la plataforma auspiciada por Polanco, Canal Plus, le faltaba fútbol, los mejores equipos, y le sobraba dinero. Así se juntaron el hambre y las ganas de comer. Hoy Polanco y Asensio conforman una sociedad de intereses bien avenida.

El 31 de enero de 1997 nace la televisión digital en España. Veinticinco cadenas de televisión y veintisiete de audio se pueden ver mediante el pago correspondiente gracias al satélite Astra y la

formidable inversión de capital realizada por Polanco y Asensio en el proyecto: un 85% y un 15% respectivamente. Mientras tanto, la plataforma liderada por Telefónica se encuentra en fase virtual. Ni arranca, ni sus intentos por evitar que arrancara la adversaria le han dado el resultado apetecido.

La sociedad paraguubernamental Distribuidora de Televisión Digital está constituida por Telefónica (35%), RTVE (25'5%), Televisa (25'5%), Telemadrid (4%), Canal 9 (2%), Televisión de Galicia (2%), Grupo Recoletos (5%), El Mundo (0'25%), La COPE (0'25%), Promo-

ciones Periodísticas Leonesas (0'25%), el diario Las Provincias (0'25%) y la revista Epoca (0'10%). Obsérvese que todas las cadenas de televisión españolas implicadas en este segundo proyecto están en la órbita del Partido Popular, es decir, del gobierno.

Muchos expertos afirman que finalmente los unos y los otros llegarán a un acuerdo. Negocio obliga. Y es que la experiencia de la televisión digital en Europa no es precisamente como para lanzar cohetes aunque lleven incorporado el satélite. Pagar por

## El poder de los medios del Poder

ver la televisión no forma parte de la cultura audiovisual de nuestro país. Actualmente se pueden ver decenas de canales de televisión sin pagar una sola peseta. La pregunta se hace evidente: ¿para qué tanta televisión? No está de más lanzar una mirada retrospectiva a los momentos más brillantes de la televisión pública: series de calidad, documentales capaces de interesar, información sin basura, programas infantiles donde los niños hacían de niños y espacios que alguna vez se hicieron de libros, viajes y aventuras.

¿Es que acaso el nuevo-viejo medio va a superar los momentos estelares de la televisión? ¿Es que va a aportar contenidos sustancialmente diferentes a los que propicia la batalla por la audiencia? ¿Es que tras generar una serie de gustos por lo zafio, lo violento, lo espectacular, va a reeducar a la audiencia con espacios que fomenten la reflexión, el análisis o el libre pensamiento?

Y aunque así fuera ¿a qué precio? ¿Cuánta gente tendrá que abonarse a cualquiera de los dos operadores para que éstos adquieran productos de calidad, no baratijas? ¿Cuánto habrá que pagar por ver un programa destinado al enriquecimiento cultural la ciudadanía? ¿Estará dispuesto el nuevo-viejo medio

a generar gustos y por tanto una demanda en la línea que apuntamos? Y aunque así fuera ¿quién podrá pagar esa televisión? ¿Quién estará dispuesto a producir programas de esa naturaleza dado el páramo cultural en que se ha convertido la televisión? ¿Quién se atreverá?

Cuando el propio gobierno no considera a la televisión de pago como un producto cultural ¿estarán dispuestas las grandes productoras a generar espacios de esa naturaleza? Sólo hace unas semanas el gobierno tomaba la decisión de subir el IVA de la única televisión de pago existente hasta ese momento, de un 7% a un 17% al no considerarla un producto cultural. Y aunque cambiara de opinión, ¿quién podrá pagar por ver unos espacios que a la postre, a fuerza de costos de producir, sólo podrán ser consumidos por los sectores más favorecidos económicamente? ¿Quién evitará entonces que las diferencias en el acceso a los bienes culturales audiovisuales se multipliquen todavía más?

Es posible que la televisión pública -hoy generalista-, ésa que nos parece gratuita pero que en realidad no lo es, encuentre su camino y su tan traída y llevada misión democratizadora del hecho cultural, en la emisión de espacios de calidad accesibles a todos y especial-

mente a los sectores más humildes de la sociedad.

Si algún sentido va a tener en los próximos años la televisión pública española, ése debe ser erigirse en elemento corrector de las diferencias sociales en el acceso a lo audiovisual.

Y esto porque no se debe olvidar que en esta guerra mediática lo que se pretende sobre todo es dar salida en primer lugar a un nuevo negocio: la televisión de pago. Y en segundo lugar, de seguir así las cosas, a un negocio todavía más redondo para la gran industria audiovisual estadounidense. Una industria que debe dar salida a cientos de miles de horas de programas almacenados y que necesita distribuir por cientos de cadenas temáticas que la televisión digital ha hecho posible.

### NEGOCIO, PODER E INTERESES

Se puede convenir entonces que la palabra clave es "negocio". Sin embargo, inmediatamente habría que añadir "poder". Porque una lucha por el poder económico-mediático, y no otra cosa, es lo que se está librando ante la indiferencia de una mayoría de población que únicamente se conforma con mirar y que no ve más allá. Probablemente porque le faltan los datos y las claves de quiénes

son, qué tienen, quién está detrás y a quién sirven los grupos más importantes de comunicación que operan en España.

Nadie puede dudar de que los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental en nuestro tiempo. Su influencia es

tal que no sólo construyen la realidad sino la conforman a su imagen y semejanza. O, mejor dicho, a imagen y semejanza de sus intereses. Intereses que trascienden el marco económico y se constituyen en lo que podríamos denominar la avanzadilla de

sus aspiraciones políticas, sociales y culturales. O lo que es lo mismo, los medios de comunicación más poderosos se erigen en los adalides de lo políticamente correcto, socialmente correcto y culturalmente correcto. Todos los demás, aunque existan, están destinados a ser parte del silencio, o simplemente a la desaparición. Cada vez más, las grandes máquinas del poder político y económico constituyen la base de los grandes medios de comunicación. Y cada vez más, también, los grandes medios de comunicación constituyen una pieza fundamental del poder político y económico. De manera que no sólo se debe hablar del poder de los medios, sino también de los medios del poder.

### ESTRUCTURA DE LA COMUNICACIÓN

La estructura de la comunicación en este país está sufriendo en los últimos tiempos una convulsión tal que camina inexorablemente hacia la concentración en grupos cada vez más poderosos y a la vez más necesitados del paraguas del poder para desarrollar sus actividades y sus planes de expansión. Pero, al mismo tiempo, esos grupos de comunicación están alcanzando tal magnitud, tal diversificación, que probablemente llegará un momento en que no sólo no necesiten del poder político, sino que estarán en condiciones de controlarlo e incluso de conducirlo a su antojo.

Si tuviéramos que citar las características de la actual estructura de la comunicación -cambiante, aunque cada vez menos- en su camino hacia una conformación



## El poder de los medios del Poder

más definitiva, podríamos resumirlas en cuatro fundamentales:

1.- *El darwinismo empresarial campa a sus anchas en territorio español y todo vale en el camino hacia la formación de grandes grupos multimedia.*

Uno de los informes anuales de la Fundación para el Desarrollo de la Función Social de las Comunicaciones (Fundesco), aseguraba que los tres principales grupos españoles de comunicación -Prisa, Correo y Zeta- concentraban más del 42% del mercado de la prensa nacional, el 50% de la audiencia radiofónica y más de un 60% del mercado de la televisión privada.

El grupo editor del diario El País (Prisa) controlaba casi el 20% de la prensa diaria, el 52% del mercado radiofónico y tenía más de un millón de abonados en Canal Plus, una de las iniciativas del grupo en su expansión audiovisual a la que hay que sumar desde el pasado mes de enero el ya famoso Canal Satélite Digital.

El Grupo Correo alcanzaba con sus diarios casi el 13% del mercado de la prensa española y continuaba en expansión, se adueñaba de más de la mitad de la Corporación de Medios Radiofónicos Vascos y se hacía con la

presidencia de Telecinco al erigirse en propietario de un 25% de las acciones de la televisión privada a través de la sociedad Sotelcin (Televisión Cinco S.A.), compañía propietaria de la Corporación de Medios de Televisión S.A. (Cometesa), participada por el Grupo Correo en un 75% y por Prensa Española, editora del diario ABC, en un 25%.

El Grupo Zeta vehiculaba el 9% de la prensa diaria española y una porción significativa de la prensa no diaria. En el mercado audiovisual su propietario -Antonio Asensio- controla el 51% de Antena 3 TV a través de sociedades como Constructora San Bernardo o Prensa Regional. Desde finales de diciembre

del 96 posee además el 15% de Canal Satélite Digital tras su pacto con una de las sociedades de Jesús Polanco, Canal Plus.

2.- *La participación de los grandes grupos internacionales en el sector español de la comunicación se incrementa y así se erigen en los valedores -si no en los mentores- de grupos multimedia españoles.*

El chequeo de la participación internacional en los grandes medios españoles, especialmente en el campo de la televisión, no deja lugar a dudas. Todos ellos están participados por los grandes grupos internacionales de comunicación.

Si se mira al Grupo Telecinco, se observará que Silvio Berlusconi

controla el 25% de la sociedad a través de Mediaset, una sociedad participada por Leo Kirch, Fininvest y Nethold Italia. Además, el propio Kirch, grupo alemán, a través de Telefuturo controla un 25% de Telecinco. Finalmente, el Banco Internacional de Luxemburgo es en estos momentos propietario del 13,5% de la cadena presidida por Alejandro Echevarría el Grupo Correo, que posee un 25% del total de las acciones.

La participación internacional en Canal Plus alcanza un 25% a través de la sociedad francesa de igual nombre.

Antena 3 TV, por su parte, también tiene su cuota de participación internacional. Actualmente el 13% de las acciones de la televisión del Grupo Zeta están en manos del Banco de Nueva York.

Un cálculo sencillo permite asegurar que casi el 50% de las televisiones privadas españolas está en manos del capital internacional.

Un vistazo a la prensa nos permite asegurar que la participación internacional en grupos periodísticos españoles es algo más que una tendencia. Así, el grupo Pearson, editor del Financial Times, se hacía en el último año con el 60% del capital del Grupo Recoletos, dueño de Marca, el diario deportivo español de mayor tirada, así como de Expansión y Diario Médico, entre otras publicaciones.

Casi la mitad del capital del diario El Mundo, uno de los cuatro periódicos españoles de mayor tirada, se encuentra en manos del industrial italiano Giovanni Agnelli, también conocido como "el patrón de la Fiat". Resulta significativo que en el actual consejo de administración de Unidad Editorial, la empresa editora de El Mundo, quince de sus treinta y seis miembros son representantes directos del grupo editorial más significativo del magnate italiano: el grupo Rizzoli.

3.- *La participación necesaria del poder político de turno ha propiciado la expansión, si no la propia formación, de grupos de comunicación afines a sus intereses. De igual modo, el notable crecimiento de la influencia de esos grupos de comunicación ha generado un poder dependiente de los medios. Se puede hablar, pues, de una simbiosis casi perfecta poder-medios de comunicación, comunicación-medios del poder.*

El Grupo Prisa es un ejemplo significativo. El diario El País estaba en la calle desde 1976, pero la llegada al poder del PSOE en 1982 facilitaría a Polanco, su propietario, la expansión de sus actividades hasta unos límites desconocidos en la industria española de la cultura, el ocio y la comunicación. Durante el período socialista, en 1985, Prisa inició su expansión radiofónica con la compra de la Cadena SER de radio. En 1992 Polanco se hizo con Antena 3 Radio y así acabó con su principal competidor en las ondas.

En 1989 veía como el gobierno socialista le otorgaba una de las tres televisiones privadas de España, Canal Plus. Se constituía así la primera televisión de pago, si bien es cierto que por imperativo legal debía emitir algunas horas al día en abierto. Canal Plus surgía a la luz de las sombras de la ley de televisión privada auspiciada por el Partido Socialista. El 27 de agosto de 1989, Antonio

Gráfico.1. GRUPOS PRISA-TIMON

Propietario Principal	Medios de comunicación			Cine	Editoriales	Otras empresas	
	Prensa	Radio	Televisión				
Jesús de Polanco	-El País -Cinco Días -AS -El País Internac. -Claves de razón práctica -Cinemanía -Canal Plus -CanalSatélite -Crisol -Sogepac -Estrella (Revista de la Caixa)	-CADENASER Ser Convencional Cadena 40 -Cadena Dial -M80 -Sinfo Radio -Radio Olé Antena 3 Radio	-Canal Plus -CANALSATÉLITE -Cinemanía -Documanía -Cineclásic -Sportmanía -CanalSatélite Digital	-200 Pantallas -Sogetel (Productora) -Sogepac (Derechos y distribución) -Idea (Compra-venta, exhibición, distribución y financiación)	-Santillana -N Editorial -Zubia Editorial -Itaca -Voramar -Grazalema -Canal de Editoriales -Aguilar -Altea -Taurus -Alfaguara -Santillana del Pacífico -Mangold -Constancia -Cúyspide -Meridiano -Promotora de Publicaciones	-Educatrade (Exportación) -Tropical Hoteles -Grecia de Medios (Publicidad) -Mateu Cromo (Artes gráficas) -Egido Centro Comercial -Crisol Viajes -Crisol Librerías	-Atlántico -Emplo 2000 -Gestora de Medios Audiovisuales -Guadiana -Sondeos Vox pública -Inmobiliaria Aspesa -Viajes Cortur

A partir de datos de Fundesco, Epoca, Tiempo y el diario El Mundo

Gráfico.2. GRUPO ZETA

Propietario Principal	Medios de comunicación			Cine	Editoriales	Otras empresas
	Prensa	Radio	Televisión			
Antonio Asensio	-El Periódico de Catalunya -Sport -La Voz de Asturias -La Gaceta de los Negocios -El Periódico de Aragón -El Periódico de Extremadura -Mediterráneo (Castellón)		-Antena3 TV -Cableantena -Cable Total -CanalSatélite Digital (15%)	-Fíguro Films	-Editorial B. -Ed. Nuevo Siglo -Tebeos S.A.	

A partir de datos de Fundesco, Epoca, Tiempo y el diario El Mundo

## El poder de los medios del Poder

Asensio, presidente del Grupo Zeta, que se vió privado de una de las concesiones, declaraba a El Independiente: "El Grupo Zeta cumple los requisitos de la ley para haber conseguido un canal. Quien no los cumple es Canal Plus porque exigen pago... El gobierno ha actuado en las concesiones con amiguismo político y con miedo." Lo cierto es que la ley facilitaba el acceso de Prisa a la televisión privada. Una de las condiciones establecía que la emisión de programas debería cubrir un mínimo de cuatro horas diarias y treinta y dos horas

semanales. Cualquiera sabe que una televisión con ese volumen de programación es difícil que logre un índice de penetración social mínimamente satisfactorio y mucho menos que alcance cuotas publicitarias significativas. Y, sin embargo, esa era una de las claves. Canal Plus estaba en condiciones de emitir cuatro horas en abierto. A eso le obligaba la ley. Pero del resto de las horas del día la ley no hablaba. Así se propiciaba el nacimiento de la primera televisión de pago de España. La publicidad para Canal Plus era lo de menos. Sus in-

gresos vendrían de las cuotas de sus abonados. El negocio fue redondo. En 1995 obtuvo más de 10.000 millones de beneficios antes de impuestos. Hoy posee un millón trescientos mil abonados. El propio Asensio también accedería a una de las televisiones privadas: en 1992 el Grupo Zeta entra en Antena 3 TV y desde finales del 96 es socio de Canal Satélite Digital, la empresa propiedad en un 85% del grupo Prisa.

La expansión de las empresas de Polanco no acababa en Canal Plus. Así, el gobierno socialista

adjudicaba contratos de comercio exterior a la sociedad exportadora Eductrade, perteneciente al Grupo Timón. Un holding editorial que incluye una gran parte de los negocios editoriales del propietario de El País.

El conjunto de sus empresas editoriales le aupán hasta el cuarto lugar en la industria editorial española, tras Planeta, Plaza & Janés y Anaya.

Polanco es propietario en un 50% de la primera productora cinematográfica española, Sogetel (Sociedad General de Televisión). Sus actividades en la industria cinematográfica no acaban ahí. Un acuerdo con la multinacional Warner Bros y el grupo portugués Filmes Lusomundo va a propiciar la adquisición inmediata de más de doscientas pantallas en ciudades de toda España. Si a esto se añade la expansión prevista para el próximo decenio en este área es posible que en el año 2010 se vean más de la mitad de las películas desde una butaca propiedad de Polanco en una sala propiedad de Polanco en un complejo de multicines también propiedad de Polanco.

En 1994 el grupo Prisa constituye Canal Satélite. La televisión

digital estaba en marcha. Solamente un año después, Canal Plus suscribe un acuerdo con la Telefónica socialista para explotar el negocio de la televisión por cable al calor de la regulación de esta modalidad de televisión, propiciada por el poder político, entonces en manos de PSOE.

La llegada del Partido Popular al gobierno está generando una serie de batallas y movimientos mediáticos que no han hecho sino empezar. Un nuevo grupo multimedia está en marcha impulsado por el gobierno con la colaboración de profesionales de la comunicación y de distintas organizaciones españolas y extranjeras. Grupos de prensa, emisoras de radio y televisión caminan de la mano del gobierno en un intento de conformar un gran holding multimedia capaz de servir a los intereses del poder y a los suyos propios.

El enfrentamiento entre el gobierno de España y el Grupo Prisa no es más que un síntoma. Cuando el Gobierno afirma que trata de impedir la consolidación de monopolio alguno en el universo mediático español, muestra sus deseos de debilitar al grupo multimedia más poder-

oso del país, situado políticamente en la otra orilla del poder. Pero del poder.

Los mensajes del gobierno en favor del interés general o sobre el derecho de la ciudadanía a no pagar por disfrutar de acontecimientos deportivos por televisión son algo más que demagogia. Son un intento de quitar a unos para dar a otros. La utilización de empresas como Telefónica (35%) -privatizada al 100% hace muy poco- y Radio Televisión Española (25,5%) en la conformación de Distribuidora de Televisión Digital, la plataforma digital paragubernamental, así como la incorporación a la misma de Televisa (25%) y la presencia testimonial pero cualitativamente importante de El Mundo, ABC o la revista Epoca, no se encamina precisamente a la defensa del interés general sino más bien al de los accionistas de la plataforma paragubernamental y al del propio gobierno. Obsérvese que dos empresas privadas (Telefónica y Televisa) disfrutan de más del 50% del capital de la compañía DTD. Pero eso no es todo. En realidad es el grupo mexicano Televisa quien controla la plataforma, ya que la

Gráfico.3. GRUPO CORREO

Propietario Principal	Medios de comunicación			Cine	Editoriales	Otras empresas
	Prensa	Radio	Televisión			
Santiago de Ybarra Churruga. Presidente del Grupo Correo y hermano del Presidente del BBV	-El Correo Español (Bi) -Diario Vasco (Ss) -La Verdad (Mu) -Sur (Ma) -El Diario Montañés (S) -Ideal (Gr) -Norte de Castilla (Va) -Hoy (Ba) -El Comercio (Gi) -La Rioja (Lo)	-Corporación de Medios Radiofónicos -8 emisoras en Euskadi	-Tele 5 (25%)			
	DIARIOS -El Semanal (TV) -Suplemento Semanal					

A partir de datos de Fundesco, Epoca, Tiempo y el diario El Mundo

Gráfico.4. DISTRIBUIDORA DE TELEVISION DIGITAL

¿FUTURO GRUPO TELEVISIÓN ESPAÑA? En la gestión de la plataforma paragubernamental DTD participan las siguientes empresas	Propietario Principal	Medios de comunicación			Otras empresas (14%)
		Prensa	Radio	Televisión	
Emilio Azcárraga Asesor: Luis María Ansón (ABC)	REVISTAS DIARIOS	-El Mundo (0.25)	-Radio Española -Cadena Ibérica 25 emisoras adquiridas por Televisa -Radio Voz Negociaciones con Televisa	-DISTRIBUIDORA DE TV DIGITAL Televisa (25,5%) RTVE (25,5%) Telefónica (35%) Tvs auton. (PP)	-Cartel (Creativos Asociados de Radio y TV) -Invermedios -OCP Constructores -Valenciana de Recubrimientos -Corporación Asesoría ISP
		-Epoca (0.10)			

A partir de datos de Fundesco, Epoca, Tiempo y el diario El Mundo

## El poder de los medios del Poder

sindicación de acciones que mantiene con Radio Televisión Española le hace partícipe del 51% de la sociedad. Añádase a este porcentaje el 35% de Telefónica y se verá que un 86% del total está en manos de dos grupos empresariales que difícilmente, por definición, van a defender el interés general.

Eso significa, ni más ni menos, que de salirse con la suya el gobierno, en el improbable caso de que consiguiera mediante la ley correspondiente privar a Canal Satélite Digital (Polanco-Asensio) de las emisiones futbolísticas, rápidamente articularía las medidas para que los derechos de retransmisión del fútbol pasaran a manos de los nuevos servidores del poder.

En ningún caso el interés general va a ser el beneficiado. El mercado es el mercado y hace ya mucho tiempo que su lógica se apropió del fenómeno audiovisual, para que ahora vengan los apóstoles del liberalismo a corregir las deficiencias del sistema.

La actividad de la multinacional mexicana Televisa no descansa en España. A su participación en la plataforma paraguernamental hay que añadir sus movimientos para la creación en España de la cuarta cadena privada de radio convencional tras la SER, COPE y Onda Cero. La base de esta cadena

de emisoras estaría en las veinticinco de Cadena Ibérica, adquiridas recientemente por el grupo mexicano.

Actualmente, Televisa negocia con la cadena Radio Voz y además espera beneficiarse con una buena parte de las seiscientas nuevas emisoras de Frecuencia Modulada que el gobierno piensa conceder. Es algo más que una hipótesis afirmar que el nuevo holding audiovisual auspiciado por el gobierno tiene en el grupo mexicano Televisa una columna vertebral sostenida por dos de los diarios de mayor tirada de España: El Mundo y ABC. Añádase a este conglomerado la multinacional española más importante (Telefónica) y se podrá concluir que no existe el cuarto poder. Son todos el mismo y los medios su profeta.

*4.- Una tendencia a la diversificación de actividades que trascienden la comunicación en sentido estricto y se expanden por otros caminos, principalmente el ocio, sin solución de continuidad.*

El ejemplo español más significativo, aunque no el único, como se verá más adelante, se encuentra en los grupos empresariales Prisa y Timón, ambos propiedad de Jesús Polanco. Factura más de 135.000 millones procedentes de sus empresas de prensa, radio, televisión, cine,

sondeos sociológicos, marketing directo, editoriales, hostelería, librerías, artes gráficas o centros comerciales.

### PRINCIPALES GRUPOS DE COMUNICACIÓN

No son los únicos pero sí son los tres grupos multimedia españoles más importantes. Prisa, Zeta y Correo constituyen la base informativa de la mayoría de los ciudadanos. Pero no sólo eso: el Grupo Prisa, juntamente con el Grupo Timón, ambos de Polanco, dan cobertura a una serie de actividades que, como ya se ha dicho, trascienden el marco estrictamente informativo.

*Prisa (Promotora de Informaciones S. A.)* es propietaria de los diarios El País, Cinco Días y As, así como de tres imprentas y una empresa de distribución. Edita revistas mensuales a través de Progreso como Claves de Razón Práctica, Cinemania y otras para los abonados de sus diferentes servicios: Canal Plus, librerías Crisol, Canal Satélite, etc.

Forman parte del grupo una serie de cadenas de radio encabezadas por la Sociedad Española de Radiodifusión (SER).

Su actividad televisiva está cubierta por Sogecable, que gestiona Canal Plus, Canal Satélite Digital y Cablevisión, la empresa que formó Prisa con

Telefónica para explotar la televisión por cable. Sogecable también está inmersa en la explotación de salas de proyección cinematográfica.

El negocio cinematográfico del Grupo Prisa se apoya, además, en Sogetel, Sogepaq, Sogepaq Distribución e Idea, empresas dedicadas a la producción de películas, compraventa de derechos cinematográficos, distribución y exhibición de producciones audiovisuales, respectivamente.

El Grupo Timón, por su parte, cuyo propietario principal también es Jesús Polanco, está constituido por una serie de editoras como Santillana (el buque insignia) y otras empresas que van desde las agencias de viajes a las cadenas hoteleras, pasando por los centros comerciales. (Véase gráfico nº1).

El *Grupo Zeta* es propietario de nueve diarios. El Periódico de Cataluña, editado por Antonio Asensio, es el de mayor difusión de esa comunidad, por encima de La Vanguardia. Edita dos revistas semanales (Interviú y Tiempo) y otras mensuales. Posee varias editoriales como Ediciones B o Nuevo Siglo, la agencia de prensa Off the Record y la empresa de estudios sociológicos Vox Pública.

En el área audiovisual es la televisión el negocio más significativo de Antonio Asensio. Mantiene el control del 51% de Antena 3 y su grupo es propietario del 15% de Canal Satélite Digital.

También el cine está presente en sus negocios a través de Figaro Films. Así mismo, las empresas de Asensio relacionadas con Antena 3 abarcan todas las actividades imaginables: Gestora de Medios Audiovisuales se hizo con los derechos de televisión de los principales clubs de fútbol españoles, pieza clave en el pacto con Polanco para la conformación actual de Canal Satélite Digital; Empleo 2000 tiene la exclusiva de la contratación del trabajo temporal para Antena 3; Atlántico es la empresa intermediaria para las contrataciones artísticas en los programas de Antena 3 TV y Líder Film tiene en exclusiva la distribución de películas y series en las que participa Antena 3.

Las actividades del Grupo Zeta incluyen los negocios inmobiliarios y las agencias de viajes mediante Aspasa y Viajes Cortur. (Véase gráfico nº2).

El *Grupo Correo* es propietario de nueve diarios españoles, entre ellos El Correo Español y el Diario Vasco. Edita dos semanarios, El Semanal TV y Suplemento Semanal, que se reparten juntamente con los diarios del grupo y otros asociados.

El grupo controla el 55% de Corporación de Medios Radiofónicos Vascos que gestiona ocho emisoras en Euskadi.

La televisión se ha constituido en un negocio fundamental del Grupo Correo tras su entrada en el accionariado de Telecinco a

través de Sotelcin (Televisión Cinco S.A.). La presidencia del consejo de administración de Telecinco está en manos del Grupo Correo.

Otra de las sociedades del grupo, Comecosa (Corporación de Medios de Comunicación) mantiene una participación significativa en la agencia de prensa Colpisa y en el grupo editor del diario Marca, el Grupo Recoletos, hoy en manos de Pearson, el editor del Financial Times, en un 59%. (Véase gráfico nº3).

Un cuarto grupo parece conformarse en el panorama multimedia español. Es el grupo auspiciado por el Partido Popular. Giraría en torno a Emilio Azcárraga, presidente de la multinacional mexicana Televisa, asesorado en España por Luis María Ansón, director del diario ABC. Este grupo, como ya se decía más arriba, trata de hacerse con una serie de emisoras radiofónicas tras haber embarcado en la plataforma digital paraguernamental. (Véase gráfico nº4).

Otros grupos significativos del panorama de la comunicación en España, pero a gran distancia de los tres más importantes, son El Mundo, el Grupo 16, Prensa Ibérica, editora del diario Levante entre otros, y Prensa Española por lo que respecta a la prensa. La Cadena COPE y Onda Cero, por su parte, son dos de los grupos de comunicación que han centrado su interés en la actividad radiofónica.

**JOSE LUIS IBAÑEZ SERNA** es profesor en la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad del País Vasco.



# ¿Hacia dónde nos lleva Internet?

LA HUMANIDAD, A LO LARGO DE SU EXTENSA HISTORIA, HA CONOCIDO DIVERSOS TIPOS DE SOCIEDADES. LAS SOCIEDADES EVOLUCIONAN Y CON ELLA LA CULTURA, LA ECONOMÍA, ETC. A LO LARGO DE TODO ESTE PERIODO TAMBIÉN SON NUMEROSAS LAS FORMAS DE COMUNICACIÓN USADAS POR EL HOMBRE. EN ESTE SENTIDO, LOS AVANCES TECNOLÓGICOS JUEGAN UN PAPEL IMPORTANTÍSIMO EN EL DESARROLLO DE NUEVOS MODELOS SOCIALES Y COMUNICATIVOS. LA APARICIÓN DE LA IMPRENTA EN LA EDAD MEDIA Y, POSTERIORMENTE, EL NACIMIENTO DE LA PRENSA PERIÓDICA MARCAN EL INICIO DE UN NUEVO TIPO DE SOCIEDAD. LA BURGUESÍA NECESITABA INCREMENTAR LA CIRCULACIÓN DE INFORMACIÓN PARA DESARROLLAR SU MODELO DE ORGANIZACIÓN SOCIAL. LA IMPRENTA, QUE PARECÍA UNA SIMPLE INNOVACIÓN TECNOLÓGICA, TERMINÓ POR TENER CONSECUENCIAS DE LARGO ALCANCE EN TODOS LOS ÁMBITOS DE LA VIDA DEL SER HUMANO. TODO PARECE INDICAR, O AL MENOS ASÍ SE ESTÁ VENDIENDO POR PARTE DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, QUE LA APARICIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LAS «SUPERAUTOPISTAS» DE LA INFORMACIÓN HAN INICIADO UN PROCESO DE TRANSFORMACIÓN QUE NOS LLEVARÁ A LA SOCIEDAD DEL FUTURO: LA SOCIEDAD DIGITAL O DE LA INFORMACIÓN. A LO LARGO DE ESTE ARTÍCULO SE ANALIZARÁ EL PAPEL QUE ESTÁN JUGANDO LAS NUEVAS BASES TECNOLÓGICAS DE LA DENOMINADA «REVOLUCIÓN HIPERMEDIA» A NIVEL ECONÓMICO, CULTURAL Y EDUCATIVO.

## LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

En poco tiempo nos hemos habituado a ver y oír cómo en los diferentes medios de comunicación se citan términos como autopistas de la información, infraestructura nacional de información y sociedad de la información, que se han hecho tan populares que hoy a todos nos resultan completamente familiares.

La evolución de la tecnología, los cambios de regulación en

los servicios de telecomunicaciones y la fuerte caída registrada en el precio de los equipos informáticos han acelerado la marcha de los grandes grupos empresariales hacia un nuevo y gigantesco negocio: el de la información. La industria electrónica, la de las telecomunicaciones y los grupos multimedia comienzan a integrarse entre sí, mientras se difuminan las fronteras que los separaban hasta ahora. El movimiento que supone ya inversiones de miles de

millones se acelerará en los próximos años. Las transformaciones tecnológicas y económicas que se están produciendo en el seno de las infraestructuras de la comunicación van a tener una enorme trascendencia no sólo para el devenir de los medios de comunicación sino para la configuración de la sociedad del futuro. El ciberespacio —con sus redes digitales, sus satélites, sus cables de fibra óptica, etc.— se ha convertido en el centro de todas las comunicaciones de millones de individuos, en un gran mercado, en el lugar de ocio de cibernautas enchufados a través de la línea telefónica y su ordenador.

En el lugar de ocio de cibernautas enchufados a través de la línea telefónica y su ordenador.

Esa transformación tecnológica que vivimos difícilmente puede comprenderse sin hacer referencia a la simbiosis que se produce entre las empresas de informática y las de telecomunicaciones, que son las encargadas de marcar el ritmo de este cambio. Estas industrias se han constituido en creadoras,

promotoras y beneficiarias de las nuevas infraestructuras de comunicación. La estabilización de sus ganancias les ha llevado a la búsqueda de beneficios en otros sectores como pueden ser los nuevos medios de comunicación (televisión digital e Internet).

Dos son los factores que han hecho posible la penetración de estas nuevas tecnologías en el trabajo y en la vida cotidiana. En primer lugar, la caída vertiginosa de los precios de los ordenadores; lo que hace diez años eran sofisticados e incomprensibles artilugios técnicos están ahora al alcance del consumidor. Y en segundo lugar, el avance espectacular de la propia técnica. En los últimos años se han producido de forma incesante una serie de innovaciones en las infraestructuras de comunicación, lo que ha supuesto un salto tanto cuantitativo como cualitativo de la transmisión indiferente de datos, sonidos e imágenes. Sin estas innovaciones sería impensable acceder a los distintos servicios (comerciales, de información, de ocio, etc.) que se están generando.

## NUEVOS SERVICIOS DE INFORMACIÓN.

Estas transformaciones permiten transmitir a alta velocidad cualquier tipo de información (texto, sonidos, bases de datos, audiovisual) digitalizada y comprimida. Su total desarrollo permitirá al usuario disponer de una red que facilitará el envío de imágenes y sonido de alta calidad entre dos ordena-

dores. Si entre los medios de comunicación de masas tradicionales la pugna se medía en términos de inmediatez, los «nuevos medios» pugnan por la interactividad con el usuario. Entre los nuevos servicios destacan: Internet, la televisión por cable (CATV) y el «vídeo bajo demanda».

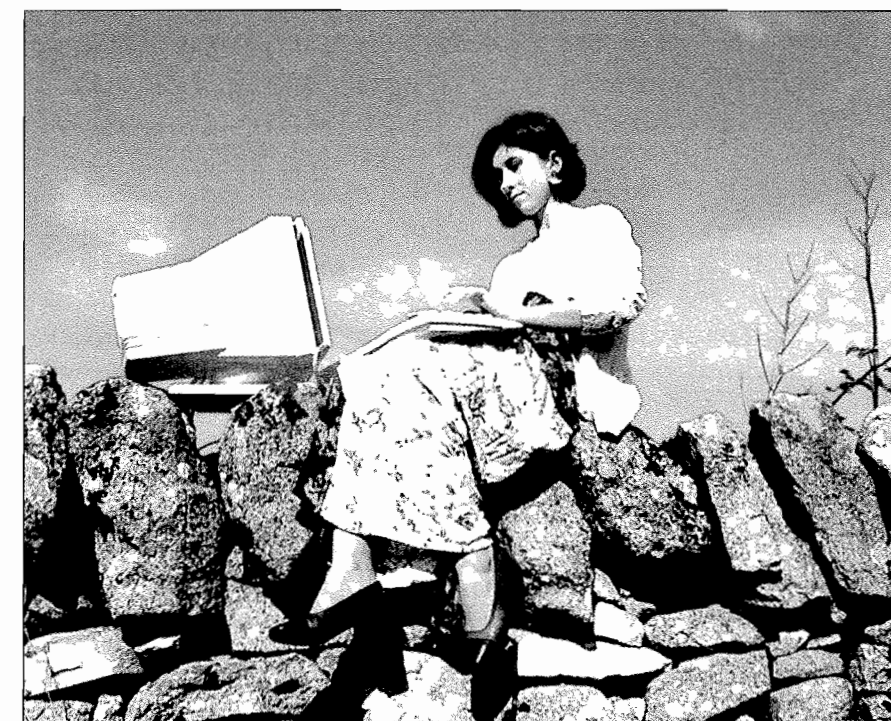
## NUEVAS FORMULAS DE TRABAJO.

En la historia de la Humanidad, el desarrollo de la sociedad en cada momento ha marcado la evolución de la actividad económica. La ciudad medieval, por poner un ejemplo, desarrolló una gran actividad económica. Surgen nuevos oficios: artesanos, comerciantes, banqueros, escribanos, médicos, impresores, gobernantes... La sociedad de la Información va a crear sus propios oficios, y va a modelar sus «habitantes».

## LA CIUDAD VIRTUAL: EL CIBERESPACIO.

Para comprender qué es el ciberespacio imaginemos un sistema de autopistas que ahorrase varias horas en nuestro camino diario al trabajo. O una cafetería abierta las 24 horas del día en la que siempre encontrásemos gente dispuesta a charlar un rato. Podemos hacer esto usando IRC —Internet Relay Chat (Conversación transmitida por Internet), o subscribiéndonos al debate de un grupo de noticias.

Digamos que queremos comprobar si ha llegado correo, o poner un anuncio pidiendo una secretaria. Podemos hacer ambas cosas al mismo tiempo. Internet es el equivalente a una oficina de correos y a un tablón de anuncios en la forma de correo electrónico y de grupos de noticias. Hay una biblioteca que podemos usar a cualquier hora



## ¿Hacia dónde nos lleva Internet?

del día o de la noche, con millones de libros y lecturas ilimitadas. Si encontramos algo que queremos copiar, podemos usar el FTP para llevar cosas de un sitio a otro. Y si a esto añadimos el fulgurante crecimiento de las páginas WWWs, podemos ir de compras, pedir el último CD de *Celtas Cortos* o incluso echar una ojeada al preestreno de una película.

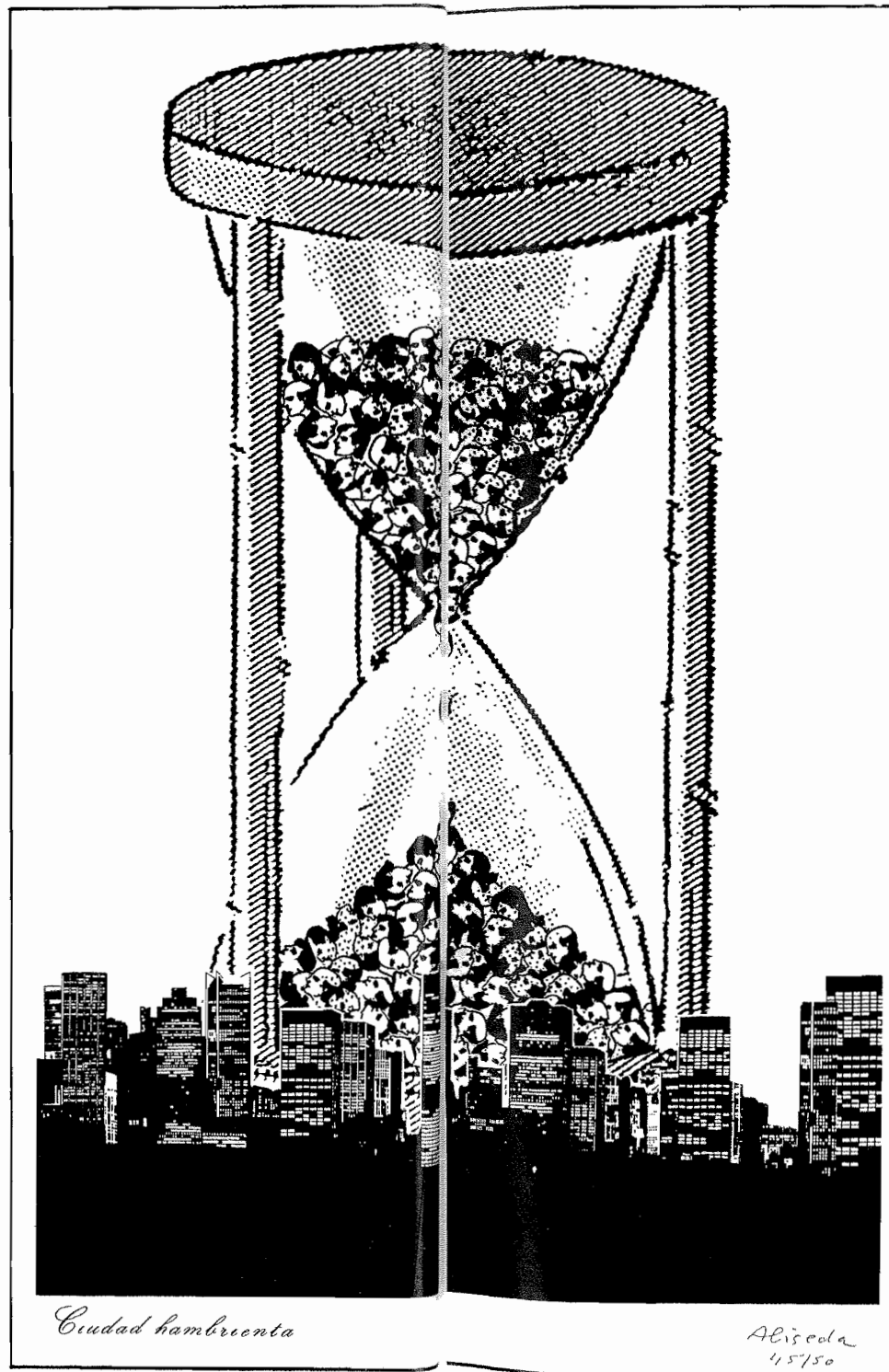
### IMPACTO DE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

El anuncio realizado por Bill Clinton en febrero de 1993 en la sede de una empresa informática —Silicon Valley— sobre las superautopistas de la información, sirvió para el relanzamiento de la Red a nivel popular. El Presidente norteamericano centró su discurso en la unión de hogares, negocios, escuelas, bibliotecas, dotados de ordenadores, con bases de datos y archivos públicos. Señaló que la política de su Gobierno iba encaminada en el sentido de integración, de hacer llegar al ciudadano una amplia gama de información. El grupo de los siete países más ricos del mundo también ha mostrado su apoyo a este proyecto, surgido de las empresas de telecomunicaciones y la convergencia de éstas con las de informática y

del entretenimiento, orientando proyectos dispersos hacia este fin y aunando voluntades para su logro.

Hablar de impactos tal vez sea un poco arriesgado ya que “nos encontramos inmersos en ese proceso de transformación” y todo parece indicar que se producirá una revolución social que tendrá importantes repercusiones a todos los niveles (económicos, culturales, educativos...) y que impactará en la forma de vivir, de trabajar y de entretenerse. Hay que tener en cuenta que las autopistas de la información no son un fin en sí mismas, sino que son un instrumento para el soporte de los servicios y negocios de información, de comunicación y de transacciones multimedia que van a determinar las nuevas formas de interacción e interrelación social en la sociedad de la información. Es esencial la existencia de esos servicios y su aceptación por la sociedad para que se justifique el desarrollo de las autopistas de información.

A nivel económico se plantea como un núcleo de renovación productiva, capaz de impulsar un nuevo ciclo de inversiones y, por lo tanto, de expansión económica. En otras palabras, el gran valor que se le quiere dar al mundo de las autopistas de la



información es el de contribuir al crecimiento económico y a generar empleo. Si las previsiones se cumplen, todo parece indicar que el comercio no volverá a ser el mismo, ya que la compra interactiva se impondrá al actual sistema de tiendas. Los mercados se desplazarán desde ubicaciones físicas y geográficas hacia ubicaciones virtuales e interconectadas por redes de telecomunicación; ello ampliará la base de clientes y permitirá una mayor y mejor relación entre estos y los suministradores. Las limitaciones geográficas y las fronteras de los países irán, al menos en este sentido, perdiendo relevancia. Serán necesarias nuevas formas de regulación de los organismos competentes para supervisar las actividades comerciales y proteger los derechos de los consumidores. Podremos ir de compras a supermercados virtuales, donde desde casa y sin colas realizaremos la compra apretando a una simple tecla de nuestro ordenador.

La informática móvil y las redes permiten la descentralización de los centros de trabajo y la aparición del “teletrabajo”. El ordenador y el teléfono son las herramientas habituales del teletrabajador. Estas nuevas formas de trabajo cambiarán radicalmente la estructura y organización de las empresas, así como la menta-

lidad y los hábitos de los trabajadores. Se trata de un trabajo solitario y que puede resultar poco atractivo para el trabajador. En los EEUU son más de veinte millones las personas que se ganan la vida a través de esta forma de trabajo desde casa. En Europa la cifra es más modesta, millón y medio, pero con previsiones de crecimiento del 50% anual. En España la cifra no pasa de 50.000, pero también con unas tasas de crecimiento muy altas. Para las empresas va a suponer una disminución de los gastos generales y un aumento de la productividad. El trabajador valorará más su tiempo libre y la posibilidad de vivir fuera de la gran ciudad. Todo parece indicar que el teletrabajo aumentará las actividades laborales subcontratadas y que supone un paso más para la desaparición de las agrupaciones obreras y sindicatos.

Al ser considerado el tiempo un bien escaso, el comercio virtual encontrará su razón de ser. La tarjeta de crédito dejará paso al nuevo concepto de pago electrónico. Para que esto se produzca es necesario que se proteja el tráfico seguro de datos a través de la red. (Netscape avisa sobre el peligro de incluir datos importantes, como el número de la tarjeta de crédito cada vez que se cumplimenta un formulario en una página web).

## ¿Hacia dónde nos lleva Internet?

Miguel Angel Fernández, director de investigación y tecnología del Banco Bilbao Vizcaya, explicaba en un informe sobre la sociedad de la información el papel de esta entidad financiera: "Ahora estamos evaluando de qué forma podemos aprovechar todas las novedades tecnológicas que están surgiendo alrededor de este concepto para ver de qué manera podemos incluirlo en nuestra forma de hacer negocio. Los avances están configurando un modelo de entidad financiera que poco o nada tiene que ver con la oficina bancaria tradicional. La interconexión, la comunicación sin límites, el banco en casa, gracias al éxito creciente de la informática doméstica y el acceso a la información, configuran un tipo de banco con el don de la ubicuidad y sin límites horarios".

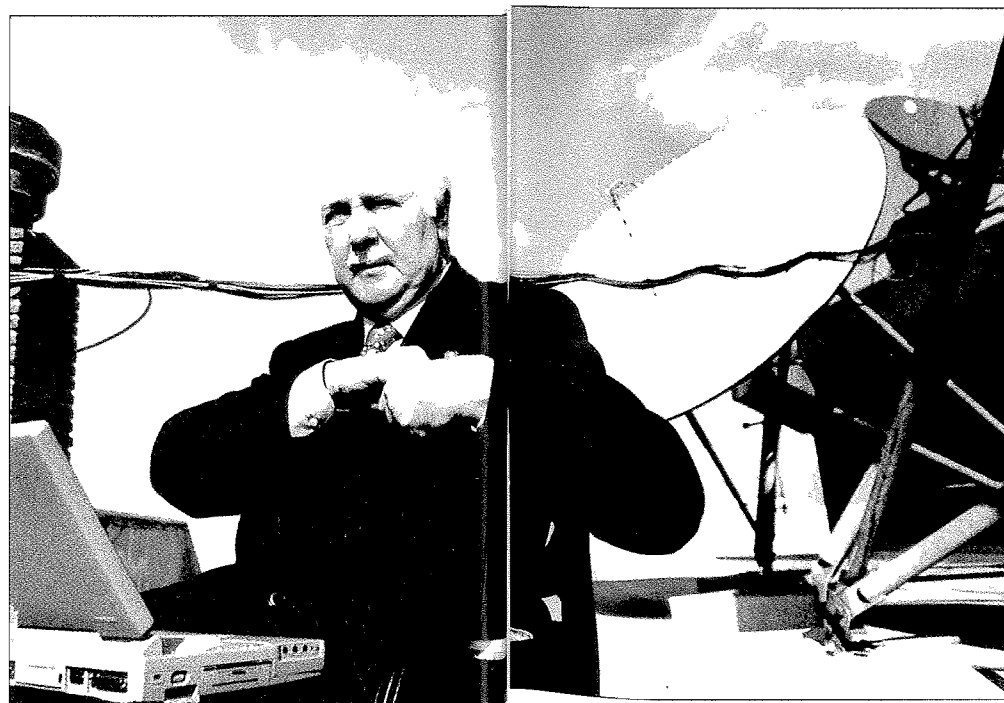
Al hablar del impacto en las empresas hay que diferenciar entre la utilización de los nuevos servicios por empresas ya establecidas y la creación de empresas por y para Internet. Son pocas las empresas ya existentes que han mostrado un interés real por el fenómeno Internet. La reducción de costes (el correo electrónico es mucho más barato que el teléfono o el fax), la rapidez (poner una información en el web permite llegar a todos los distribuidores

o representantes en el mismo momento), o la mejora de la imagen (somos modernos) son algunas de las razones que han motivado la entrada en los nuevos sistemas de información de las empresas tradicionales.

VillaWeb puede ser el ejemplo de una empresa creada para beneficiarse de la red. Se trata de una comunidad virtual creada en Cataluña. Posee un auditorio, una plaza, un kiosko, biblioteca y en breve una escuela, y se pasean por ella alrededor de 10.000 personas cada semana. Se financia a través de publicidad, propone la esponsorización de algunas áreas a empresas y además fabrica webs para otras instituciones.

Desde una perspectiva sociocultural destaca el impacto profundamente alterador de los hábitos de consumo y de vida que puede generar entre los ciudadanos. Quizás sea en el ámbito cultural donde los temores al impacto de estas transformaciones sea más preocupante. La homogeneización cultural y el distanciamiento entre países pobres y ricos inquieta a gran parte de investigadores. Nicholas Negroponte (director del Media Lab del MIT y uno de los gurús de estas transformaciones) señalaba en la portada del nº 4 de la revista *Bitniks* (guía de la cultura digital) que "ser analfabeto digi-

tal es peor que ser analfabeto". Esta afirmación puede considerarse un aviso ante lo que se nos puede venir encima: hegemonía de una lengua, el inglés; desaparición de las industrias culturales tradicionales; incremento de la distancia entre países pobres y ricos, etc... Aunque la garantía de acceso de todos los ciudadanos y el pluralismo cultural son algunos de los retos marcados por la UNESCO, todo hace indicar que lenguas minoritarias, como puede ser el euskera, el catalán o el gallego, serán cada vez más minoritarias con respecto al idioma que inunda la nueva sociedad virtual.



Las nuevas tecnologías, redes y servicios de la sociedad de la información incidirán en los principales sectores de medios de comunicación. Las publicaciones periódicas se verán afectadas por la aparición de periódicos electrónicos, personalizados a los intereses de los consumidores. Las televisiones generalistas cederán terreno con respecto a la televisión a la carta y la televisión interactiva. Y en el sector publicitario se abrirán nuevos campos en el terreno de la personalidad especializada y personalizada.

### EN CONCLUSIÓN

En la actualidad nos encontramos en la fase de "creación de necesidades". Cualquiera tiene un teléfono móvil aunque realmente no le sea ni imprescindible ni necesario. Algo similar está ocurriendo con la conexión a Internet. La relevancia que des-

de los distintos medios de comunicación se da a los nuevos servicios potencia, de forma decisiva, el consumo de estos servicios por parte de los individuos, a pesar de que su consumo no le reporte ningún tipo de beneficios. La aceptación por parte de los ciudadanos de esos servicios multimedia interactivos surgidos de las autopistas de la información, sí que resulta imprescindible para su rentabilidad. El coste económico que supone el acceso a estos servicios para el ciudadano supone un hándicap importante para que los negocios multimedia a través de las redes de telecomunicación sean una realidad.

Según el Instituto de Tendencias de Rhinebeck, "el ciberfuturo no se materializará en la forma deseada. No cambiará el modo de pensar de la gente ni prosperará como un medio de entretenimiento de masas o como un gran mercado" (...) "Los medios de comunicación están publicitando exageradamente las posibilidades reales de Internet, por razones muy obvias; hay muchos intereses económicos en juego".

En nuestro país, el empresario vive aún con escepticismo la

integración de la red en el trabajo diario. Si la aceptación del ciudadano de a pie es importante, la de los empresarios lo es menos. Hasta que las empresas no asuman que la red es una fuente de información perfecta tanto interna como externa; que se trata de un nuevo medio para dar a conocer sus productos y abrirlos hacia un mercado global; y que dedique a ella tiempo y dinero, hasta que todas estas premisas nos se cumplan, no podremos hablar de que la empresa tradicional forme parte de este nuevo sistema. Por el momento, todo parece indicar que el empresario no consigue ver rentabilidad en su utilización.

Los expertos piensan que todos estos cambios nos conducirán a una transformación de la vida social y cultural, en la cual un desarrollo tecnológico constante será el pan nuestro de cada día. Mes a mes las tecnologías de la comunicación cambiarán de forma significativa para apuntar al gran objetivo de la comunicación global. Quizás con ella los horizontes del progreso se vislumbrarán con más claridad. Sólo es cuestión de tiempo.

JOSEBA IÑAKI BENGEOA es periodista.

# Reconstrucción del alma en colilla

Está en cristal, que siempre fué el mejor material para cenizas: se da una vuelta, y ya no están. O media: está en un absurdo planeta cóncavo, decapitado por el ecuador (¿o se dirá decinturado, como de un novio al que dejan?). La mitad de una ausencia redonda, he ahí su receptáculo. Falta el resto, y el polo ausente que habitarían pese a todo criaturas pasmosas —y pasmadas— como osas o hadas, entre luces talladas de las que el cristal restante aquí abajo debe servir de muestra, como lo hiciera de molde acaso.

Yace entre cenizas, pero eso es lógico y era de esperar, puesto que no sorprende a nadie. Quizás a ello si, me refiero a la colilla. El apostólico empeño de las palabras por predicar el género hasta el último rincón del mundo fracasa aquí, ante ello. Ello quemado por un extremo, tinto en carmín por otro. Luego debió alzar señales de humo, ¿a quién? —vano alzar mirada al techo, ya sabemos, pero lo intentamos: no hay rastro—. Arquitecturas de humo dilatándose en bóveda lejana y con chispitas, contorsionándose en nebulosas y anillos serpenteantes por los aires, alzando un tronco de imágenes hasta lo lejos mientras lo cerca se deshacía en avance de barranco unilateral e imperturbable. ¿Y por qué buscar siempre arriba? Siguiendo momento lógico, la vista busca alrededor el origen del carmín: y nadie —sólo nosotros, pero no contamos; a lo sumo, deducimos—. Al menos es seguro que tuvo labios.

Ello está estrujado, pero tal vez no fuera siempre así. Entre dos extremos es sensato pensar que se tratase de un trayecto, y éstos escogen en cuanto pueden la línea recta. Pero ¿y si por comparación con su tamaño lo inminente les resultase, más que punto, boca de túnel, y la recta entera, inmensa cavidad prolongada en lo indiscernible? Y si lo pensamos bien nos hallaremos ante una espiral que arranca de labios y va a dar en fuego, o bien una inspiral que viceversa ¿Y sobre que puede viceversar un discurso semejante, cuyo



sentido es tan indecible como indudable su dirección? ¿Adónde fué verteerse, de dónde manar? Conformémonos con una hipótesis provisional: dos mitades, una de ellas dotada de labios, la otra capaz de arder en el espacio, intentaron aproximarse a lo largo de un tiempo —puesto que todo trayecto lo requiere—. Denominaremos a esto hipótesis de espera.

En tal caso, hemos de concluir, —¿quién lo duda?—, las dos mitades de la espera, o hemiesperios, sufrieron un repentino acercamiento que la destruyó, extinguiendo el fuego y alejando los labios antes de que se alcanzaran según su natural discurso. ¿Una convulsión, algún espasmo? La naturaleza no da saltos, pues carece de jergón. Aumento de presión, probablemente intentando reunir los extremos. Pero aunque nos sepa mal ya no hay nada que podamos probar en esta colilla. Suponer sí, como corolario, que el relicario en que yace entre cenizas reproduce aquella fractura con fines rituales, y que acaso, después de todo, lo que venimos reconstruyendo no sea el acontecimiento original sino una de tantas escenificaciones abreviadas.

RENY POCH

# Un Durruti intempestivo

(Antonio Morales Toro y Javier Ortega Pérez, eds. *El lenguaje de los hechos. Ocho ensayos en torno a Buenaventura Durruti*, Madrid, 1996. Los libros de la Catarata/Fundación Salvador Seguí).

Suele decirse que la historia la escriben los vencedores. Sin embargo, o tal vez justamente por eso, el anarquismo no ha dejado de historiar su propia derrota. Resistencia convertida en tradición, este tránsito de la acción a su relato provoca una cierta perplejidad; pues si bien la recuperación exhaustiva y veraz de un pasado sistemáticamente hurtado por la historia oficial es necesaria, se diría que es un movimiento aún insuficiente —y en el límite, parece incluso una forma refinada de derrota. Una y otra vez se insiste en la necesidad de la memoria; pero esta apelación genérica, consigna que puede encontrarse en boca de cualquiera, resulta las más de las veces tan vacía como sospechosa. ¿Qué relación podemos establecer hoy con un pasado que se antoja tan lejano, tan extraño? ¿Nos basta con hacer una vez más la historia del anarcosindicalismo español? ¿Cuáles deben ser los límites de nuestra lealtad con el pasado? El anarquismo es hoy poco más que un relato —una amalgama de biografías, memorias y tesis doctorales; pero en la medida en

que se reduce el anarquismo a su historia, en la medida en que aquellas vidas son devueltas a una Historia de la que no cesaron de escapar, se olvida, como señala Mercedes de los Santos en su ensayo sobre el devenir revolucionario de Durruti, que “nunca ha surgido nada de ella, y que la historia sólo la hacen los que se le oponen y no los que se integran en ella... Los anarquistas españoles se desviaron de la historia del anarquismo, pero no hay desviación que valga de una vez y para siempre”. La Historia es siempre una clausura, un acta de defunción, y es por ello que esta historicidad no puede vivirse sino como un pecado lastre, como una suerte de asfixia por todos aquellos que hoy quisieran construir sus luchas sin tener que remitirse constantemente a circunstancias, fechas y datos que hace mucho dejaron de configurar nuestra experiencia.

Aquel movimiento revolucionario ocupa, así pues, un lugar extraño en nuestro presente, mantiene con nosotros un vínculo ambiguo y frágil —su memoria vive doblemente amenazada.

En primer lugar, los poderes nunca han dejado de negarlo, bien ocultando sin más hasta su mera existencia —y es así que aquel episodio se cuenta exclusivamente como Guerra Civil, obviando la evidencia de la revolución: bien explicándolo a partir de sus carencias, esto es, según aquello que no alcanzaba a ser, y entonces al anarcosindicalismo queda representado como un movimiento que, nacido de la ignorancia y el secular atraso del pueblo español, no llegaba a ser verdaderamente obrero, siendo en consecuencia su fracaso no sólo comprensible sino históricamente inevitable. Una última representación, tal vez más piadosa pero no por ello menos aberrante, aquella que encierra al anarquista en la meritoria figura del idealista íntegro, fiel a sus principios pero incapaz de enfrentarse eficazmente a la dura realidad, participa de las mismas falsificaciones —censura, resentimiento, estupidez— y no concede su reconocimiento más que desnaturalizando de antemano aquello que se dispone a elogiar. En uno y otro caso, todo



pasa por negar la singularidad propia de un movimiento irreductible, cuya potencia subversiva queda de esta forma definitivamente clausurada para el presente.

Pero si esta lógica de olvido y banalización amenaza constantemente con inutilizar aquel pasado, la actitud de los herederos legítimos no parece mucho más alentadora. A medio camino entre la disputa historiográfica y la nostalgia plañidera del custodio, el anarquista refiere una vez más las gestas, debate otra vez los aciertos y los errores, para al final deducir de aquella gloria pretérita la magnitud de nuestra impotencia presente. Lealtad hacia una historia cuya presencia es sin embargo excesiva y a la vez estéril, pues sirve poco más que para verificar la certeza de la derrota: "Mundo quejumbroso del pasado que despliega un porvenir ya tallado".

Así las cosas, ¿qué sentido tiene hoy invocar a Durruti, si la historia —ciencia o pastiche— sólo nos devuelve la tinta plana del icono, la mueca sin vida del Héroe perfectamente normalizado, esto es, perfectamente inofensivo? ¿Qué clase de actualidad puede pretenderse hoy para Durruti? *El lenguaje de los hechos* se aparta de la biografía

al uso tanto como del estudio estrictamente histórico, y se propone como un libro de crítica o, si se prefiere, interpretativo. Tomando a Durruti como "signo de un devenir colectivo", como portador de una experiencia conflictiva y singular de la que en modo alguno puede dar cuenta una biografía hipertrofiada, los autores esbozan, siquiera parcialmente, lo que podría ser un mapa teórico de esa compleja y polimorfa anomalía que hemos dado en llamar anarcosindicalismo. Con una disposición más cercana a la del topógrafo que a la del historiador —recurriendo al rigor historiográfico sólo como medio de aproximación, como instrumento para una mirada no historizante— se asiste a una especie de rastreo sobre la superficie rugosa del anarquismo hispano; se identifican líneas, se reconstruyen itinerarios, se aventuran devenires y composiciones... de modo que los acontecimientos, desuncidos de la cadena de causas y efectos que los clausura como Historia, se abren a una suerte de inactualidad que los conecta, de manera tal vez insospechada, con una serie de problemáticas que conforman nuestro horizonte político presente (proximidad intempestiva que nada tiene que ver con

una semejanza anacrónica e imposible).

Así, un primer logro de estos ensayos es el de llevar a cabo una reevaluación del lugar y del valor político del anarquismo, valor que le ha sido sistemáticamente escamoteado desde los medios más diversos, pero siempre según la lógica tramposa de la carencia, que construye el tópico como paso previo a la descalificación, y que no es en definitiva más que la incapacidad para asir la diferencia irreductible. Pues cuando se reprocha al anarquismo su ingenuidad, su debilidad teórica, su "impaciencia revolucionaria", su carácter violento o semicriminal y otros tantos lugares comunes endosados como estigmas, se falsea necesariamente el sistema específico de líneas que lo componen tanto en su potencia como en sus límites. El anarcosindicalismo ocupa menos el lugar de un antagonista dialéctico —lugar que sólo se constituye por subordinación de los bloques a un tercer término que distribuye el campo del enfrentamiento y cuya legitimidad sólo se gana al precio de una visibilidad, de una captura— que el de una exterioridad, una fuga con respecto al Aparato de Estado. Es por eso una práctica política extraña, necesariamen-

te anómala en el contexto de las democracias liberales de los años treinta. Una práctica política que dispone de una pocas "certezas distraídas" por toda teoría; una práctica política que ocupa un lugar por definición "tácticamente débil", y que se caracteriza por una imperceptibilidad o "suavidad" propiamente libertarias, pues tales son las condiciones para una acción política entendida como experimentación abierta a lo imprevisible —abierta a la potencia del acontecimiento.

No es esta, sin embargo, una obra unitaria: cada uno de los ocho ensayos que la componen aborda temáticas diversas desde puntos de vista en ocasiones bastante alejados. No

obstante, una lectura atenta no dejará de reconocer el interesante juego de resonancias que se establece entre los textos, y que confiere finalmente al libro una consistencia notable. Así, el ensayo dedicado al devenir revolucionario de Buenaventura Durruti y a la constitución de la máquina de guerra anarcosindicalista (el brillante análisis de los distintos regímenes de violencia que se conjugan para componer una línea de fuga revolucionaria) debe leerse en estricta continuidad con aquel otro que se ocupa de determinar la singular relación del anarquismo con la teoría y el discurso (la preeminencia de la acción sobre el discurso en la práctica política anarquista, el hombre de acción como hombre común no diferenciado de la multitud anarcosindicalista por la posesión de la palabra política); y ambos, a su vez, ganarán en profundidad si a su lectura se añaden las páginas en las que se aborda la cuestión del antimilitarismo anarquista en un contexto de lucha revolucionaria (el contenido real del sistema de afectos libertarios y los devenires que desencadena con respecto al ejér-

cito y la violencia de Estado). Se trata, en definitiva, de trazar con cada lectura un itinerario propio a lo largo de un texto que —así lo creemos— devuelve parte de la audacia que con tanta frecuencia se echa de menos en la literatura libertaria.

Prestemos, pues, a estas voces toda la atención que merecen, oigamos a este *Durruti intempestivo* —...inactual, es decir, contrario a los tiempos, y por eso mismo sobre los tiempos y en favor... de un tiempo futuro".

E. AYLLÓN RULL

# El discurso libertario en el origen de la novela policial (y viceversa)

William Godwin, *Las «aventuras» de Caleb Williams o Las Cosas como Son*, traducción de Francisco Torres Oliver, Valdemar, Madrid 1996, 360 páginas.

El poeta inglés W. H. Auden pensaba en la inmediatez como una de las cualidades fundamentales de la novela policial: «Olvido la historia en cuanto la termino -decía- y no tengo deseos de volverla a leer». Puede decirse que, hasta cierto punto, la novela de William Godwin, *Las «aventuras» de Caleb Williams o Las Cosas como Son*, corrobora ese dictamen, al menos si tenemos en cuenta que, publicada en 1794, *Caleb Williams* fue olvidada rápidamente y no conoció el éxito, siquiera fulgurante, de otras obras de su autor. Quisiéramos precisar aquí, sin embargo, que nos encontramos frente a un olvido injustificado y que *Caleb Williams* es bastante más que una novela policial o gótica. Su trama es falsamente sencilla: se organiza en torno a la implacable persecución a la que un rico hacendado, el señor Falkland, somete a su joven empleado Caleb Williams cuando éste descubre un asesinato cometido por Falkland algún tiempo atrás. Sin embargo, la novela no se agota en su argumento; el señor Fal-

kland no es un simple asesino sin escrúpulos sino una suerte de «alma bella» arrastrada por una pasión vengativa tan irresistible como destructiva; Caleb Williams no es solamente víctima de las iras de su señor, sino también de su propia curiosidad morbosa, de la irresponsabilidad de su juventud; entre ellos se despliega la ambigua moralidad de la sociedad inglesa del XVIII, en la cual la inocencia o la culpabilidad responden más a los designios ciegos de determinadas tecnologías de poder que a criterios racionales de justicia, atravesando a nuestros personajes y conduciéndolos a la tragedia del mundo de *las cosas como son*.

Llegados a este punto, quisiéramos poner de relieve un par de cosas: en primer lugar salta a la vista una coincidencia. William Godwin es, además del autor de esta novela, uno de los primeros y más importantes teóricos libertarios. Su aportación es duradera, y entronca firmemente el anarquismo con el pensamiento del siglo de las luces. Autor de las *Investigaciones*

*sobre la justicia política*, su más reputada obra teórica, Godwin afirmaba que *Caleb Williams* «fue el vástago de ese humor espiritual en el que la composición de mi *Justicia política* me dejó», por lo que vale inferir que, de algún modo, esta novela responde a los mismos imperativos ideológicos que su obra teórica. Si se considera que un pensamiento, en este caso el libertario, no se expresa solamente a través de sus escritos de calado teórico sino también a través de un complejo textual en el que se entrecruzan discursos de la más diversa procedencia -memorística, literaria, musical, jurídica, científica, organizativa, etc.-, nos encontraríamos con que *Caleb Williams* es uno de los primeros textos libertarios de nuestra modernidad o, lo que es lo mismo, que el anarquismo tiene una prehistoria literaria no por minoritaria menos insistente, y que con frecuencia aparece en su propia historia -desde el militante anónimo que escribe su pequeña *novela ideal* al artista que, por la vía de la experimentación,

llega al anarquismo-. Por lo demás, los discípulos más destacados de Godwin no fueron teóricos sino escritores, y configuran el meollo central del Romanticismo inglés del XIX: Lord Byron, Shelley, Mary Shelley, Coleridge y Wordsworth. Si existe alguna duda sobre esto último, un vistazo sobre el *Pro-meteo desencadenado* bastará para disiparla.

En segundo lugar, convendría señalar que *Caleb Williams* no marca solamente uno de los principios del anarquismo. Un importante crítico y escritor de relatos detectivescos, Julian Symons, afirmaba que, aún antes que a la obra de Poe o Vidocq, puede considerarse a *Caleb Williams* como la primera novela policial o de crímenes moderna. La razón apuntada por Symons nos remite a la forma en la que esta obra fue escrita. Decía Godwin que comenzó a trabajar por la última parte del libro, en la cual «el fugitivo se encuentra bajo la constante amenaza de verse arrollado por las peores calamidades mientras que el perseguidor, gracias a su ingenio y re-

cursos, mantiene a su víctima en un estado de terrible angustia». Más tarde continuaría escribiendo la segunda parte, y finalmente la primera. «Esta manera de trabajar -dice Symons-, remontándose desde el efecto a la causa, desde la solución al problema, constituye precisamente el meollo de la novela de crímenes». Sin embargo, una diferencia esencial impide un reconocimiento general de este hecho, el olvido de *Caleb Williams* no sólo es político, o mejor, lo es doblemente, porque si el anarquismo ignora que en esta novela tiene uno de sus orígenes, la historia del relato policial difícilmente la incluye entre su repertorio, ya «que niega todas las afirmaciones que se harán más tarde a través de la novela detectivesca. En ésta se justifica la norma legal considerándola un bien absoluto, mientras que en el libro de Godwin aparece como un mal total».

Esta paridad insospechada de nacimientos, del anarquismo y del relato policial, de mano de un mismo autor y una misma novela, quizás no sea del todo casual, y nos sugiere una reflexión final. Más allá de que *Caleb Williams* sea el instrumento transmisor de la ideología de su autor, de que

nos encontremos frente a un anticuado cuento filosófico o una novela de tesis, interesa resaltar una semejanza un poco más profunda: la cuestión de la verdad. No es aventurado sugerir que el elemento central del relato policial y de crímenes es el misterio, el secreto, una verdad ominosa o terrible que se encuentra escondida y que alguien desvela, vuelve pública. Quizás el discurso anarquista responda al mismo esquema: devolver a las personas una verdad ignorada sobre la condición de sus vidas, desentrañar el secreto de su desventura, restaurar un orden verbal de transparencia. Quizás ambos compartan una misma locura: la necesidad imperiosa de identificar culpables, de señalar sobre espaldas individuales la verdad inhumana de los poderes. Quizás ambas padezcan una misma condena: la búsqueda de una verdad que, como decía Auden, se olvida apenas se conoce, pero retorna incansable esperando un nuevo olvido. Como quien comienza una nueva novela.

ANTONIO MORALES TORO

Soy afiliado a CGT. Un compañero me envió el número de enero (nº 23) a Australia donde resido y donde leí el artículo de Octavio Alberola sobre Cuba y América Latina. Como anarquista desecho el poder por corrupto y a la burocracia institucional, pero reconozco que Cuba no es el ejemplo de país normal y respeto pragmáticamente los logros de la revolución cubana. Ante el bloqueo internacional, tras la caída de la Unión Soviética, la economía es un desastre, la torpeza del gobierno cubano ante estos hechos tiene mucho que ver.

Ahora bien, ¿Qué le espera a Cuba después del castrismo? espero que no sea el desastre que es la democracia, o los viscerales de extrema derecha de Miami. Los jóvenes quieren cambios, los cubanos que vivieron la revolución no, y otros jóvenes tampoco. La Habana está llena de preciosas mujeres que reniegan de la revolución y prometen fiesta tropical y sensual. Como jóvenes cuyas aspiraciones no son sino el verse mejor situados económicamente, el poder del dólar es total, mordiente e hiriente. Los logros en materia de educación, medicina, democracia directa en municipios, juntas de hospitales, cooperativas agrícolas, hacen de la isla algo di-

ferente y no quisiera que cambiara. La dolarización no nos gusta, como no nos gusta que el Frente perdiera las elecciones en Nicaragua. El hambre, los contras y el dólar hicieron el trabajo sucio y no quedó más alternativa.

Hoy, EE.UU promete desde Radio Martí millones de dólares si Fidel deja paso a una democracia capitalista en la isla. Corporaciones norteamericanas y los cubanos de Miami prometen entre 4.000 y 8.000 millones los primeros 6 años de transición democrática.

Quisiera saber con qué autoridad moral pedimos la caída de Fidel Castro y su gobierno. La alternativa no existe. El gobierno es apoyado por gran parte de la población cubana y esto es un hecho.

Mas Canosa o Carlos Alberto Montoner no son la panacea para la isla. No se puede afirmar como dice el compañero Octavio que exista la posibilidad de que la hipótesis neoliberal pudiera producir a la larga un crecimiento económico y reducir las enormes diferencias sociales. Crecimiento sí, pero, ¿A QUIÉN BENEFICIA? sólo a los cientos de burócratas, funcionarios, aparato del estado. No es lo que deseo para Cuba. Me impresiona la ingenuidad del artículo cuando habla del fracaso de los movimientos de izquierda

y el pesimismo del pueblo en Latinoamérica, la represión, propaganda, ejércitos, la corrupción, el medio hostil. En el contexto latinoamericano, Cuba es lo mejor que ha pasado. ¿Acaso no hemos fracasado en España?. Sólo viven bien funcionarios, ¿ cómo está la clase obrera en Europa?. Desde Europa se ve todo con televisión a color. No firmo un cheque en blanco para Cuba. El compañero Octavio no nombra el bloqueo, Radio Martí, los esfuerzos de miles de Cubanos, profesores, ingenieros, agrónomos, médicos, científicos que luchan por una Isla independiente.

Apoyo a Cuba porque desprecio la democracia, porque los logros sociales son muchos y mucha la población cubana que lucha por la dignidad. Critico la visión democratizadora de tantos que desde fuera critican sin alternativa sólo la utopía. Pongamos los pies en el suelo y miremos el contexto latinoamericano, desde Mexico hasta Chile. Encontraremos miles de ejemplos de lucha, barrios enteros autosuficientes en ciudades mexicanas, indígenas guatemaltecos, movimientos guerrilleros peruanos. La represión, compañero Octavio, exige respuesta. Si fracasa, otra vez a intentarlo. Mientras tengamos cadenas que romper ...

**SIMÓN NIETO-SANDOVAL (AUSTRALIA)** Afiliado al sindicato de Oficios Varios de la CGT de Valencia

BOLETIN DE SUSCRIPCION A LIBRE PENSAMIENTO

Copia o envía este cupón a:

**Libre Pensamiento**

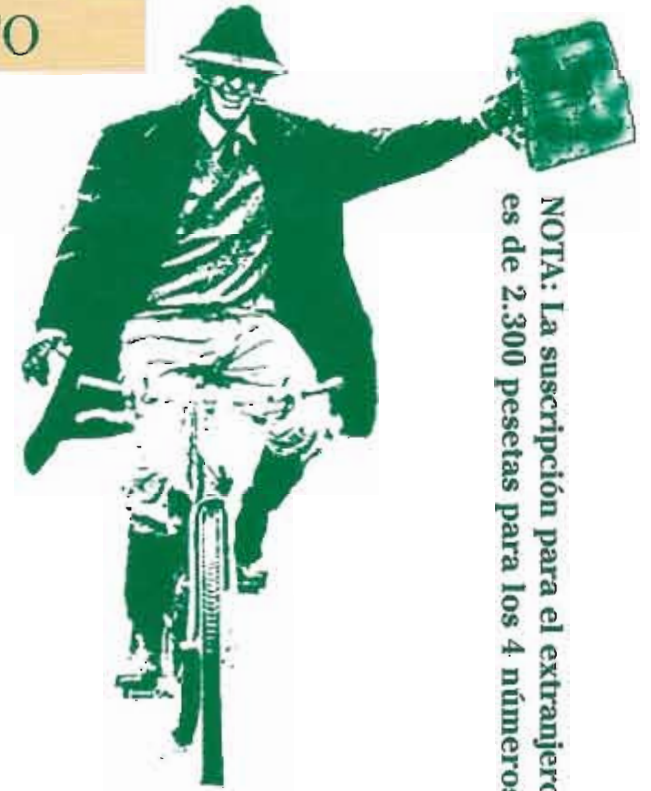
Compañía, 9 1º izq. 31001 Pamplona

Deseo suscribirme a la revista **Libre Pensamiento**, al precio de 1.700 pesetas, por 4 ejemplares, y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria (Hay que rellenar y firmar el boletín adjunto)
- Giro postal

A partir del número .....  
 Nombre.....  
 Apellidos.....  
 Domicilio particular.....  
 Población.....C. postal.....  
 Provincia.....Teléfono.....  
 País.....Fecha.....

Firma:



NOTA: La suscripción para el extranjero es de 2.300 pesetas para los 4 números

BOLETIN DE DOMICILIACION BANCARIA

Nombre.....  
 Apellidos.....  
 Domicilio.....  
 Población.....C.P:.....  
 Provincia.....Teléfono.....

Banco/Caja de Ahorros.....  
 Domicilio de la Agencia.....  
 Población.....  
 Provincia.....  
 Titular de la cuenta o libreta.....  
 Domicilio.....

Banco o caja.....  
 Nº sucursal [ ] [ ] [ ] Nº Banco [ ] [ ] [ ] Nº Cuenta [ ] [ ] [ ] [ ] [ ] [ ] [ ] [ ] [ ] [ ]

Sírvase atender con cargo a mi cuenta los recibos presentados a mi nombre por CGT.

Firma:

Si has elegido esta forma de pago, envíanos este boletín, o copia del mismo, junto a tu tarjeta de suscripción.



